

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

UNA EXPERIENCIA DE MEMORIA
ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN

Londres 38
espacio de memorias



40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA recoge la experiencia de trabajo y de reflexión desarrollada por Londres 38, espacio de memorias y un conjunto de organizaciones sociales en el marco de la conmemoración de los 40 años del golpe de Estado en Chile. Las acciones y procesos descritos se realizaron principalmente durante el año 2013, pero algunos de ellos se extendieron hasta 2015.

Redacción: Londres 38, espacio de memorias: Felipe Aguilera, Paulina Bravo, Daniela Cornejo, Gloria Elgueta, Karen Glavic, Claudia Marchant, Juan René Maureira, Libio Pérez, María José Pérez y Viera Stein.

Archiveros sin fronteras: Valentina Rojas.

Colectivo Serigrafía Instantánea: César Vallejos.

Colectivo Conarte: Octavio Ríos.

Colectivo La Revuelta: Nicole Sepúlveda.

Colectivo La Champurria: Matías Marambio de la Fuente.

Colectivo muralista 12 brillos: Marcia Osorio.

Nueva Acción Universitaria: Noam Titelman.

Rufián Revista: Paula Arrieta y Cynthia Shuffer.

Pablo Salas.

Edición: Gloria Elgueta, Karen Glavic, Claudia Marchant, Libio Pérez, María José Pérez.

Corrección: David Fuentealba.

Mesa de Londres 38, espacio de memorias: Felipe Aguilera, Miguel Ávila, Paulina Bravo, Daniela Cornejo, Gloria Elgueta, Karen Glavic, Erika Hennings, Juan Illaraza, Claudia Marchant, Juan René Maureira, Leopoldo Montenegro, Magdalena Navarrete, María José Pérez, Libio Pérez, Viera Stein.

Producción: Londres 38, espacio de memorias.

Diseño y diagramación: AjíCOLOR

Impresión: Andros Impresores

Fotografías e Imágenes: Marcos Guíñez, Daniel Miranda, Pablo Salas, Claudio Santana, Juglares Comunicaciones y Londres 38, espacio de memorias

Santiago de Chile / londres@londres38.cl / (562) 26388054

ISBN 978-956-9209-06-2

RPI N° A-266207



Esta publicación ha sido producida con los aportes del Estado de Chile entregados a través de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam).

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

UNA EXPERIENCIA DE MEMORIA
ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN

Londres 38
espacio de memorias

Santiago de Chile, septiembre de 2015

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

ÍNDICE



- 9 **PRESENTACIÓN**
- 16 **MANIFIESTO DE LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS**
- 22 **CONVOCATORIA Y PREPARACIÓN**
- 26 **LAS MESAS DE TRABAJO**
- 30 **La reconstrucción de un lazo
Pertenencia y disputa**
Paula Arrieta y Cynthia Shuffer
Rufián Revista
- 34 **MESA OCUPACIÓN DEL
ESPACIO PÚBLICO**
- 36 **Crear un presente coherente
con las luchas vigentes**
Viera Stein
Londres 38, espacio de memorias
- 38 **BRIGADA DE PROPAGANDA 40 AÑOS**
- 42 **Un aprendizaje potente**
César Vallejos
Colectivo serigrafía Instantánea
- 45 **AFICHES**
- 94 **Fue como retomar los caminos
de los luchadores sociales**
Octavio Ríos
Colectivo Conarte
- 96 **LA SOMBRA DE LOS HAWKER HUNTER**
- 100 **Las sombras de la dictadura
que aún permanecen**
Nicole Sepúlveda
Colectivo La Revuelta
- 102 **LOS PUENTES DE LA MEMORIA**
- 114 **“Sentí que había hecho
algo importante”**
Marcia Osorio
Colectivo muralista 12 brillos
- 116 **VIOLENCIA POLICIAL:
*La intervención de Carabineros***
- 120 **Imágenes que denuncian**
Pablo Salas
Camarógrafo
- 122 **MESA GENERACIÓN DE ESPACIOS DE
ENCUENTRO, REFLEXIÓN Y DEBATE
ESCUELA · 40 años de luchas
y resistencia. La actualidad
de la experiencia popular ·**
- 127 **A 40 años del golpe:**
Construir un norte post neoliberal
Noam Titelman
Ex militante de NAU!

- 130 EL ARTE DE LO NECESARIO**
- 134 Tradiciones, rupturas y proyectos: 40 (y más) años de imágenes militantes**
Matías Marambio de la Fuente
Colectivo La Champurria
- 136 RECONSTRUIR RELACIONES, MOVILIZAR EN CONJUNTO**
- 142 Volver a la escuela**
Karen Glavic
Londres 38, espacio de memorias
- 144 MESA ACCIONES DE RECUPERACIÓN COLECTIVA DE LAS MEMORIAS**
- 147 Trabajo horizontal colectivo y memoria para la acción**
Felipe Aguilera
Londres 38, espacio de memorias
- 150 MESA ACCESO A LOS ARCHIVOS Y DERECHO A LA INFORMACIÓN**
- 156 Compartir ideas y trabajo con otros**
Valentina Rojas
Archiveros Sin Fronteras
- 158 ACCIONES IMPULSADAS POR LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS**
- 161 CAMPAÑA NO MÁS ARCHIVOS SECRETOS FICHAS DEL ARCHIVO DE COLONIA DIGNIDAD**
- 168 ¿Dónde están los detenidos desaparecidos? ¿Dónde están los archivos?**
Paulina Bravo, Juan René Maureira y María José Pérez
Londres 38, espacio de memorias
- 172 CONCURSO “Conocimiento para la acción a 40 años del golpe de Estado”**
- 174 La memoria siempre en construcción**
Daniela Cornejo
Londres 38, espacio de memorias
- 176 EL MEMORIAL DE LONDRES 38, DESAPARICIÓN Y MEMORIAS**
- 182 Nelsa Gadea y Eduardo Zúñiga**
- 183 Más allá de la conmemoración**
Gloria Elgueta
Londres 38, espacio de memorias
- 189 ANEXOS**
LAS RESPUESTAS DE CARABINEROS



| Frontis de Londres 38, espacio de memorias. Septiembre de 2013.

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

PRESENTACIÓN

En el año 2013 se cumplieron 40 años desde el golpe cívico-militar contra el gobierno de Salvador Allende ocurrido el 11 de septiembre de 1973. Marcando diferencias con las conmemoraciones anteriores, ésta tuvo como antecedente un proceso de movilizaciones sociales sostenido durante los dos años previos, lo que modificó sustantivamente el escenario. Sus protagonistas, pertenecientes a diversos sectores sociales y políticos, cuestionaban las bases del modelo neoliberal impuesto durante la dictadura cívico-militar, así como las reformas y “correcciones” impulsadas durante los gobiernos civiles de la posdictadura.

En ese contexto, Londres 38, espacio de memorias impulsó un debate sobre qué recordar y cómo conmemorar. Un primer resultado fue la elaboración del *Manifiesto 40 años de luchas y resistencia*, el que a partir de un diagnóstico de la coyuntura, proponía un marco de acción y concluía con la necesidad de convocar la participación de otros grupos sociales movilizados en un escenario que se preveía de alta controversia y de disputa por los sentidos y usos de la memoria.



PROCESO DE TRABAJO DE CAMPAÑA

Enero

Manifiesto
de Londres 38

TALLER DE DIAGNÓSTICO Y DEFINICIÓN DE OBJETIVOS

(MESAS)

Intervenciones urbanas
y ocupación del espacio público

Acciones de recuperación
de memorias

Generación de espacios
de encuentro, reflexión y debate

Derecho a la información y
acceso a los archivos

Abril

Julio

TALLER DE CONTENIDOS

Agosto

Septiembre

Noviembre

ASAMBLEA DE COORDINACIÓN

ASAMBLEA DE BRIGADA DE PROPAGANDA

(ACCIONES)

- ➔ Puentes de la memoria
- ➔ Brigada de propaganda
- ➔ Hawker Hunter

- ➔ Talleres de memoria
- ➔ Línea de tiempo

- ➔ Foro "Del movimiento a la organización"
- ➔ Taller "Imágenes y militancias en Chile"
- ➔ Taller "Del poder popular a la autogestión y el control comunitario"

- ➔ Diagnóstico y desafíos
- ➔ Elaboración de infografía
- ➔ Declaración

EVALUACIÓN

ACCIONES IMPULSADAS POR LONDRES 38

- Campaña "No más archivos secretos"
- Actualización del memorial
- Concurso "Conocimiento para la acción"

MESAS

ACCESO A LOS ARCHIVOS

- Londres 38, espacio de memorias
- Federación de Estudiantes
U Católica
- Archivo FECh
- Archiveros Sin Fronteras - Chile
- Archivo de Documentación
Gráfica y Audiovisual Usach
- Centro de Documentación
Museo de la Memoria

ESPACIOS DE ENCUENTRO, REFLEXIÓN Y DEBATE

- ➔ Londres 38, espacio de memorias
- ➔ Centro de Estudios FECh - CEFECh
- ➔ Universidad Popular de Valparaíso
- ➔ Centro de estudiantes de Derecho UDP
- ➔ Nueva Acción Universitaria
- ➔ Grupo de autoformación en Ciencias Sociales de la Usach

ELABORACIÓN COLECTIVA DE MEMORIAS

- ➔ Londres 38, espacio de memorias
- ➔ Colectivo La Sicaria
- ➔ Equipo psicología social de la memoria U de Chile
- ➔ Ludoismo
- ➔ “Ciclo memoria” Facultad de Medicina U de Chile
- ➔ Centro de Estudiantes de Psicología CEPS UC
- ➔ Congreso Memoria, Historia U de Chile
- ➔ Federación de Estudiantes U de Chile
- ➔ Memorial Pedagógico
- ➔ Psicoaudiovisuales Psicología Usach



OCUPACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

- ➔ Londres 38, espacio de memorias
- ➔ 12 Brillos Grafitis
- ➔ Agotok
- ➔ Artista Visual Francisca Yáñez
- ➔ Casa Grande
- ➔ Ruffián Revista
- ➔ Taller de Serigrafía Instantánea
- ➔ Centro de Estudiantes Facultad de Artes - CEFA - U de Chile
- ➔ Juglares

- ➔ Brigada "40 años de Luchas y Resistencia"

- ➔ Londres 38, espacio de memorias
- ➔ Artesanos Callejeros
- ➔ Colectivo Arte Nostra
- ➔ Colectivo Aukamapu
- ➔ Colectivo Idea Fija
- ➔ Colectivo Muralista CHI'XI
- ➔ Colectivo Tropiko
- ➔ Colectivo una sola fuerza de baile tinku
- ➔ Colectivo El Puente
- ➔ Escuela Carnavalerá Chinchintirapié
- ➔ Grupo de Danzas Mapuche "Rayen Mapu"
- ➔ La perla del Mercader
- ➔ La Trikiñuela Pasacalle
- ➔ MovilizArte
- ➔ Ruffián Revista
- ➔ Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda (UMLEM)
- ➔ 12 Brillos
- ➔ Centro de Alumnos de Ingeniería Eléctrica (Usach)
- ➔ Colectivo Hermanas Delard
- ➔ Colectivo La Revuelta
- ➔ Colegio Latinoamericano de Integración
- ➔ Escuelas Populares
- ➔ Frente amplio ICEI

- ➔ Siembra FEN
- ➔ Biblioteca Popular Pablo de Rokha
- ➔ CONARTE
- ➔ Centro Cultural Lo Prado - Juventudes Comunistas
- ➔ Colectivo la vinchuka
- ➔ Colectivo Cultural Violeta Parra (Venezuela)
- ➔ Memoria Buin "Rubén Lamich"
- ➔ Colectivo Radial Oídos Rebeldes
- ➔ Colectivo Voz en Off
- ➔ La Hebra
- ➔ Escuela de Comunicación Popular
- ➔ Periódico El Ciudadano
- ➔ Lecturas Ciudadanas
- ➔ Anagénesis
- ➔ Archiveros sin fronteras
- ➔ Observatorio de Políticas Públicas en Salud (OPSS)
- ➔ Aradoc Collectif Documentaire
- ➔ Feria Itinerante de Contrainformación
- ➔ Colectivo Cupressus
- ➔ Banco de semillas Copequén

- ➔ Colectivo Maipo Organizado
- ➔ Programa Radial Semillas de Agua
- ➔ Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli
- ➔ Semilla de Libertad
- ➔ Unión Nacional Estudiantil
- ➔ Colectivo Acción Revolucionaria
- ➔ Colectivo Andamios
- ➔ Frente de Estudiantes Libertarios - Santiago
- ➔ Frente Político y Social de Chile
- ➔ Juventud Radical de Maipú
- ➔ Empaque Universitario Autónomo
- ➔ Escuela Sindical Clotario Blest
- ➔ Sindicato Trabajadores Independientes Lufken Antu
- ➔ La Colectiva Koñuwe
- ➔ Colectivo de Jóvenes por la Igualdad de Género
- ➔ Colectivo SEYGE UDP
- ➔ Plátanos por el Potasio
- ➔ Colo Colo de Todos
- ➔ Escuela de Fútbol Filial Luis Mena





MANIFIESTO DE LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS

En septiembre de 2013 se cumplirán 40 años desde el golpe de estado cívico-militar que derrocó al gobierno constitucional de Salvador Allende. A diferencia de anteriores conmemoraciones, esta se dará en una situación marcada por las masivas movilizaciones de los dos últimos años y el desgaste del modelo impuesto por la dictadura.

Quienes se movilizaron por una educación gratuita y de calidad, por la defensa del medio ambiente y la equidad de género, o en torno a diversas reivindicaciones territoriales, pusieron de manifiesto las desigualdades e injusticias del sistema en la distribución de la riqueza, y la marginación de las mayorías de los procesos de toma de decisión sobre los asuntos de interés común.

En todas estas luchas se ha expresado un masivo rechazo al dominio del mercado en la educación, la salud, el trabajo y la previsión social; a la enajenación de los recursos básicos y a la explotación salvaje del medio ambiente, pilares del modelo económico y político heredado de la dictadura y administrado por los gobiernos de la Concertación durante veinte años.



40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

La respuesta ha sido la represión y la criminalización de los movimientos sociales y políticos, consolidando un verdadero estado de excepción que atropella los derechos básicos de sectores crecientes de la población, a través de la justicia militar, la legislación antiterrorista y de nuevas iniciativas represivas como la Ley Hinzpeter que, de aprobarse, atentarán gravemente contra las libertades públicas.

Al mismo tiempo, para su propia perpetuación este estado de excepción busca garantizar la impunidad para los agentes del estado responsables de crímenes y de violaciones a los derechos fundamentales cometidos en el pasado y también de aquellas que se siguen perpetrando en la actualidad.

A pesar de un escenario crecientemente represivo, vastos sectores de la sociedad se han involucrado en los asuntos de la vida en común y de la política, demostrando que esta ya no puede ser una ocupación exclusiva de quienes se dicen representantes del pueblo y, al mismo tiempo, perpetúan el modelo económico y la institucionalidad heredada de la dictadura.

El repudio a esta herencia ha implicado también el rechazo a las elites políticas, a los contenidos, los métodos y la legitimidad de la política oficial que se ejerce desde el gobierno, el parlamento y los partidos políticos.

A diferencia de anteriores conmemoraciones —en particular, la que se realizó con motivo de cumplirse los 30 años del golpe de Estado—, hoy, las políticas de reconciliación y de justicia ‘en la medida de lo posible’ ya no dominan sin contrapeso. Las persistentes luchas por la verdad y la justicia, desplegadas durante décadas, han logrado contener la impunidad e impedir la instalación social de esos consensos.

Impulsadas por la Concertación, con el acuerdo de la derecha, dichas políticas circunscribieron la multiplicidad de experiencias y memorias sobre el pasado reciente a aquellas relacionadas con las violaciones a los derechos humanos perpetradas entre 1973 y 1989. Al reducir así los contenidos y la temporalidad de la memoria, quedaron fuera de ‘lo memorable’ aquellos proyectos políticos que proponían nuevas formas de organización de la sociedad y de la política construida desde abajo, por los propios actores sociales.

Hoy, en cambio, una disputa mucho más abierta se expresa en torno a diversas versiones y sentidos de la memoria y del pasado reciente, y nuevos esfuerzos críticos de comprensión y apropiación de esa historia invisibilizada se han abierto paso encontrando diversos ecos sociales.

Así, cuando los actores sociales se movilizan con sus propias formas de expresión y organización buscando otros horizontes políticos, se hacen manifiestas las continuidades históricas y los vínculos entre los proyectos inconclusos de ayer y las luchas actuales, vínculos que la memoria ha contribuido a visibilizar.

DESDE LONDRES 38, COMPARTIMOS LAS LUCHAS ACTUALES DEL MOVIMIENTO POPULAR POR:

- 1. La construcción colectiva y autónoma de nuevos proyectos emancipadores** que abra paso a una sociedad más justa y participativa, a una verdadera comunidad de iguales. En esta tarea, la unidad social y política del movimiento popular deberá considerar las diversas expresiones políticas y orgánicas que hoy coexisten en su interior sobre una base de respeto, igualdad y horizontalidad en sus relaciones.
- 2. La convocatoria a una Asamblea Constituyente** que permita construir formas de poder popular y democracia participativa; el reconocimiento del carácter revocable de todo mandato o representación; el voto programático y la posibilidad de convocar a plebiscito para dirimir los conflictos y diferencias con la participación de los actores sociales involucrados.
- 3. La afirmación del derecho del pueblo chileno a la soberanía sobre sus recursos naturales** y al ejercicio de esta a través de la nacionalización de recursos entregados a terceros en condiciones desventajosas para el país; la aplicación de impuestos y de nuevos derechos de uso.
- 4. La interpelación a la elite política que ha gobernado durante 40 años**, por las responsabilidades que le caben, por acción u omisión, en el actual estado del país, producto de la imposición de un modelo represivo y neoliberal, y su continuidad durante la posdictadura.
- 5. Más verdad y justicia. Contra la impunidad del pasado y del presente**, exigimos la derogación de la justicia militar en tanto instrumento heredado de la dictadura que ha garantizado la impunidad, junto a la legislación antiterrorista y las nuevas modalidades jurídicas represivas, como la Ley Hinzpeter.
- 6. El término de la criminalización de los movimientos sociales** y justicia ante las violaciones a los derechos humanos de las que han sido víctimas diversos sectores del pueblo organizado, en particular el pueblo mapuche que vive la ocupación policial de su territorio.
- 7. La desclasificación y apertura de los archivos del Estado**, entre ellos los archivos de la Comisión Rettig y de las Comisiones Valech, a fin de hacer efectivo el ejercicio del derecho al libre acceso a la información de los órganos de la Administración del Estado establecido por ley, y alcanzar mayores niveles de verdad y justicia.

*| Brigada de Propaganda 40 Años Años de Luchas
y Resistencia camina hacia la marcha conmemorativa
del golpe cívico militar (8 de septiembre de 2013).*

Estos desafíos nos interpelan como ex centro de detención, tortura y exterminio ya que quienes pasaron por Londres 38 fueron objeto de la acción aniquiladora del terrorismo de Estado en su condición de protagonistas de una historia de luchas. Como espacio de memorias hoy aspiramos a construir una sociedad que reconozca el derecho de todos, en particular de los más oprimidos, marginalizados e invisibilizados, a participar, disputar y proponer nuevas formas de organización y convivencia social, no sólo como condición del tantas veces proclamado “Nunca más” al terrorismo de Estado, sino también como exigencia de un “No más” al actual régimen de injusticia y desigualdad.

En este nuevo período de luchas y de conmemoración que se iniciará en 2013, tenemos el desafío de construir memorias para la acción y la transformación social que no se limiten al período de la dictadura y a las violaciones a los derechos humanos, recuperando de manera reflexiva aquellos proyectos y experiencias históricas transformadoras.

La elaboración de las memorias de esas luchas requiere el diálogo entre diversos actores, relatos y experiencias, ya que todos y todas somos sujetos portadores y constructores de memoria. Desde Londres 38 nos comprometemos e invitamos a participar de este desafío colectivo, creando múltiples espacios de encuentro e impulsando distintas iniciativas y actividades que contribuyan a la actualización de esos proyectos y a la convergencia de las luchas del presente.

Londres 38, espacio de memorias

Santiago, enero de 2013







| Taller de contenidos para acciones por los 40 años de luchas y resistencia (agosto de 2013).

01 CONVOCATORIA Y PREPARACIÓN



| Taller de formación en serigrafía dirigido a organizaciones sociales. Se realizaron tres durante junio, julio y agosto de 2013.

Para iniciar este proceso, se acordó entonces realizar una convocatoria y un proceso de trabajo participativo, a través del cual pudieran coordinarse diversos actores y organizaciones. Dado que una de las consecuencias de los 17 años de dictadura y su continuidad neoliberal ha sido la desarticulación social y la atomización de las demandas de los distintos sectores sociales, la generación de un espacio de encuentro y de trabajo compartido fue una apuesta ambiciosa que se propuso aunar demandas y voluntades y trabajar desde la memoria, pensando en la transformación del presente.

Este trabajo duró varios meses. Comenzó en abril con un primer taller destinado a discutir

el diagnóstico de la situación, los objetivos y las acciones a emprender. En julio se realizó un segundo taller para definir los contenidos específicos y consignas de las actividades, en agosto, se convocó a una asamblea general de todas las organizaciones para coordinar y ajustar lo planificado, y en septiembre se realizó una asamblea de los participantes en la Brigada de propaganda. Durante todo ese tiempo funcionaron, en paralelo y de manera autónoma, cuatro mesas de trabajo y tres talleres de serigrafía. En noviembre un encuentro de evaluación hizo el balance de la experiencia y delineó sus posibles continuidades. Al primer taller asistieron casi cincuenta personas, representantes de organizaciones sociales y colectivos de distinto tipo, en su



mayoría jóvenes que habían vivido la experiencia de los dos años previos de movilizaciones, y constatado el vínculo existente entre las demandas y luchas del pasado, y las actuales. Esa relación fue parte de las primeras reflexiones del encuentro donde cada organización compartió su visión respecto de la coyuntura de los 40 años del golpe y las formas de participación en ella.

De esta conversación surgieron criterios comunes de trabajo que sentaron las bases de las discusiones posteriores, así se coincidió en:

- Promover la participación horizontal y autónoma de los convocados y el apoyo mutuo a las acciones de cada organización.
- Privilegiar el proceso más que las acciones puntuales. Por esta razón se decidió no limitar el trabajo al día once o al mes de septiembre y abordar las discusiones que fueran necesarias para construir miradas efectivamente compartidas.
- Intercambiar herramientas y recursos entre todos los participantes en la convicción de que todos y todas somos sujetos portadores de memoria y todas las organizaciones tienen aportes que realizar al proceso de trabajo y al aprendizaje colectivo.







02 LAS MESAS DE TRABAJO

Durante el primer taller, Londres 38 propuso organizar cuatro mesas de trabajo en torno a temáticas generales que permitieran la integración de las organizaciones a partir de sus intereses, visiones sobre la coyuntura y ámbitos de acción. Estas mesas fueron:

- Intervenciones urbanas y ocupación del espacio público
- Acciones de recuperación colectiva de la memoria
- Generación de espacios de encuentro, reflexión y debate
- Derecho a la información y acceso a los archivos.

Las mesas de trabajo quedaron así constituidas por uno o varios miembros de las organizaciones participantes en este primer encuentro, y proyectaron su forma de

funcionamiento, los canales de comunicación y recursos disponibles para dar el punto de partida a las actividades conjuntas.

A lo largo del proceso se fueron sumando nuevos colectivos y, debido a que muchos de ellos participaban en los mismos territorios, o coincidían en sus temas de trabajo, se potenció su articulación transversal en torno a otras iniciativas específicas. Algunas de las personas y organizaciones participantes permanecieron durante los cinco meses de trabajo, otras rotaron y, en la fase final, hubo quienes se sumaron a iniciativas de las otras mesas, como sucedió con la “Brigada de Propaganda 40 años” que tuvo una gran convocatoria.

Así se llegó al segundo taller, un espacio de trabajo sobre los contenidos de las actividades, donde se definieron colectivamente los

formatos, consignas e imágenes a transmitir en las acciones. La siguiente es la síntesis esquemática de la discusión y contenidos elaborados a partir de los ejes surgidos:

- **Crítica al modelo de vida**, a la dictadura del mercado y al sistema de depredación de la naturaleza que ha privado a las personas de los derechos básicos para vivir con dignidad. También se denunció la privatización de la vida y la anulación de lo colectivo que ha convertido la política en una ocupación de las elites, marginando a las mayorías de los procesos de toma de decisión.

- **Romper el consenso de la transición y la reconciliación significa** recuperar y construir nuevos proyectos de transformación social.

- **Las prácticas de la dictadura siguen presentes** a través de la criminalización del movimiento social y la represión, la Ley Antiterrorista, la Ley Hinzpeter y la reactualización de la detención por sospecha que han consagrado el estado de excepción permanente.

- **Verdad, justicia y derechos** implica ampliar la mirada de los derechos humanos para actualizarlos y vincularlos con el derecho a una vida digna.

- **Acceso a la información y archivos como herramienta para combatir la impunidad y la corrupción.** Verdad, justicia y derecho a la información.

- **Resistencia, luchas y reivindicación social.** Poner de relieve las luchas sociales antes, durante y después de la dictadura como una for-

ma de entender el proceso, los intereses y los conflictos que se expresaron de manera brutal en el golpe de Estado.

- **Memoria para la acción.** Sacar del encierro las luchas anteriores con el arma que tenemos: la solidaridad.

Estas definiciones fueron discutidas por las bases de cada organización o colectivo y no solo por sus representantes en el espacio de trabajo. Como todo proceso de participación y elaboración de enfoques comunes, esa dinámica requirió de tiempos más prolongados, y aunque la urgencia de adoptar decisiones bajo la presión de los plazos, sumada a los diferentes ritmos de trabajo, produjo más de un momento de tensión, siempre se priorizó por la construcción de acuerdos antes que por una eficacia mal entendida. Como convocante, Londres 38 buscó generar un espacio de discusión y las mejores condiciones posibles para el intercambio de ideas y visiones.



LA RECONSTRUCCIÓN DE UN LAZO. PERTENENCIA Y DISPUTA

*Paula Arrieta y Cynthia Shuffer**

Disputar un territorio dota de forma política a una problemática social. Esta disputa puede traducirse en un acontecimiento concreto, como es la ocupación del espacio público. Sin embargo, y dadas las características de dicho espacio, cualquier intervención no puede ser un evento puntual sino un movimiento cotidiano, tanto simbólico como material. Es decir, la acción –política– transforma no solo las maneras de habitar un territorio común, sino también los significados culturales que de este se desprenden. Un ejemplo de esto es la nueva visibilidad del movimiento social en Chile desde el 2011 en adelante.

La constatación de una continuidad tan infame como poderosa del legado instaurado por la dictadura cívico-militar chilena, profundizada por los gobiernos democráticos que se han sucedido en el poder desde los 90 hasta hoy, destapó no solo una interrogante acerca de las condiciones en que nos desenvolvemos como sociedad, sino también la posición que adoptamos frente a los hechos

de nuestra historia: la memoria, por tanto, se vuelve un nuevo territorio, dinámico, activo y actual.

Dos aristas se presentaron como fundamentales en las diferentes instancias de participación que se abrieron con motivo de la conmemoración de los 40 años del golpe: por un lado, la lucha decisiva por la justicia y la verdad con respecto de los crímenes cometidos por agentes del Estado, y por otro, la continuación de la resistencia a aquellas circunstancias políticas —de disputa— que motivaron la organización colectiva y la discusión de un proyecto.

Si de la disputa nace la forma política, entonces la resistencia solo es posible desde lo colectivo. Enfrentar las diversas formas de opresión de manera individual redunda en una estrategia incompleta, pues la potencia de lo colectivo no radica solamente en conseguir un objetivo sino en la construcción de una relación entre las personas. Y ahí aparece la que tal vez sea la herida

**Ruñán Revista*

más punzante de la dictadura y sus prácticas: la disolución del lazo social. Aun cuando la represión y la violencia actuaron sobre cualquier tipo de organización, el golpe de gracia a la articulación social lo trajo la democracia: el triunfo institucional del individualismo y la coerción de las diferentes luchas se transformó silenciosamente en el rasgo más generalizado de nuestra cultura. El principal legado al que debemos apuntar es, entonces, aquel que tiene que ver con la herencia cultural.

A fines del año 2010 comenzamos nuestro proyecto Rufián Revista, una publicación digital de libre descarga y circulación que se propuso desde su origen cumplir una doble misión. En primer lugar, buscábamos abrir un espacio nuevo de reflexión en donde pudieran converger distintas miradas que no tenían cabida en los medios de comunicación tradicionales o en los formatos de circulación académica. Para entonces, podíamos intuir una voluntad general por participar de las diferentes discusiones que como país vimos explotar apenas unos meses después. Sabíamos que estas nuevas realidades no

vendrían como propuesta desde el poder o los partidos políticos, sino desde la organización social. En segundo lugar, nos fijamos un desafío estratégico: nuestra revista no podía reproducir los modos habituales de trabajo y definimos un funcionamiento que careciera de estructuras jerárquicas, al servicio de quien quisiera apropiarse de este nuevo espacio de enunciación. Así comenzamos un camino decidido de vinculación con diversas organizaciones, proponiendo alianzas, abriendo miradas.

Rebelarse contra las estructuras opresivas y clamar por justicia no puede ser una tarea exclusiva de las víctimas de la dictadura y sus familiares; para hacer de esta causa una causa personal y colectiva, basta con notar cómo dichas dinámicas siguen hasta hoy determinando nuestras vidas e impidiendo la apropiación real de nuestros derechos. El llamado de Londres 38, espacio de memorias, bajo la consigna de “40 años de luchas y resistencia”, se hacía cargo, justamente, de esta necesidad. Para nosotras, organización de formación reciente, significó el hallazgo de un lugar al cual pertenecer.

LA EMOCIÓN DE LAS IMÁGENES

Londres 38 se convirtió, esta vez, en nuestro centro de coordinación. Un espacio de mediación para la construcción de imágenes suprimidas por los años de democracia y, junto con ellas, cualquier conexión sensible con los contextos sociales y sus protagonistas. No se trata de una nostalgia estética de una época en que se asomó una correlación directa entre visualidad y proyecto, sino la aparición transversal de lo visible como componente del discurso, un discurso colectivo, un campo en disputa. La discusión sobre la potencia de las imágenes no solo dio origen a un trabajo de magnitud, los cientos de afiches impresos con las demandas que nos identifican, sino también al ejemplo vivo de la acción coordinada, el llamado a ser críticos, conscientes, en constante compromiso con la construcción de nuestra realidad.

Los gestos colectivos tienen la característica especial de la emoción: la salida a la Alameda, las alarmas de los megáfonos anunciando nuestra llegada a la marcha, el empeño de las fuerzas policiales por dificultar nuestro paso, no hacían más que aumentar el entusiasmo del grupo. Es precisamente esta emoción la que hace que mínimas intervenciones adquieran un significado enorme, el de la posibilidad de describir

la historia, de apropiárnosla y poner ahí nuevos símbolos desde donde activar la memoria.

EL DESPLAZAMIENTO DE UN ESPACIO DE MEMORIAS

Londres 38, constituido y recuperado como espacio de memorias, describe en sí mismo una buena cantidad de problemas que entrecruzan lo histórico, lo judicial, lo político y lo ético. Es, desde luego, un testigo clave de las más oscuras prácticas de la dictadura para aplastar no solo la resistencia sino también la dignidad de las personas, si es que existiera diferencia entre estos dos principios. Es innegable el valor patrimonial que este lugar ostenta, en cuanto contiene un relato visible de la brutalidad y la organización sistemática para violar los derechos humanos; sin embargo, relegarlo a una función testimonial o museal repercute en el despojo de su mayor potencia, lo distancia de un rol de actualidad, lo limita y lo objetualiza, deteniendo en un solo período de tiempo un conjunto de experiencias. El deber de activarlo, ocuparlo, se convierte en un gesto efectivo de apropiación de las luchas, de continuación de una forma emancipadora de ver la historia. Las varias decenas de personas que ocuparon y resignificaron el espacio con su presencia y su

trabajo, son el testimonio del desplazamiento significativo hacia lo transformador.

Según nuestra experiencia, la lucha social no sólo debe contar con un compromiso activo, con la posibilidad real de organización y el examen crítico de nuestras condiciones de vida, sino también debe impregnarse de una dimensión sensible, del contacto con otros y el hallazgo de un lugar desde donde conectarse emocionalmente. El conocimiento de la historia, la experiencia de la solidaridad y la indignación ante la injusticia se vuelven elementos que no se pueden disociar de la acción coordinada, de la misma forma en que asumimos una concepción integral de los seres humanos. Desde esa perspectiva, todo el dolor presente en los numerosos testimonios que por esos días se tomaron los medios de comunicación tiene para nosotros una versión personal que es tanto historia del quiebre como de la lucha. Y no resultan suficientes: los reconocimientos públicos y mediáticos a pedazos olvidan, convenientemente, el trozo de la causa, de la organización en pos de un proyecto solidario y humano.

Un espacio como Londres 38 es un lugar de articulación política, de discusión crítica y, por sobre todo, de acción. Si no se quiere el olvido para

quienes lucharon por la construcción de otra realidad, no solo es necesario rescatar sus historias sino, por sobre todo, sus luchas. Entendemos la memoria como ese espacio dinámico, y creemos que el memorial más potente es el que está vivo y se mueve.





| Brigada de Propaganda 40 Años de Luchas y Resistencia marcha por la Alameda hacia los puntos de pegado de afiches (8 de septiembre de 2013).

MESA · OCUPACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO ·

En esta mesa participaron, además de Londres 38, el Taller de Serigrafía Instantánea, los muralistas de Agotok y Doce Brillos, el Centro de estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, la compañía de teatro La Sicaria, los audiovisualistas de Juglares Comunicaciones, *Rufián Revista* y el Colectivo Casagrande.

Al inicio fueron acordadas algunas premisas y criterios de trabajo. Una idea básica fue que la calle y la memoria son terrenos en disputa donde diversos contenidos se superponen. Por ello, las acciones a realizar debían ser a la vez el mensaje, trabajando su dimensión performática y discursiva. El objetivo era reflejar, al mismo tiempo, el contenido y el proceso de articulación que se generó en las mesas, visibilizando un colectivo movilizado interviniendo en la calle. Expresión de ello fue la decisión de no firmar —como persona u organización— las obras o acciones, dejando de lado toda inten-

ción autoral o de afirmación de las identidades particulares.

Otro criterio fue convertir las acciones en una experiencia conjunta, borrando la separación entre los que intervenían y los que observaban para que esta se constituyera en una “provocación”, como se la denominó. Vincular y hacer participar a los transeúntes se relacionaba también con la necesidad, planteada por Londres 38, de situar el tema de la memoria y de los derechos humanos en un espacio social más amplio que el de las víctimas, familiares y afectados directos por los crímenes de la dictadura, y en una temporalidad más extensa que la de esos 17 años, ya que las herencias de la dictadura y sus manifestaciones en el presente trascienden esos límites y son padecidas por el conjunto de la sociedad chilena.

En cuanto al tipo de actividades, se discutió en torno a las opciones de realizar acciones

efímeras o permanentes; intervenir lugares y edificaciones emblemáticas, espacios públicos o íntimos; vincular el centro de la ciudad con la periferia a través de series de producciones artísticas; o también utilizar formatos itinerantes que integraran teatro y música.

Estas ideas se evaluaron considerando la capacidad de producción existente, los costos de ejecución y, principalmente, su eficacia y posibilidades reales de transmitir los mensajes definidos. Finalmente, pensando en impulsar actividades diversas y al mismo tiempo unitarias, se definieron las siguientes acciones:

• **“Brigada de propaganda 40 años”.** Un grupo intervendría con afiches la marcha que anualmente convocan las organizaciones de derechos humanos, desde el centro de Santiago hasta el Memorial de los detenidos desaparecidos y ejecutados en el Cementerio General.

• **La sombra de los Hawker Hunter.** Se trataba de pintar en la calle, frente a La Moneda la silueta de los aviones Hawker Hunter que bombardearon la sede presidencial el 11 de septiembre de 1973.

• **Los puentes de la memoria.** Consistió en una intervención de nueve puentes sobre el río Mapocho (entre la Estación Mapocho y la Plaza Italia, hasta el puente Racamalac o de “los candados”) con consignas alusivas a la impunidad y represión actual.

La idea original era que estas tres acciones estuvieran conectadas, por lo que la noche anterior a la marcha hacia el Cementerio General se pintarían las sombras de los aviones Hawker Hunter para que los manifestantes las borrarán al pasar sobre ellas. Luego, siguiendo el recorrido tradicional de la marcha, al cruzar el río Mapocho se encontrarían con la intervención de los puentes. Sin embargo, los resultados fueron otros, algunos por nuestra decisión y otros por la acción policial.



CREAR UN PRESENTE COHERENTE CON LAS LUCHAS VIGENTES

*Viera Stein**

Retrotraerse a un momento en que la normalidad de la vida cotidiana transcurría de otra manera, como cuando uno se reencuentra con una antigua foto, o un aroma de pan de huevo flota evocando “otra vida”. Sin embargo, la vida es la misma, aunque no haya sido lineal.

Así miro la vivencia político-social de la experiencia de los 40 años.

Como ya lo leí en otros escritos que hacen parte de este relato, la recuperación de la acción colectiva es sin duda el eje de la experiencia de cuantos participamos de las acciones que desarrollamos durante tantos meses previos a la conmemoración de los 40 años del golpe cívico-militar en el marco de la convocatoria de Londres 38, espacio de memorias.

La fecha (no hay duda), sigue representando un cisma en la vida de Chile y sus habitantes. La ruptura abrupta nos obligó a búsquedas nuevas.

Para quienes éramos militantes antes del golpe del 11 de septiembre de 1973, la elaboración y la construcción era colectiva necesariamente, pues esta era la idea misma que regía las acciones revolucionarias que nos llevarían a un sistema de ejercicio de poder que permitiera no una forma de “participación” institucional representada por otros, sino que conllevaba necesariamente, a través de instancias en

desarrollo de poder popular, el hacerse cargo de manera directa y completa de su ejercicio para la construcción del proyecto político en el que estábamos comprometidos.

En esta misma lógica, el espacio urbano era público en el sentido de ser ocupado y defendido como colectivo. La ciudad no era ajena, de otros, privada... Transitarla y actuar en ella formaba parte de la vida cotidiana interrumpida por el golpe.

Desde el inicio de los debates que fueron definiendo el proyecto de Londres 38, la discusión interna ha sido ardua en muchos aspectos. Nos hemos enfrentado a rupturas internas y a dificultades con las instituciones del Estado. Sin embargo, ha prevalecido la conciencia de la necesidad de enlaces (con otros, entre luchas pasadas y presentes, con las generaciones que se movilizan hoy...), por lo que la apertura de la convocatoria de los 40 años se planteó en la dinámica en la que ya veníamos trabajando.

La recuperación de la libertad de construcción de discurso y de acciones para llevar a cabo las propuestas planteadas representó, por un lado, la continuidad de las luchas de grupos sociales por una sociedad equitativa y, por otro, la ruptura del cerco instalado por la dictadura y mantenido y desarrollado por los gobiernos que le siguieron.

**Londres 38, espacio de memorias*

La ruptura de ese cerco, planteado desde diversos movimientos sociales y políticos, alcanzó a partir de las movilizaciones de 2011, la fuerza necesaria para poner en el tapete debates sobre el “contenido” de un sistema que, exigiendo un “acto de fe”, se había erigido en el único posible en el discurso oficial.

El entrever la posibilidad de correr el cerco de lo posible, de atreverse a cuestionar los cimientos de un sistema político, ideológico y por ende económico, que hasta hoy tiene secuestradas las mentes de la gran mayoría de las personas (no solo de la sociedad chilena), se transformó en fuerza creativa y de ejecución de proyectos que, aun siendo modestos, el sistema los recibió como subversivos.

Podríamos especular sobre la precaria solidez del sistema o sobre la fuerza potencial de un discurso que rechace el “acto de fe” sobre lo incuestionable de tal sistema. Lo que está claro es que la energía hecha acto de una marcha multitudinaria, de 14 lienzos en los puentes del Mapocho haciendo presente el rechazo a las políticas de olvido tanto de la historia y la memoria como de su continuidad, permite plantearse con sentido de realidad posibilidades que han intentado ser vedadas o hechas aparecer como inviábiles en un sistema presentado como incólume.

Haber estado días y semanas imaginando, debatiendo, construyendo, calculando, midiendo, pintando, instalando entre muchos

más que el colectivo de Londres 38, nos permitió agrandarnos, abrir nuestra perspectiva, presentarnos a través de las acciones desarrolladas con otra energía. Que el GOPE de Carabineros nos haya descolgado los lienzos, paradójicamente (y gracias al recorrido azaroso de Pablo Salas la madrugada del 8 de septiembre) no le restó un ápice al resultado del entusiasmo llevado a esfuerzo.

Finalmente, el aroma del pan de huevo y las imágenes que nos llevan de vuelta a prácticas que han sido presentadas como obsoletas, perduran en la coherencia de líneas de vida en las que están inscritos los deseos de construcción colectiva de un sistema de poder en que el término “popular” retome su sentido.

El esfuerzo actual debería consistir en consolidar y continuar construyendo la(s) fuerza(s) necesaria(s) que permita(n) la intervención concreta en las decisiones políticas del Estado. ¿Partidos, movimientos sociales, movimientos regionales, grupos militantes locales?

No se trata de recuperar el pasado, se trata de crear un presente coherente con luchas cuya vigencia nos moviliza hoy.



• BRIGADA DE PROPAGANDA 40 AÑOS •

Para intervenir con afiches la ciudad a lo largo de la marcha convocada para conmemorar el golpe de Estado, Londres 38 y el colectivo Taller de Serigrafía Instantánea¹ organizaron tres talleres, a partir de las siguientes definiciones:

La convocatoria estaría dirigida a organizaciones o colectivos, no a personas individuales. El objetivo era llegar a grupos organizados con una mirada propia respecto de la coyuntura y de la necesidad de movilizarse.

Los participantes de los talleres se comprometían a integrar la “Brigada de propaganda 40 años de luchas”, que saldría a la calle con la marcha a pegar los afiches producidos en los talleres.

Como se trataba de una acción colectiva, los afiches no llevarían la firma de cada organización y en la marcha todos pegarían los afiches de todos, no solo los propios. Para transmitir esa idea de unidad en medio de la diversidad, se optó por utilizar un solo tamaño, formato y colores en los afiches.

En los tres talleres participaron 120 personas, pertenecientes a casi 60 organizaciones, y cada uno de ellos duró cinco días.

Este trabajo se realizó en Londres 38, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (FAU) y en la Universidad Tecnológica Metropolitana (Utem).

Entre los contenidos se incluyeron nociones sobre la propaganda política, estudio de casos, técnicas de impresión y de serigrafía. Cada taller contempló una presentación de Londres 38 sobre el Manifiesto 40 años de luchas y resistencia y un análisis de la coyuntura, la propuesta de cada organización y su idea inicial de trabajo. En general, los participantes mostraban las demandas que los habían articulado o los problemas que los habían llevado a constituirse como grupo. En las asambleas de trabajo, estas demandas y problemas eran analizados, para luego trabajar la imagen y las consignas más específicas que darían forma al afiche. Este fue un trabajo muy enriquecedor que permitió a los participantes conocer y hacerse parte de las demandas actuales de distintos grupos sociales, y de un proceso de politización activa.

El diseño de cada afiche fue una tarea de cada grupo, pero la opinión y el debate colectivo contribuyeron a su eficacia comunicacional y a mejorar, en muchos casos, el resultado gráfico y visual.

¹ Este colectivo había participado desde 2011 en diversas acciones de propaganda callejera y también había apoyado la intervención urbana desarrollada por Londres 38 para visibilizar el caso del joven José Huenante, desaparecido en 2005 luego de ser detenido por Carabineros.



/ Secado de afiches producidos con la técnica de serigrafía por las organizaciones sociales (Patio de la UTEM, agosto 2013).

La impresión de los afiches se realizó el fin de semana siguiente al término de cada taller. Fueron momentos de intenso trabajo y extensas jornadas que empezaban con la instalación de las mesas, la preparación de las pinturas y el tendido de los colgadores para el secado. Las instrucciones finales daban inicio a la impresión y un cerrado aplauso marcaba la salida del primer afiche impreso hasta que el lugar se llenaba de afiches colgando para el secado.

Posteriormente, hubo una exposición que reunió todos los afiches producidos. Esta muestra fue diseñada para ser itinerante y

cuenta con apoyo audiovisual para el relato del proceso y el contexto de su producción, así como un folleto desplegable que profundiza en los contenidos.

Varias copias de la muestra han sido exhibidas en diversos espacios, entre ellos, el Museo a Cielo Abierto en La Pincoya, el Liceo N°1 de Niñas en Santiago Centro, y la Nueva Escuela en Renca. En el exterior, se ha montado esta exposición en Nápoles y en Nueva York.







| Formación, aprendizaje, producción en serigrafía y pegado de afiches de la Brigada de Propaganda 40 Años de Luchas y Resistencia.

UN APRENDIZAJE POTENTE

César Vallejos *

Como a muchos, al Taller de Serigrafía Instantánea nos llegó la convocatoria de Londres 38, espacio de memorias para participar en la elaboración de contenidos y una agenda para conmemorar los 40 años de luchas y resistencia desde el golpe militar. Primero vino una compañera, ya que el resto estábamos trabajando en otros proyectos, y nos fue contando del desarrollo de las reuniones; luego, nos incorporamos otros integrantes del colectivo, justo en el momento en que comenzaron a tomar cuerpo las ideas y propuestas.

Sin tener un proyecto desarrollado, ya teníamos en la cabeza la idea de formar una brigada de propaganda con muchas personas. Esto era parte de nuestro interés por lo masivo, por el trabajo más colectivo. Y comenzaron a darse las condiciones y oportunidades para que en el marco de los 40 años se pudiera materializar, porque además fuimos dando la discusión sobre la perspectiva de su desarrollo.

El proyecto fue mutando, porque junto a la conceptualización de lo que ha sido nuestro trabajo, se incorporaron las ideas en torno a cómo hacer frente a los 40 años, principalmente con las opiniones de las personas de las otras organizaciones sociales que nos reuníamos en los talleres convocados por Londres 38. Así se fue avanzando en cómo las organizaciones ponían en el debate sus propias temáticas y la búsqueda de visibilizarlas. Con nuestra visión que apuntaba a generar una

brigada, fuimos dando cuerpo a estos talleres de formación en propaganda.

Desde dos años antes, nosotros veníamos desarrollando talleres de propaganda y esto fue como llegar a puerto. Esa experiencia tratamos de canalizarla en este proyecto, al mismo tiempo que íbamos colectivamente abriendo nuevas aristas. Que esta iniciativa haya tenido una relevancia importante dentro de las acciones por los 40 años de luchas y resistencia, fue resultado de un proceso colectivo, constructivo, que iba en paralelo con el proyecto más global que impulsaban otras organizaciones, en otros ámbitos, junto a Londres 38, espacio de memorias.

Este fue un proceso con ideas que no salieron de una cúpula, sino del trabajo colectivo, desde abajo, que se fue materializando. Fue importante esta visión de lo colectivo, de lo masivo, porque incluso entró en debate y conflicto con otras agrupaciones y personas, que pensaban en públicos más reducidos, en iniciativas más individuales, en muestras artísticas más personales. No tenemos nada contra esa mirada, pero en este proceso la idea original siempre se basó en la masividad, el trabajo colectivo y en que la toma de decisiones fuera participativa.

Nuestro colectivo es bastante asambleísta, siempre estamos evaluando nuestro trabajo y vamos tomando decisiones mientras avanzamos. Así trabajamos en este proyecto por los 40 años; cada día de taller, previamente nos reuníamos para elaborar una pauta de

* *Colectivo Serigrafía Instantánea*

trabajo, del mismo modo que hacíamos evaluaciones y análisis de cada una de las reuniones que teníamos en las mesas de coordinación de actividades. Esto permitía que quienes integramos el colectivo tuviéramos la misma mirada del proceso y pudiéramos empujar hacia los objetivos que nos habíamos trazado, esto es formar con los talleres a las personas de las organizaciones sociales y luego la brigada de propaganda.

Para nosotros eso era importante, ya que nos permitió fijar algunas pautas que nos parecían claves, como el trabajo en duplas, el apoyo mutuo de las organizaciones, que el proceso fuera colectivo y otras definiciones de ese tipo. Finalmente, el proyecto se impregna de ese espíritu colectivo, de organizaciones sociales, donde todos son horizontalmente iguales, con un objetivo compartido.

Aprendimos que hay muchas miradas y temáticas en las organizaciones sociales, muchas de las cuales no compartimos, pero respetamos. Hubo grupos y personas que postularon proyectos muy personales, cuya ejecución suponía la participación de otras personas pero como “ayudantes”, no contemplaban el trabajo colectivo; eran miradas muy “artísticas” algunas, otras muy politizadas sin ninguna flexibilidad. Esos debates fueron importantes, todos aprendimos de ellos.

Pero sobre todo aprendimos mucho más del trabajo colectivo, como seguramente sucedió con todos los que convergimos en las actividades. Hubo gente que me dijo: “Yo pegué afiches con los que no estaba de acuerdo, que tenían consignas o imágenes que no comparto,

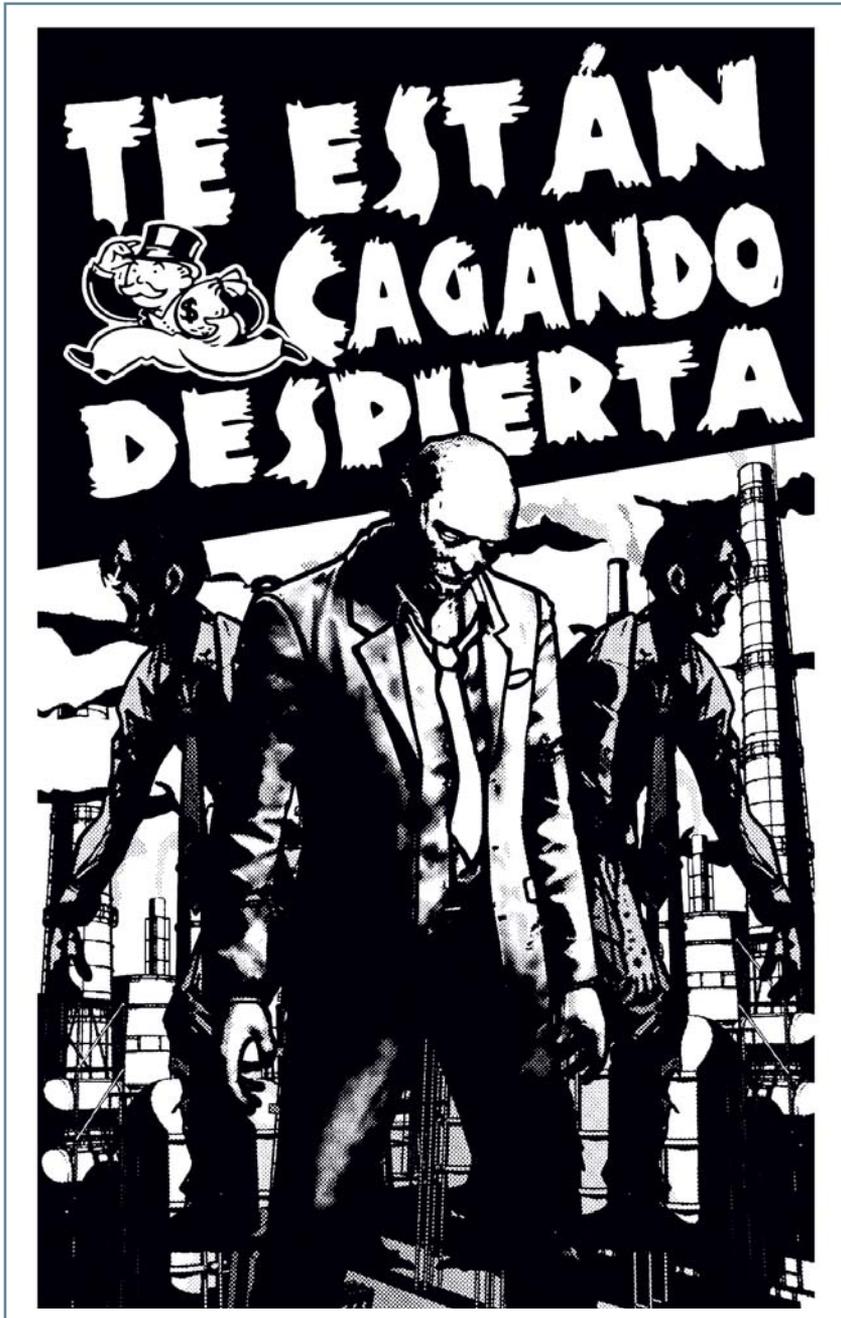
pero lo hice igual porque el proceso era más importante, esto me enseñó a respetar más”. Eso sucedió con muchas personas; que los afiches no llevaran el logo de las organizaciones o que no tuvieran firma, también fue parte de ese aprendizaje, así como el hecho que todos pegaran los afiches de todos, que se compartieran los materiales, el trabajo conjunto en la confección de los mismos, etcétera, todo eso ayudó a que se creara una actividad mancomunada. Ese fue un aprendizaje potente.

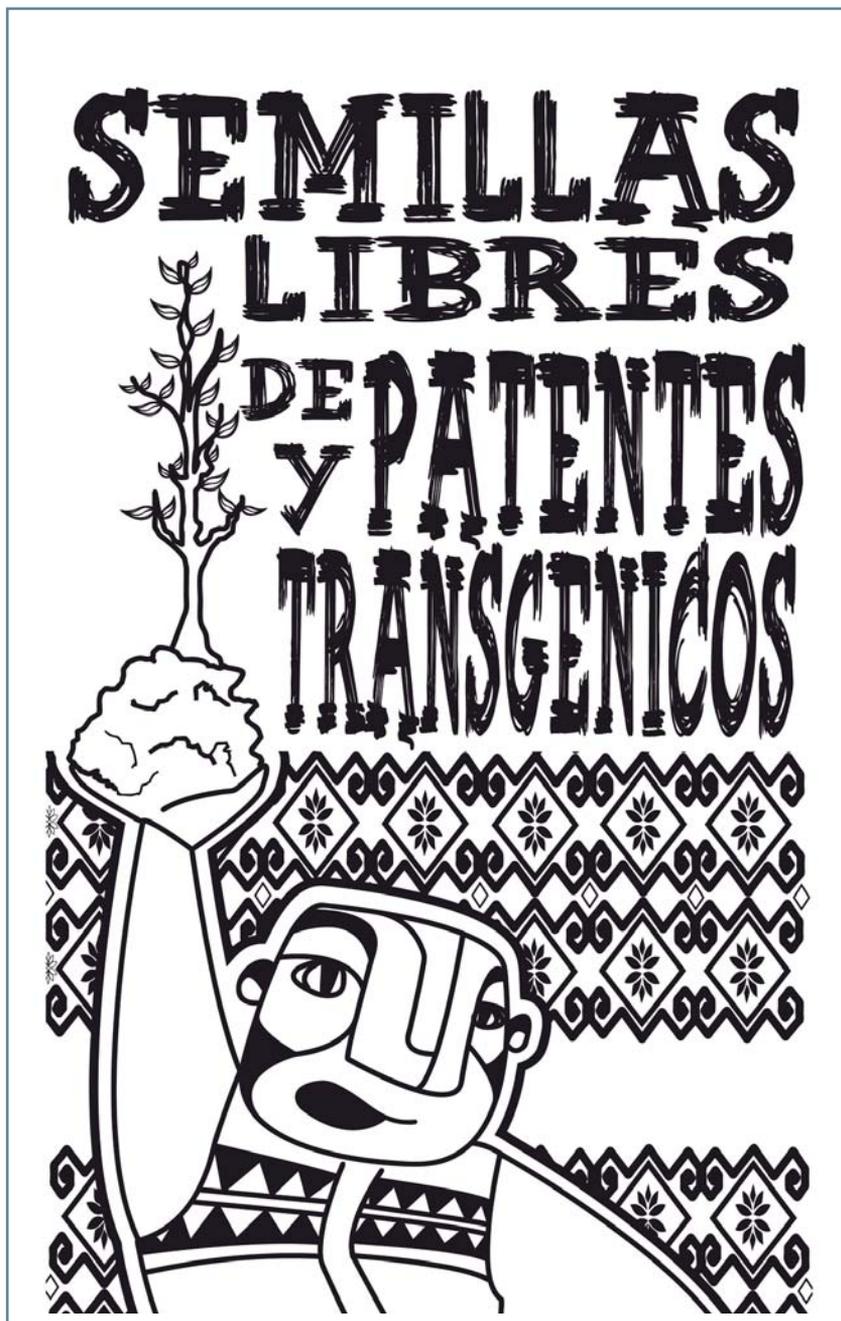
Desde el punto de vista de las ideas, también fue potente el debate de los contenidos, descubrir cómo el legado de la dictadura permanece hasta hoy, lo que permitió conectar las temáticas de hoy con aquellas luchas y resistencias de los últimos 40 años, se produjo una convergencia, la continuidad de estas luchas. No se trata solo de la Constitución heredada de la dictadura o el modelo económico, también lo son los conflictos socioambientales, la lucha contra la discriminación, los derechos de género, la lucha por la salud pública, contra la privatización del deporte y la mercantilización en muchos ámbitos. Todos ampliamos nuestras miradas sobre la profundidad de las herencias de la dictadura y vimos cómo las casi 60 organizaciones sociales y colectivos desplegaron sus consignas y visiones de la sociedad actual.

Esta experiencia nos permitió constatar que cuando hay convicción, se pueden hacer las cosas, eso nos fortaleció. Esta iniciativa no era para nosotros, era para quienes participaron y para la gente que nos vio en la calle. La pega estaba terminada.



LOS AFICHES PRODUCIDOS





Banco de Semillas Copequén

40 AÑOS DE PESTILENCIA...



LOS RESISTIMOS CON
VIOLENCIA

La
Historia
es
nuestra



Francisca Yáñez





Sindicato de Trabajadores Independientes Lluken Antu



Archiveros Sin Fronteras

**NO DEJES QUE TE
COMAN**



LA CABEZA



Anagénesis

PONTE VI@ ...



**HACE 40 AÑOS
ESTABAMOS NACIONALIZANDO
HOY ESTAMOS REGALANDO**

40 AÑOS EN CARTELERA

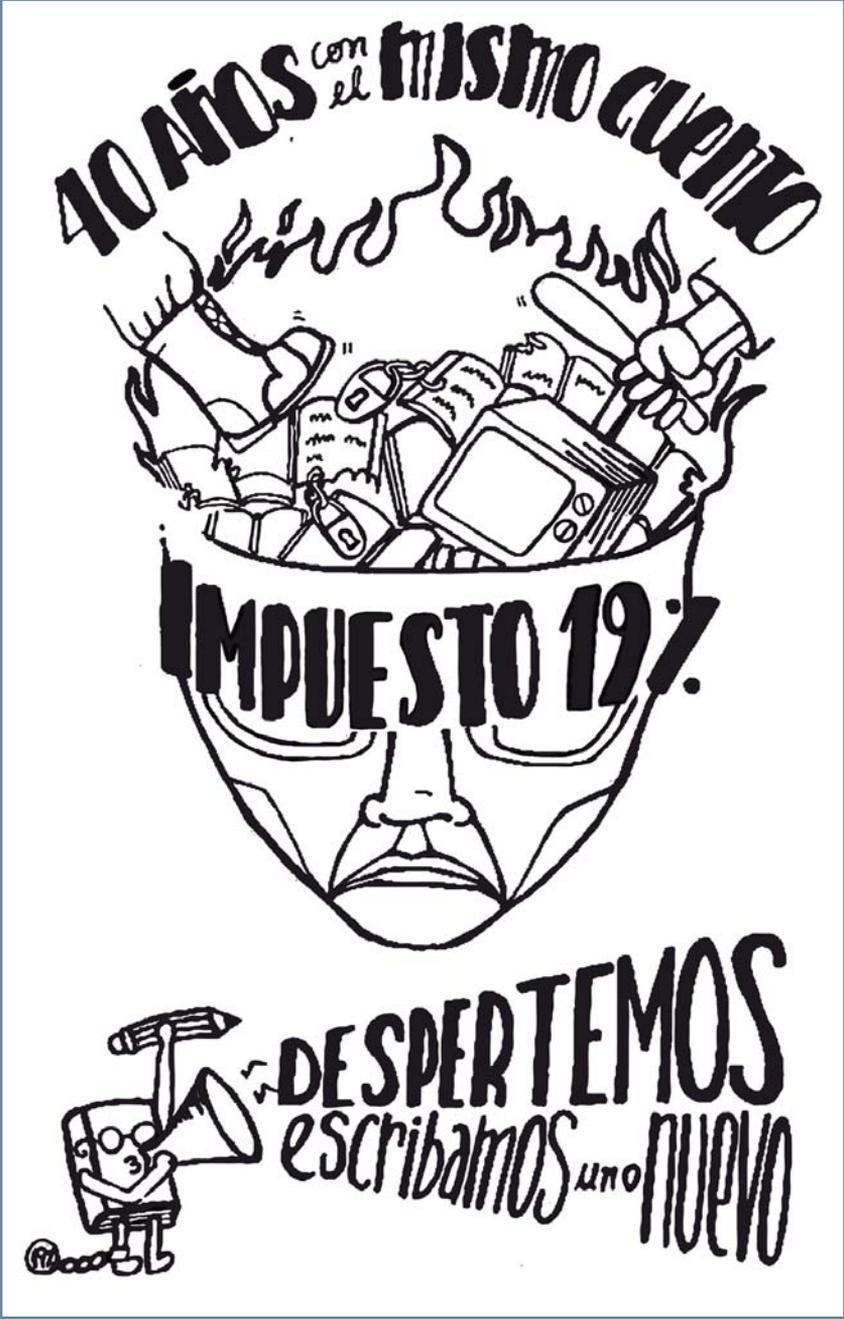
**DICTADURA
PRESENTA:**



**CAPITALISMO &
PATRIARCADO
AVALADOS
X EL ESTADO**

Colectivo de Jóvenes por la Igualdad de Género





Biblioteca Popular Pablo De Rokha

**CHILE,
LA ALEGRÍA**

**REF. EDUCACION-SALUD
CORRUPCION-MONTAJE
RECURSOS-SAQUEOS**

NO

VIENE sola...

*Se construye
entre Todas!!!*

Escuela Carnalera Chinchintirapie

**CON HORIZONTALIDAD,
COLECTIVISMO, AUTONOMÍA
Y ORGANIZACIÓN**



**RESISTIMOS
TODXS JUNTXS
A SU SISTEMA
DE DOMINACIÓN**

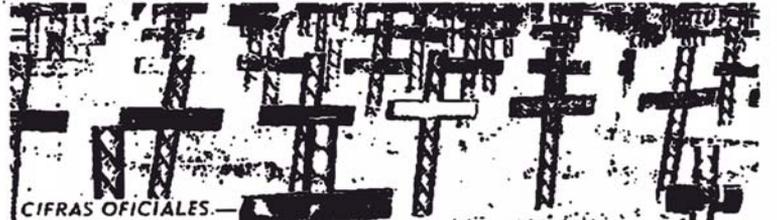
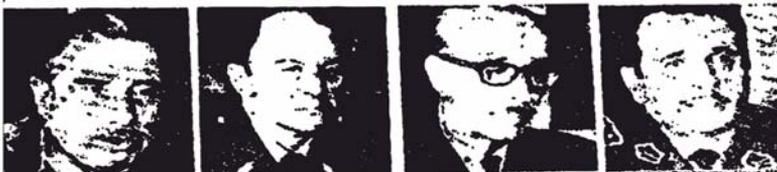
EL MERCURIO

Boletín de Chile, jueves 13 de Septiembre de 1979

1.º plantel en Chile el 1.º de Junio 1960
Año LXIII - n.º 26.437 de Propaganda

PRECIO: P 89,00
AEREO: P 93,00

Mismo circo, distintos payasos.



CIFRAS OFICIALES.—

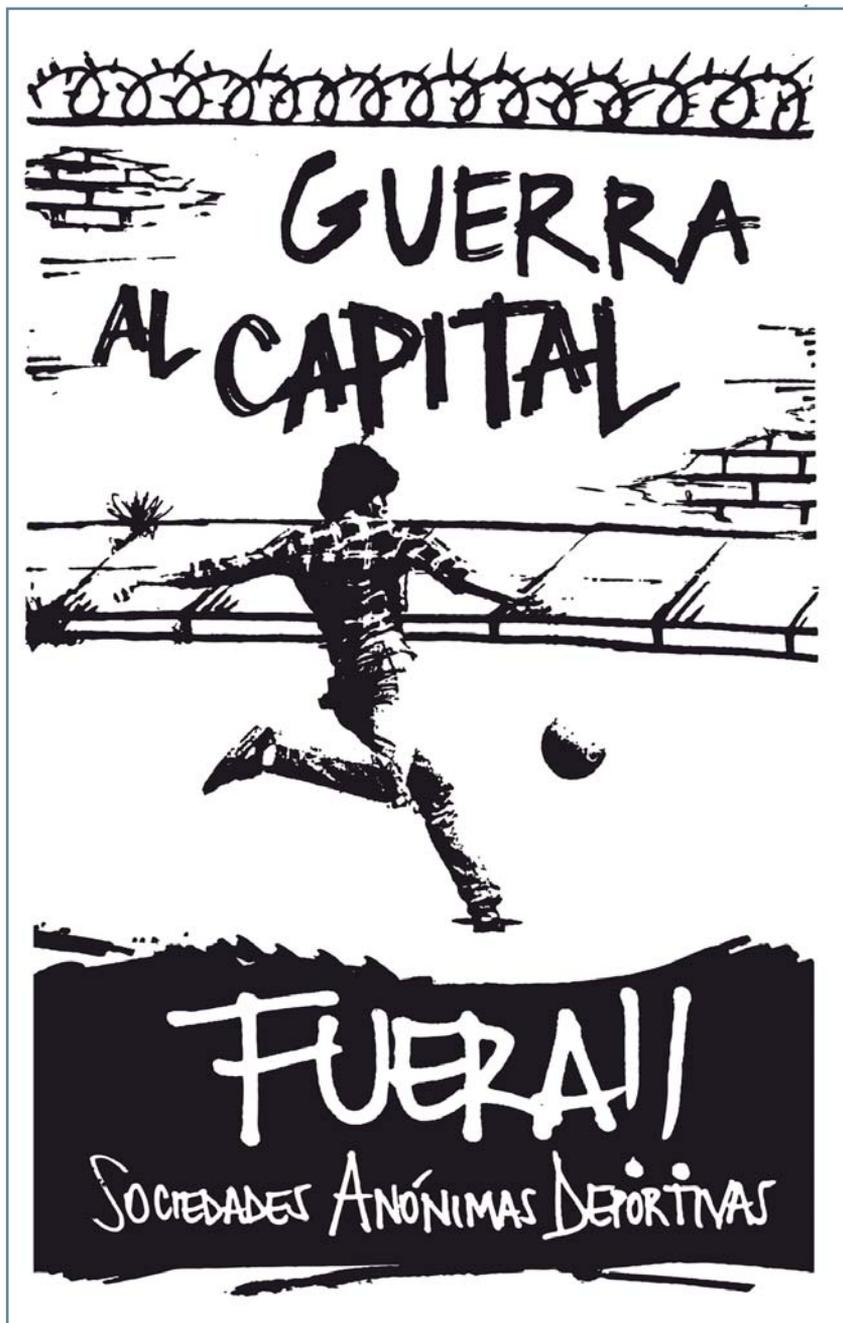
A 40 AÑOS
DE CUANDO
LA MENTIRA
ES NOTICIA

Conarte

DESPUÉS DE 40 AÑOS CON MIEDO
LAS CALLES VUELVEN
A SER



Escuela Carnavaleria Chinchintirapie



Colo Colo de Todos

NO se Puede
Dar Vuelta
la Página
de un Libro
que Sigue
Ardiendo



Colectivo Trópiko

**ANTE TODA
AUTORIDAD**



Colectivo Seyge UDP

LIBÉRATE

(CULTIVANDO TU ALIMENTO



DEL SISTEMA AGRÍCOLA IMPUESTO

Colectivo Cupressus



⚙️ LATINOAMÉRICA

LIBRE

ALEGRE

SOBERANA



★
¡YA
NO
LES

COMPRAMOS!!

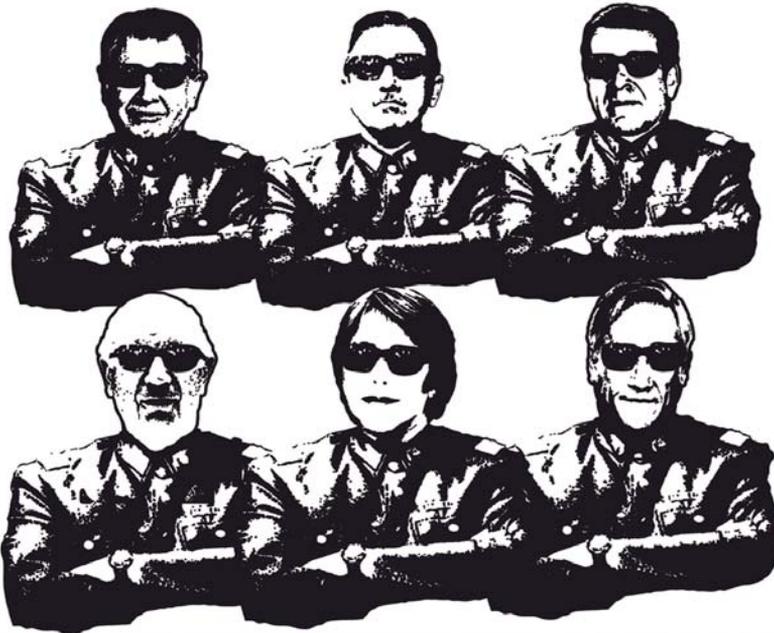
Porque el movimiento es
LIBERACION



pasaremos por encima de tu
REPRESION

Colectivo una Sola Fuerza Tinku

LA DICTADURA AUN DURA



**LA MISMA
CONSTITUCION
EDUCACION SALUDE EMPLEO
REPRESION EXPLOTACION
LA MISMA MIERDA**

**Naces para producir
Produces para consumir
Consumes para morir**



¿Y CUANDO VIVES?

El Puente

**LA MEMORIA
ESTÁ VIVA**

ANDA

LUCHANDO



**40 AÑOS DE
LUCHAS Y
RESISTENCIA**

Londres 38, espacio de memorias

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

Londres 38, espacio de memorias

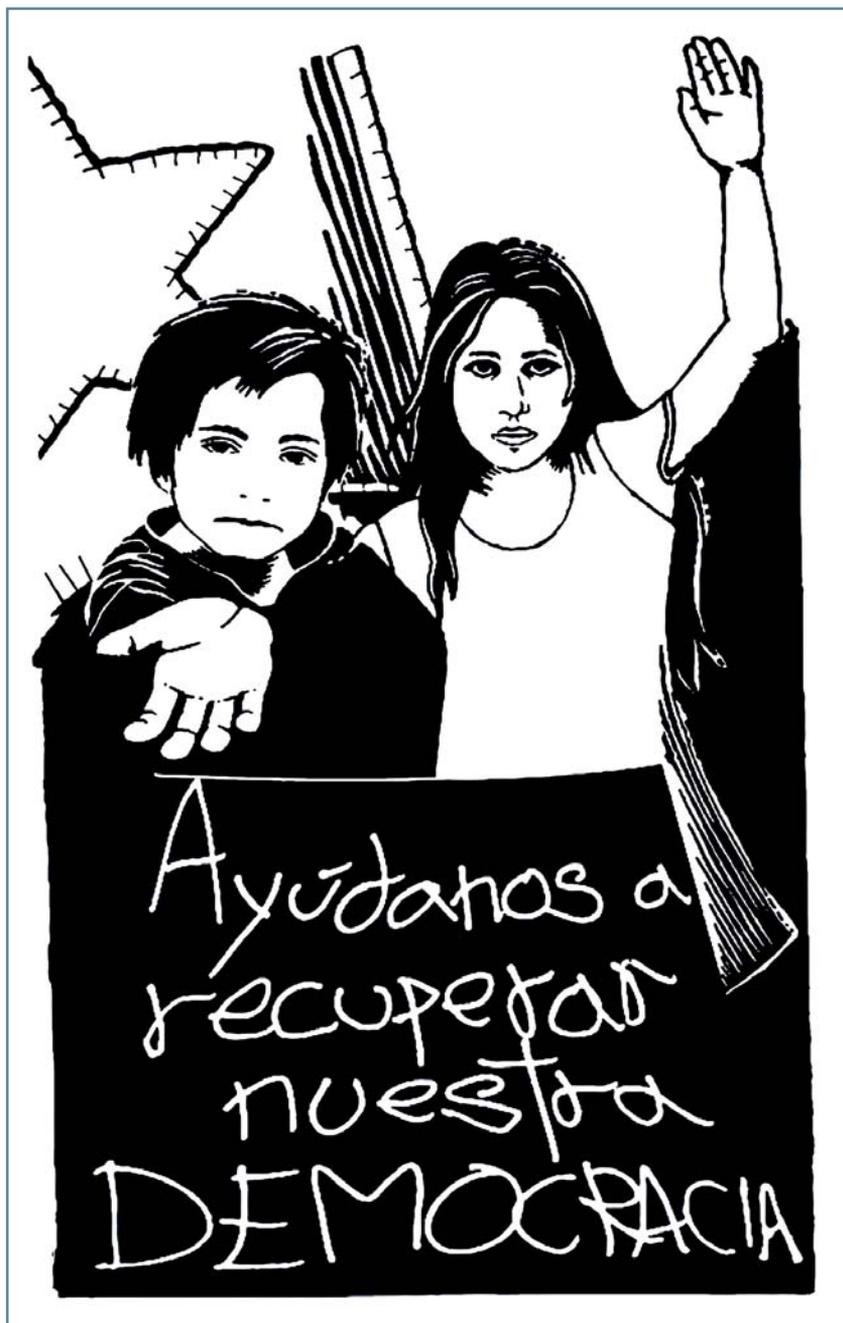


**EN DICTADURA
LOS QUEMABAN**



1976 NOS IMPONEN
EL **I.V.A**

RECUPERA-PIRATEA-DIFUNDE



La Vinchuka

para construir
futuro

no olvidamos
el pasado



40 AÑOS DESPUÉS
EL SUEÑO
AÚN EXISTE

**EN LOS
SALONES
DONDE
IMPERAN
LOS GRISES**

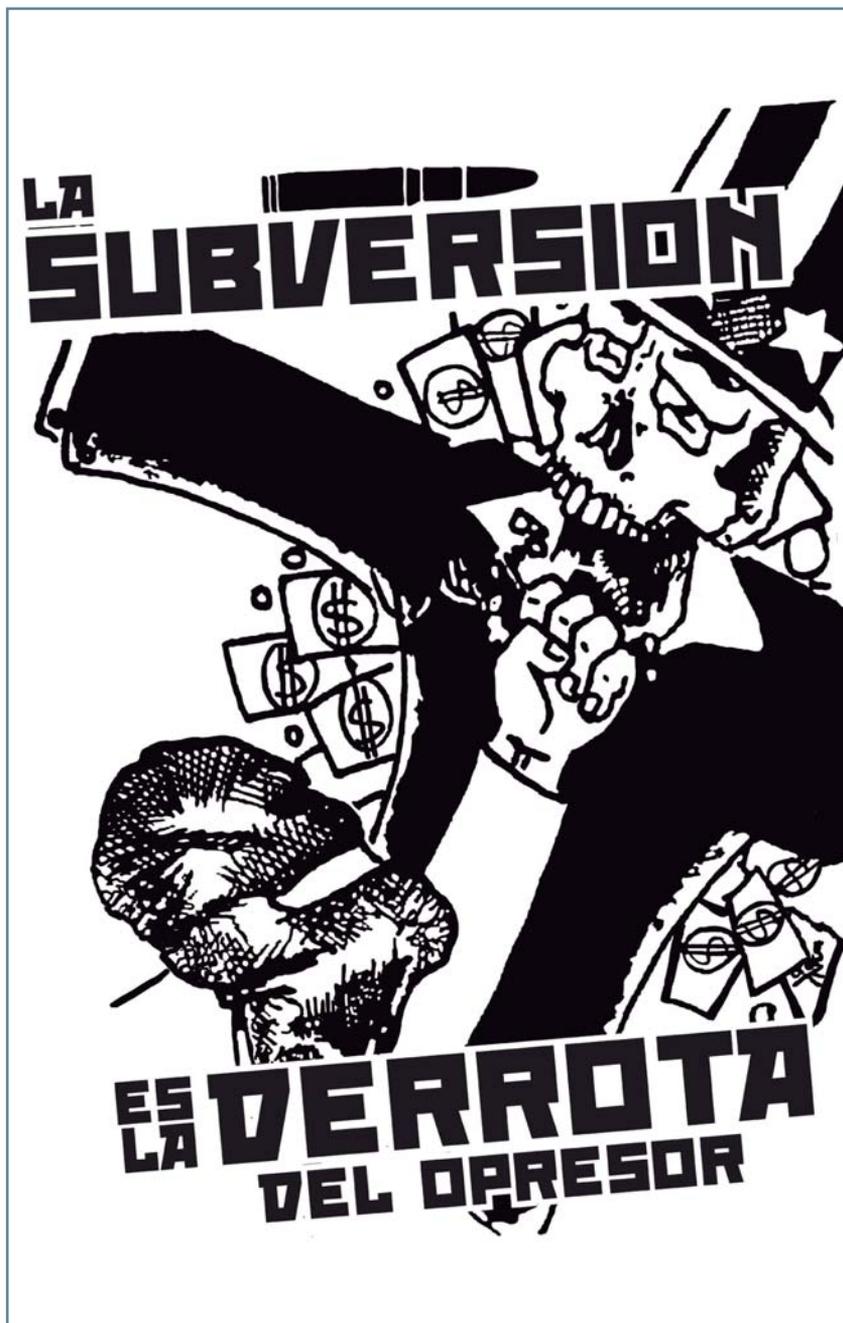


está en nosotrxs
Cambiar estos Matices

Colectivo Hermanas Delard



Feria Itinerante de Contrainformación



Escuelas Populares

**SIN EMPRESARIOS
NO HAY EMPLEO...**



**SIN TRABAJADORES
NO HAY
EMPRESAS!!**

Vamos Por ancho camino !!!



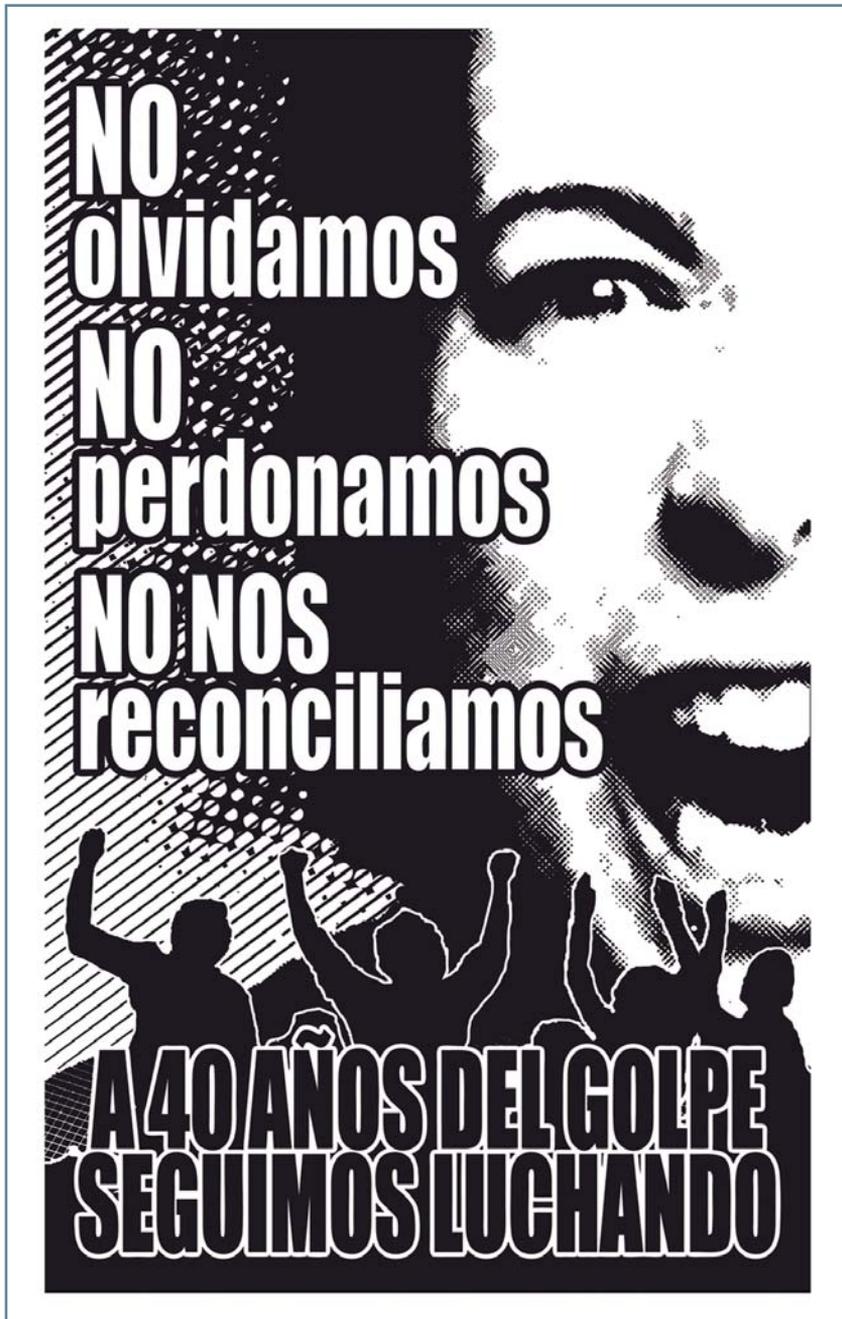
Comunicación

Por, Desde
y Para la

Comunidad

Escuela de Comunicación Popular





Colectivo Andamios



Escuela de Fútbol Filial Luis Mena



Movilizarte

ARTE CALLEJERO RESISTENCIA



La Trikiñuela Pasacalle



**¡A RECUPERAR LO QUE
LA DICTADURA NOS QUITÓ!**



Siembra FEN



Serigrafía Instantánea



Semillas de Libertad

A 40 AÑOS LA TORTURA

SE HA



Programa Radial Semillas de Agua



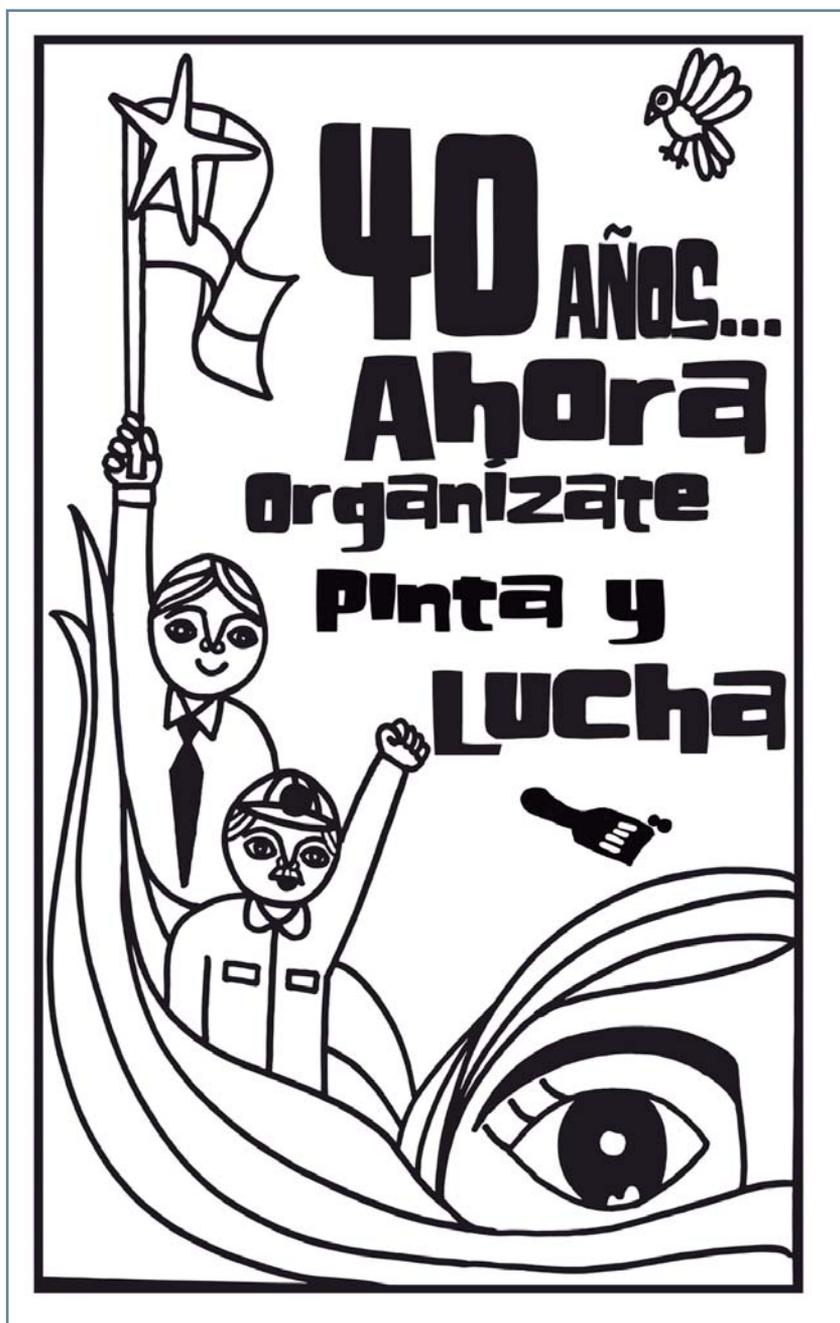
Rufián Revista

EN ESTE LUGAR PERDÍ MI CUERPO



*por omisión
por indiferencia
por videncia.*

Perla del Mercader



Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda





**¿Y LA
SALUD
PARA
TODOS
CUÁNDO?**

**DIGNIDAD Y JUSTICIA
EN SALUD AHORA!**



LA MEMORIA
ESTÁ VIVA

ANDA
LUCHANDO

NO +
REPRESIÓN

FUE COMO RETOMAR LOS CAMINOS DE LOS LUCHADORES SOCIALES

Octavio Ríos Pinto*

Desde el comienzo fue una actividad que invitó a organizaciones de boca en boca. Nosotros oímos el llamado a través de la radio. Desde el primer contacto, fue un trabajo a pulso que nos permitió ver cómo existe la memoria en un cuerpo tangible, cómo se conforman las luchas sociales por individuos que comparten las mismas adversidades pero teniendo un objetivo común que se materializa en un acto vivencial sin precedentes, ya que tu realidad se vincula con la de otras perspectivas y se logra un gran acto de propagación social, activismo puro. Es la reconstrucción de 70 años de movimiento social y a 40 años de su interrupción abrupta pero no definitiva.

Fue retomar los caminos de cuanto luchador social, dirigente estudiantil, sindicalista, obrero y poblador que no pudo recorrerlos a causa del secuestro permanente, *la ley de fuga*, el terrorismo de Estado. Esta iniciativa recupera el sentido de las vidas de esos combatientes, truncadas durante esos 40 años de lucha y

resistencia. Y el significado fue homenajear a los que no están físicamente entre nuestro pueblo, pero su ejemplo se mantiene vivo en la calle, en el muro, en la protesta; fue darles vida a esas palabras que dicen que “los procesos revolucionarios no se detienen, solo se interrumpen”.

Mientras estemos organizados y comunicados con lazos reales y se pueda reconstruir el tejido social, más difícil será para el “poder” vulnerar los derechos, arrebatarlos y mercantilizarlos. Aprendimos, constatamos que el trabajo colectivo, la convergencia y la solidaridad de clase derrotan el neoliberalismo y su doctrina del *shock*. Que la asamblea y la democracia directa es la única representatividad válida para un pueblo organizado.

En el aspecto técnico, logramos adquirir una herramienta efectiva de propaganda, o al menos saber cómo armar tu propaganda. Esto es un impulso, un espaldarazo a las convicciones; solo faltan los fondos o recursos, y ahí uno

* Colectivo Conarte

vuelve a sus antiguos medios: la autogestión, las rifas solidarias, las cooperaciones, o sea las convicciones. Nuestro diseño, en particular, utilizó el primer medio de propaganda fascista que circuló antes y después de la dictadura; quisimos revertir el mensaje de la mentira institucionalizada, mostrar cómo un medio de comunicación al servicio del capital, transando con la ética profesional, se transformó en un mecanismo del Estado cuando ya no existía el estado de derecho y solo se aceptaba una versión. Mostrar que aún en nuestros días se sigue dando tribuna a este mecanismo, cuando parte de los gobiernos democráticos han sostenido el duopolio de las comunicaciones escritas, y han sido responsables de nuevos muertos en democracia. Mostrar que más de alguna que otra noticia tergiversada sigue siendo oleada y sacramentada por *El Mercurio*. Porque mientras existan verdades que distorsionar, el “diario de Agustín” siempre será noticia.



| Pre-producción de los moldes y pintado de cuatro sombras de los aviones Hawker Hunter en el entorno del palacio presidencial La Moneda (madrugada del 8 de septiembre de 2013)

• LA SOMBRA DE LOS HAWKER HUNTER •

La idea de pintar en la calle la sombra de los aviones que bombardearon el palacio presidencial de La Moneda el 11 de septiembre de 1973 fue propuesta por el colectivo Casagrande. Para sus miembros, esta era una imagen poética, que reflejaba el horror del momento mismo del bombardeo. Por una parte, estas grandes siluetas negras rememoraban el oscuro pasado pero, por otra parte, al mirar el cielo era posible constatar que solo eran sombras.

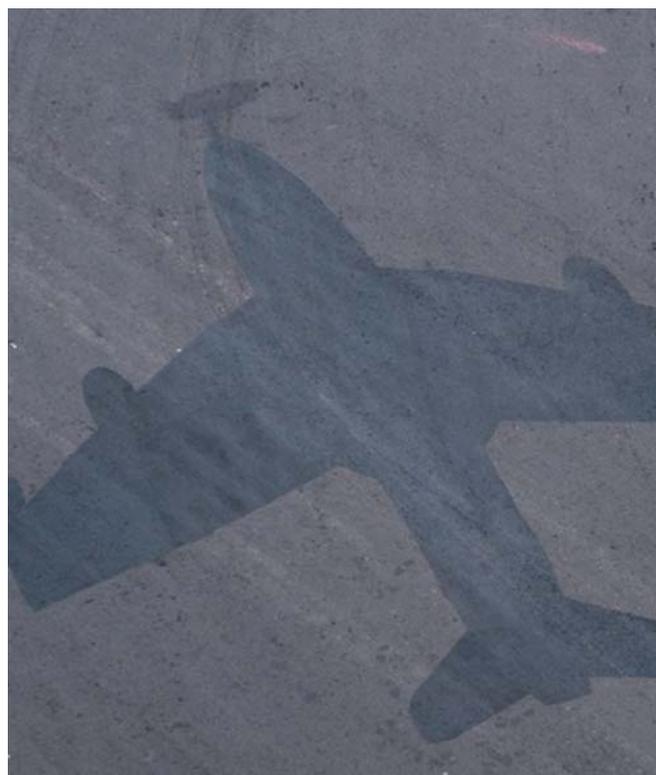
Esta iniciativa generó entusiasmo y largas discusiones respecto de su simbolismo y las posibles lecturas que desde la actualidad se podían hacer. Para algunos, estas sombras habían estado siempre y reflejaban el peso de los militares en la política.

Otros integrantes aludían al miedo y la parálisis que podía generar esta acción, como aspectos que permanecen en nuestra sociedad. Londres 38 reflexionó sobre el sentido de recordar desde el horror: ¿cuál es el objetivo?, ¿hacia dónde nos llevan esas imágenes? Para algunos, el propósito central era revivir y compartir esa experiencia para comprenderla y evitar su repetición. Junto con ello, se trataba de alertar sobre la permanencia en el Chile actual de las mismas fuerzas y proyectos que impulsaron el golpe de Estado. Así, las sombras de los aviones que bombardearon La Moneda representaban también las consecuencias y herencias de la dictadura cívico-militar que hoy encuentran creciente resistencia en los sectores sociales movilizados.

Por otro lado, se argumentaba que el bombardeo de La Moneda era la imagen icónica del golpe, reproducida hasta la saturación en cada aniversario, se ha constituido en un recordatorio de la derrota y del aplastamiento de casi toda forma de resistencia durante esos primeros días. Representar la escena en el nuevo contexto como una sombra, parecía una repetición ritualizada que volvía a poner el énfasis en el miedo y el horror provocados por la represión, emociones que no solo pueden ser paralizantes sino que sobre todo no dan cuenta de la diversidad de las experiencias vividas bajo dictadura y de las formas de resistencia desplegadas, incluso en los primeros días.

Sin zanjar una discusión que requería otros tiempos, se consideró que el paso de la marcha por las calles adyacentes a La Moneda, sobre las sombras de los Hawker Hunter sería un gesto que añadía nuevos significados a la intervención y que permitiría más de una lectura.

Por las características de la acción y su desarrollo en pleno Barrio Cívico, fue necesario solicitar permiso al Consejo de Monumentos Nacionales, el cual fue denegado para el trazado original, a pesar de que la acción no provocaba daño y el tipo de pintura utilizada era transitorio. Finalmente, con la autorización de la Municipalidad de Santiago, que regula las calles y aceras, se pudo realizar la acción en cuatro puntos alrededor de La Moneda, en las esquinas de Alameda y Morandé, Alameda y Teatinos, Alameda y Amunátegui, y Agustinas con Teatinos. Las sombras, luego, se borraron por el tránsito vehicular.





LAS SOMBRAS DE LA DICTADURA QUE AÚN PERMANECEN

*Nicole Sepúlveda**

Para los 40 años del golpe de estado estaba realizando mi práctica profesional en Londres 38, espacio de memorias y, por convicciones personales, me sentía profundamente involucrada con la emotividad de ese hecho y la necesidad de conmemorar la fecha. Por esas razones no dudé un segundo en sumarme a las acciones que se organizaban: participé en uno de los talleres de serigrafía y propaganda, así como también en la madrugada del domingo 8 de septiembre estuve pintando la sombra de los Hawker Hunter en la Alameda frente al palacio presidencial, para después dormir una hora y partir a la marcha a pegar los carteles que habíamos producido en los talleres de serigrafía. La actividad era una gran motivación por el trabajo que significó: horas y horas de discusión, de bocetos, de martillar, aceitar, mojarse, secarse, mancharse; días y días de llegar a las 12 de la noche a la casa, de dolores de cabeza y noches mal dormidas, de pruebas mal preparadas.

Pero el gran motor de mi participación giró en torno a la relevancia que tenía mostrarle a este Chile de hoy que aún hay heridas abiertas, que aún existen temores, rabias, dolores, injusticias, que ni la “democracia”, ni menos el

tiempo, han apagado. Decir que aún la sombra de la dictadura permanece en nuestras vidas, pues ella extendió su legado más allá de esos 17 años, alojándola en un sistema aún represivo, donde se nos condena a una salud privatizada, a una educación segregadora, a trabajos precarizados y pensiones de jubilación indignas, a derechos sociales desiguales y a leyes dictadas por dios.

En ese sentido, encontré en la idea de pintar la sombra de los Hawker Hunter en las calles alrededor de La Moneda la acción más concreta para poder simbolizar esa herencia. La carga simbólica y emocional era tremenda: estábamos reflejando la sombra de los aviones que habían bombardeado la democracia, el poder popular, la vía chilena al socialismo. Pintar la sombra de los aviones era una manera de mostrarles a los millones de personas que transitan diariamente por Santiago, que aún permanece en las calles la sombra de aquel momento y de los días que lo siguieron, que aún no estamos libres de Pinochet y que la única manera de vencer su presencia oscura es que nosotros pisoteemos ese legado y que a través de la lucha social rompamos la herencia que nos dejaron y construyamos otra sociedad.

* *Colectivo La Revuelta.*





• LOS PUENTES DE LA MEMORIA •

La idea inicial era convocar a grafiteros y muralistas para producir grandes murales en distintos puntos de la ciudad, especialmente en territorios a los cuales estuvieran vinculados. Sin embargo, se evaluó como una dificultad el tiempo necesario para llevar a cabo una iniciativa de este tipo y la lectura fragmentada que produciría una intervención de esa naturaleza.

También se evaluó pintar la ribera del río Mapocho, escenario del inicio de la represión en Santiago, pero la idea fue descartada debido a

la infraestructura que se requería para producir un mural de grandes dimensiones.

De las conversaciones surgió una solución más sencilla, de menor costo y de mayor visibilidad: utilizar los puentes sobre el río Mapocho para colgar telas pintadas de gran tamaño. Londres 38, espacio de memorias, ya había usado un recurso similar en 2011 al desplegar una decena de gigantografías en igual número de edificios a lo largo de la Alameda, con intervenciones de diez artistas a partir de la figura de José Hueñante, joven desaparecido en democracia¹.

¹ En la intervención urbana de denuncia realizada en 2011 participaron los artistas Roser Bru, Ismael Frigerio, Voluspa Jarpa, Carlos Montes de Oca, Iván Navarro, Guillermo Núñez, Bernardo Oyarzún, Víctor Pavez, Eugenio Téllez y Camilo Yáñez. Sus obras fueron instaladas sobre las fachadas de Londres 38, la Iglesia San Francisco, el Centro Cultural Gabriela Mistral, la sede de la Central Unitaria de Trabajadores, el Cine arte Alameda, la Casa central de la Universidad de Chile, la sede del Colegio de Arquitectos y las instalaciones de la Asociación Nacional de Empleados Públicos.



] Durante la primera semana de septiembre de 2013 fueron pintados los lienzos y telones en el Espacio MilM2 (Providencia).

La intervención a realizar en esta ocasión debía tener unidad, interpelar a los transeúntes, e invitar a recorrerla en su conjunto. Para ello se decidió producir 14 lienzos y ocupar nueve puentes que, en algunos casos, quedarían cubiertos por ambos costados por las telas, dos de las cuales eran grandes murales alusivos a las demandas y temas discutidos en los talleres. Las demás contenían una serie de textos y preguntas aún sin respuesta: *¿Dónde están los desaparecidos?; Que rompan el pacto de silencio; Civiles y militares: que hablen los que saben; La impunidad garantiza la represión de hoy; Mapuche y pueblo movilizado resisten la represión; 40 años de luchas y resistencia.*

Durante todo un fin de semana se reunieron en el Espacio MilM2 para trazar y pintar las telas,

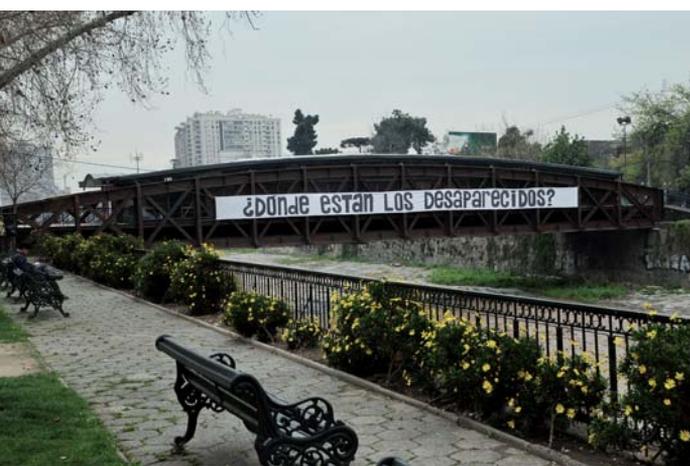
miembros de los colectivos Doce Brillos, Agotok, Pasto Loco, Brigada Negotrópica, y participantes de las otras mesas organizadas en torno a la conmemoración.

Esta intervención fue autorizada por las municipalidades de Providencia y Santiago -comunas donde se encuentran los puentes- y, a diferencia de “Las sombras de los Hawker Hunter”, también fue autorizada por el Consejo de Monumentos Nacionales para los puentes que tienen esta condición.





| Los catorce lienzos de Londres 38, espacio de memorias fueron desplegados en nueve puentes sobre el río Mapocho, desde el Racamalac, en la foto, hacia el poniente.



| Caras oriente y poniente del Teatro del Puente, frente al Barrio Bellavista.







| Las telas de gran tamaño pintadas por las brigadas muralistas y grafiteros fueron desplegadas en el puente Bombero Mártir, frente a la Vega Central.



| Lado oriente del puente Loreto



| Cara poniente del puente Loreto

casas de trabajo

109 40 AÑOS DE LUCHA Y RESISTENCIA





| Cara oriente de puentes Loreto y Patronato



| Lado poniente del puente Patronato



| Lado poniente del puente Recoleta

| Desde la mañana del 7 de septiembre comenzaron a ser desplegados los lienzos sobre el puente peatonal Bombero Mártir.



| Cara oriente del puente La Paz



| Lado poniente del puente La Paz

· SENTÍ QUE HABÍA HECHO ALGO IMPORTANTE ·

*Marcia Osorio**

La historia siempre ha sido un tema que me ha apasionado y haber nacido durante la dictadura de Pinochet me hizo de alguna forma responsable de conocer y no enterrar la triste historia de la tierra donde vivo; según esa percepción, era y es mi deber aportar, aunque sea un granito de arena, para que nunca más en Chile se extermine la vida y los sueños de su gente.

Así, un día recibí la invitación de Londres 38, espacio de memorias, para participar en la conmemoración de los 40 años del golpe militar, a la cual accedí encantada.

Como grafitera, me puse a disposición y comenzamos a trabajar en una serie de ideas, en conjunto con una mesa de trabajo encargada de la ocupación del espacio público. ¡Qué nombre tenía la mesa de trabajo!... A mí, que lo que más me ha gustado en la vida es pintar y ocupar el espacio público (y el privado también).

Fue así como por muchos sábados del 2013 nos reunimos a dialogar sobre el significado que tenían para cada uno de nosotros los 40 años que habían pasado desde aquel fatídico 11 de septiembre de 1973, y cuál era el

mensaje que queríamos entregar después de todo ese tiempo.

Agradezco la diversidad de personas con quienes tuve la oportunidad de compartir; todos y todas trabajando en conjunto por un bien común, por mantener viva la historia de un país que, por muy dolorosa que sea, es parte de todos nosotros directa o indirectamente.

Tuvimos la oportunidad de nutrirnos y retroalimentarnos con los distintos conocimientos y visiones de la diversidad de pensamientos que allí se encontraban. A veces, en las reuniones no avanzábamos nada en términos de pintura u ocupación del espacio público, pero salía de ellas con el corazón henchido, sabiendo que estaba en el lugar correcto y el momento adecuado.

Por mi parte, me reuní con destacados y respetados compañeros del grafiti y el muralismo chilenos, especialmente 12Brillos (grupo al cual pertenecía en ese momento) y Agotok. Nos retroalimentamos de ideas, formas, colores y ganas; sobre todo, ganas de llevar nuestro mensaje a la gente, un

* *Colectivo muralista 12 Brillos*

mensaje que decía que no podíamos olvidar lo sucedido, ya que es parte de la historia y esa historia es la que nos hace ser quienes somos hoy.

Fue así como llegamos a la idea final de intervenir los puentes del río Mapocho.

Nos reunimos Nebs Pereira, la Brigada Negotrópica, y Jano, 3k15 y yo (representando a 12Brillos) para producir un lienzo. Agotok, por su parte, desarrolló el otro.

Cuando la marcha en conmemoración de los 40 años del golpe pasó por la Estación Mapocho y Avenida La Paz, vi nuestro lienzo siendo parte de esa marcha. Ese día sentí que había hecho algo importante y lo agradecí enormemente.

Agradezco a Agotok por todo el trabajo previo que realizamos en conjunto, a Marcelo Gacitúa de la Brigada Negotrópica que nos dio su apoyo incondicional y su experiencia, a 3k15 y a toda la gente de Londres 38 que nos entregó la posibilidad de aportar con nuestro arte, y por último agradecer a mi pareja y compañero Jano Santis, que sin él nada sería lo mismo.



VIOLENCIA POLICIAL: LA INTERVENCIÓN DE CARABINEROS

El sábado 7 de septiembre se instalaron los lienzos de los “Puentes de la memoria”, provocando curiosidad entre los transeúntes y también entre los miembros de Carabineros que, en tres oportunidades, solicitaron los respectivos permisos municipales. A pesar de ello, la madrugada del 8 de septiembre, una patrulla del Grupo de Operaciones Especiales de Carabineros (GOPE) retiró, sin previo aviso, nueve de los 14 lienzos, algunos de los cuales habrían sido lanzados al río. Esta acción ilegal fue grabada por el camarógrafo y audiovisualista Pablo Salas mientras los policías retiraban el lienzo instalado en el Teatro del Puente.

Carabineros ingresó a este recinto, administrado por una corporación privada, sin tener una orden para ello. Ante la pregunta del vigilante, los carabineros no se identificaron como agentes policiales sino que afirmaron ser “los mismos que los habían instalado y que ahora tocaba retirar”, engaño que constituyó un agravante del hecho.

Durante la mañana del mismo 8 de septiembre, mientras la brigada de propaganda se reunía en la calle Londres, preparándose para participar en la marcha del Once, Londres 38 difundió un comunicado de prensa junto al video, denunciando el acto de censura, anunciando la presentación de un recurso de protección, y exigiendo a las autoridades pronunciarse sobre los hechos así como disponer las medidas necesarias para restituir los lienzos en el lugar en que habían sido instalados.



La denuncia fue recogida en diversos medios y las autoridades de las comunas en las que se desplegó la acción se pronunciaron públicamente. El 9 de septiembre, la Municipalidad de Providencia calificó de “incomprensible” la acción de Carabineros y exigió su aclaración “en atención al derecho que tienen todas las ciudadanas y ciudadanos de realizar una manifestación pacífica y expresar libremente sus ideas en el espacio público en tiempos de democracia”, demandando, al mismo tiempo, “la reposición de los lienzos



| Efectivos del GOPE de Carabineros sacan -y en algunos casos destruyen- los lienzos desplegados en los puentes sobre el río Mapocho. El operativo es grabado por el camarógrafo Pablo Salas la madrugada del 8 de septiembre de 2013.

en las mismas condiciones y los mismos lugares desde donde fueron injustamente retirados”.

En la misma fecha, la Municipalidad de Santiago también exigió “esclarecer las responsabilidades de quienes dieron la orden para el desmantelamiento de esta acción pacífica ciudadana, que se entreguen razones justificadas y se promuevan gestos reparatorios a la

Fundación Londres 38¹, ente organizador de esta instalación”.

Londres 38 acudió a los tribunales a través de un recurso de protección contra el Ministerio del Interior y Carabineros. Similar acción interpuso el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). De esa forma se buscaba determinar las responsabilidades políticas

¹ Se refiere a Londres 38, espacio de memorias.



y administrativas y hacer efectiva la libertad de expresión. Los dos recursos de protección fueron declarados inadmisibles, al igual que la queja administrativa presentada por Londres 38.

Al no existir pronunciamiento ni aclaración de lo sucedido por parte de ninguna autoridad de Gobierno, el martes 10 de septiembre se solicitó una reunión al ministro del Interior y Seguridad Pública de la época, Andrés Chadwick Piñera, por ser la autoridad civil responsable de Carabineros. Aunque no hubo respuesta a dicha petición, a través de la prensa se señaló que las autoridades municipales eran las encargadas de informar a Carabineros sobre las intervenciones autorizadas en el espacio público, trasladando así la responsabilidad del hecho a los municipios, y aceptando de facto que Carabineros tiene las atribuciones para decidir qué puede permanecer y qué debe ser retirado de las calles, aunque la ley no la haya habilitado para ello.

La noche del 10 de septiembre, funcionarios de la Municipalidad de Santiago se comunicaron con Londres 38 para informar que la 3ª Comisaría de Carabineros tenía cuatro lienzos que iban a ser devueltos. La organización rechazó la devolución parcial de los lienzos y exigió la reposición completa de la obra en el lugar ya que esta solo podía apreciarse en su conjunto. A pesar de ello, la Municipalidad de Santiago reinstaló en los puentes los cuatro lienzos que permanecieron durante el tiempo previsto inicialmente.

Posteriormente, a raíz de dos solicitudes realizadas a través del sistema de Acceso a la Información Pública, Carabineros contestó que al no tener información sobre la actividad, consideraron que había una “alteración al orden público”, y que los lienzos representaban un riesgo puesto que “pudieron haber sido quemados” (ver en Anexos el texto completo de las respuestas).



Debido a que todos los recursos judiciales y administrativos fueron inconducentes o declarados inadmisibles, Londres 38 dirigió una “Carta de Alegación sobre la violación a los derechos humanos por la remoción ilegal e incautación de la instalación Puentes de la Memoria”, a Frank LaRue, Relator Especial de Naciones Unidas para la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y expresión; a Pablo de Greiff, Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición; y a Margaret Sekaggya, Relatora Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos. Junto con ello, Londres 38 interpuso una denuncia ante el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el cual fue declarado admisible y actualmente se encuentra en trámite.

A pesar del reconocimiento de la responsabilidad de la fuerza policial, ninguna autoridad dio respuesta a la pregunta por la ubicación

de los lienzos faltantes que siguen “desaparecidos”. Así, lejos de acallar la denuncia contenida en ellos, la intervención de Carabineros la actualizó, poniendo en evidencia la impunidad y la continuidad de las prácticas represivas del estado. Paradójicamente, como ha sucedido en otras ocasiones, la represión y la censura contribuyeron a la difusión de la acción ya que esta fue la actividad de la campaña de Londres 38 más informada por los medios de prensa.



IMÁGENES QUE DENUNCIAN

*Pablo Salas**

La madrugada del 8 de septiembre de 2013 salí de mi casa a las 4 de la mañana, llevando la cámara con la idea de grabar la acción de Londres 38 de pintar los aviones Hawker Hunter en las cercanías de La Moneda ya que esto sucedería durante la madrugada. Andaba solo y llegué hasta La Moneda, pero no encontré a nadie. Busqué y busqué porque me parecía muy interesante que se pintaran los Hawker Hunter a escala real para recordar el golpe, ya que fue lo más violento que hemos vivido en Chile; nada menos que la Fuerza Aérea bombardeando al Presidente. Todo eso tenía una simbología que merecía registrarse. Pero no encontré a nadie. Fui a Londres 38, pero tampoco a esa hora había nadie. Así llegué hasta la Plaza Italia, y por casualidad miré hacia el Teatro del Puente donde vi un gran lienzo que preguntaba por los detenidos desaparecidos. Sabía que Londres 38 realizaría varias acciones y supuse que ese lienzo era parte de eso. Me estacioné al lado de la Fuente Alemana, había buena luz, el Parque Forestal estaba iluminado. Además, estaba repleto de carabineros, como todo Santiago en esos días cercanos al 11 de septiembre y a la marcha de ese domingo en la mañana.

Caminé tranquilo hacia el puente Pío Nono, puse el trípode e instalé la cámara. De repente vi un bus de pacos por el lado de la Avenida

Santa María. Llegaron 30 o más, y comenzaron a descolgarse en el puente y a cortar las amarras del lienzo. Yo estaba a unos 40 o 50 metros e hice las tomas, con la idea de acercarme y grabar de cerca; pero no tuve tiempo, fue todo muy rápido y no alcancé a llegar cerca de ellos como quería. Todo fue tan rápido que sacaron el lienzo y se fueron, ya no tenía nada más que filmar. Así me quedé con eso. En ningún momento tuve contacto con los carabineros, pero ellos me vieron grabando, vieron que yo estaba ahí, pero no les importó.

Como la marcha era a las 10 de mañana y faltaban varias horas, me fui a la oficina y descargué el material de la cámara, lo edité, le bajé la resolución y me pregunté: ¿qué hago con esto? Y decidí enviarlo a Londres 38, donde estaba la gente que organizaba estas acciones conmemorativas de los 40 años. Envié el video por mail y luego partí a la marcha. Horas después me di cuenta, mastiqué lo sucedido, y entendí lo que había pasado: los carabineros habían sacado lienzos que no molestaban a nadie. Días después me enteré que algunos de ellos habían sido regresados a los puentes.

Viví dos años en Bélgica y todos los meses había una película o documental que recordaba la Segunda Guerra Mundial, mostraban los campos de prisioneros o los crímenes de

* *Camarógrafo*

los nazis. Los europeos recuerdan los hechos de hace más de medio siglo; por eso es fuerte que haya gente en Chile que diga que hay que dejar en el pasado lo que sucedió acá hace apenas 40 años. Hay que recordar y a veces no importa cómo se hace, lo importante es no olvidar, mucho menos los crímenes. Cada víctima –casi toda la sociedad chilena– tiene una historia que contar.

No vi en los noticieros de esa noche las imágenes que había grabado. Como me levanté muy de madrugada y después filmé la marcha, me quedé hasta tarde en las calles, así que al final del día opté por descansar. Después supe las noticias y que mis imágenes ayudaron a denunciar el retiro de los lienzos por parte de Carabineros. Ahora también me entero de que mis imágenes han servido como prueba de la acción de censura que hizo Carabineros, y que son parte de los medios probatorios que Londres 38 usó ante tribunales internacionales para denunciar este hecho como un atropello a la libertad de expresión.

Siento un gran orgullo que mi trabajo sea útil para proteger y promover la libertad de expresión. Yo estudié ingeniería y nunca audiovisuales, empecé de la nada en un tiempo que teníamos una dictadura, me tocó salir a la calle a filmar y tengo miles de horas de archivos sobre esa dictadura. Eso ha hecho que mis

imágenes estén en casi todas las películas o documentales sobre ese periodo. Por eso, que aún ahora mis imágenes sirvan para denunciar los atropellos a la libertad de expresión, me llena de satisfacción. Para eso hago esto, para eso trabajo y siento que solo cumplo con mi deber. Es bueno que el trabajo de uno sirva para tener un país mejor, sin censura, con movilización y demandas, con más justicia.

MESA GENERACIÓN DE ESPACIOS DE ENCUENTRO, REFLEXIÓN Y DEBATE

ESCUELA • 40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA. LA ACTUALIDAD DE LA EXPERIENCIA POPULAR •

Fueron siete¹ las organizaciones que participaron del primer encuentro de abril de 2013, en el que se constituyó la mesa de trabajo en torno a este tema. La discusión se organizó a partir a dos preguntas: ¿En qué estamos trabajando hoy como organizaciones? Interrogante que apuntaba a servir de presentación entre quienes nos encontrábamos ese día reunidos, y ¿Qué proyecciones tenemos para la conmemoración de los 40 años del golpe? La conversación también apuntó al despliegue de diversas lecturas de la actualidad que ayudaran a prefigurar una actividad conjunta y respondieran a las necesidades que se observaban en materia de reflexión y debate en los círculos en los que la mayoría de los convocados se desenvolvía.

Rápidamente se acordó la realización de una escuela de formación política que se distanciara de los tradicionales seminarios, coloquios o talleres de trabajo, y recuperara un concepto algo olvidado y desplazado, asociado principalmente a la formación partidaria y al trabajo conjunto entre distintas organizaciones que se reconocían en las diversas expresiones e identidades de la izquierda. En un

primer momento esta escuela se denominó: “Disputas del sentido común y construcción de militancias”, entendiendo la disputa en múltiples dimensiones: lecturas críticas y propuestas alternativas al modelo económico y político actual; formas de dominación imperantes y crisis de representación de los últimos años, reflejadas en el estallido de nuevos movimientos sociales; necesidad de pensar la articulación entre lo social y lo político en un escenario distinto de disputa de poder, con nuevos actores y organizaciones en el mapa.

Siguiendo esta línea, la incorporación de la discusión sobre las militancias (incluido el concepto y no solo sus expresiones) aparecía como un articulador necesario para pensar quiénes son los sujetos implicados en la construcción de las luchas actuales, en qué campos se desenvuelven y qué posibilidades de alianza o disputa manifiestan.

Construir un espacio de reflexión y formación mutua para otros y otras pareció una posibilidad de sumar para un proyecto de izquierda en el que se veían reflejados todos quienes

¹ Participaron de la primera convocatoria el Centro de Estudios de la FECh (CEFECh), la Nueva Acción Universitaria (NAU) de la Universidad Católica, la Universidad Popular de Valparaíso, el Grupo de Autoformación en Ciencias Sociales de la Universidad de Santiago de Chile, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y el Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad Diego Portales.



| En la casa central de la Universidad Católica se realizó la Escuela 40 años de luchas y resistencia. La actualidad de la experiencia popular (27 de septiembre de 2013)

participaron de la convocatoria en esa ocasión. Reconocerse desde la diversidad, pero con discusiones y diagnósticos comunes, parecía una oportunidad de ir más allá de la contingencia de los 40 años con el fin de proyectar un espacio que pudiera repetirse hacia el futuro, incluyendo nuevas temáticas o dando continuidad a las discusiones.

¿Cómo se configuró el orden social del Chile de hoy? ¿A través de qué prácticas se ganan espacios frente al sistema de dominación? ¿Cómo enfrentar la manoseada y ficticia división entre lo social y lo político? ¿Están ambos espacios disociados, como se ha intentado afirmar en los últimos años? Estas preguntas surgían como pasos necesarios para dar una vuelta hacia lo

propositivo, señalando aperturas y trazando caminos posibles, siendo capaces de disputar la construcción de relatos frente a los discursos hegemónicos, analizando críticamente el pasado para construir el presente y el futuro.

Si bien las intenciones y diagnósticos podían parecer ambiciosos para la instancia que se estaba organizando, la decisión fue poner a circular estos temas convocando a diversos actores que pudieran aportar al debate y a la reflexión desde sus organizaciones, experiencias y militancias.

El programa de la escuela de formación fue construido en colectivo, pero cada organización presentó propuestas de temáticas y



] Militantes de organizaciones estudiantiles debatieron acerca “Del movimiento a la organización: proyecciones de las movilizaciones estudiantiles de hoy” (27 de septiembre de 2013).

posibles expositores. El formato fue pensado para estimular la discusión y el trabajo en talleres, con una conferencia inaugural y mesas temáticas a realizarse en la Casa Central de la Universidad Católica.

Para la actividad de inicio, se decidió abordar el tema de las luchas estudiantiles de los últimos años con un foro titulado “Del movimiento a la organización: proyecciones de las movilizaciones estudiantiles de hoy”, que fue realizado el viernes 27 de septiembre, y del que participaron como expositores Simón Ramírez del Frente de Estudiantes Libertarios (FEL); Noam Titelman por la Nueva Acción Universitaria (NAU)

de la Universidad Católica; Marco Velarde de Izquierda Autónoma y Rodrigo Silva por la Unión Nacional Estudiantil (UNE).

Este foro estuvo orientado hacia la discusión sobre los límites y aperturas del movimiento estudiantil en su vinculación con las diversas organizaciones sociales y políticas que demandan transformaciones al sistema actual. Un nuevo gobierno de la Concertación, o de la entonces recién formada Nueva Mayoría, traería grandes desafíos para la organización estudiantil que, si bien había logrado mantenerse articulada en torno a la demanda por la educación gratuita y de calidad y el fin



al lucro, no había podido retomar el ritmo e intensidad del 2011. Uno de los temas centrales apuntaba a la necesidad de pensar si se está frente a un nuevo ciclo político o frente a un ciclo de movilizaciones. Esto, como interrogante necesaria a la hora de proyectar una organización transversal, más allá del movimiento estudiantil.

¿Cómo se abren los nuevos ciclos políticos?
¿Cómo sistematizamos y elaboramos las ex-

periencias de lucha para avizorar un horizonte no-neoliberal? Los expositores coincidieron en la necesidad de un proyecto a largo plazo que pudiera salir de su “fase negativa”; definir qué es lo que se quiere y no solamente lo que no es deseable ni aceptable. Se reconocía igualmente la acumulación de las luchas, donde “el mochilazo” del 2001, la “revolución pingüina” del 2006, las movilizaciones de trabajadores y las del pueblo mapuche son todas expresiones de descontento con un modelo que da continuidad y profundiza el sistema económico impuesto a sangre y fuego en dictadura:

Con respecto a los objetivos del movimiento estudiantil, creo que hay uno importante que sí se alcanzó y que fue lograr una fisura dentro del consenso neoliberal. Hoy día ya se ha transformado como en un eslogan comercial esto de la sociedad de derechos, pero es algo que hace un par de años era casi impensable. Hasta hace muy poco era como un acuerdo que la integración social estaba dada principalmente, por ejemplo, por el acceso al consumo, [de ahí] las políticas de Bachelet en función de la entrega de bonos y de dejar de entender la pobreza como una suma de necesidades no cubiertas, sino que como una incapacidad de compra de las personas².

La coyuntura del 2013 estuvo fuertemente tensionada por las elecciones presidenciales y parlamentarias, para las que algunas de las organizaciones participantes del foro postularon candidatos a diputados o apoyaron

² Simón Ramírez. Foro “Del movimiento a la organización: proyecciones de las movilizaciones estudiantiles de hoy”, Casa Central Universidad Católica de Chile, 27 de septiembre de 2013. Texto inédito.



candidatos presidenciales. Respecto de los límites y aperturas de esta apuesta, la discusión se orientó hacia la pregunta por la contribución que las candidaturas pueden hacer a un proyecto de transformación. Si acaso es suficiente apostar por espacios institucionales como el Parlamento:

Entonces hoy día, la disputa necesaria que desde el movimiento estudiantil tiene que [darse, es] saber mantener a la izquierda viva en este período. La necesidad de abrir un nuevo ciclo que viene después del 2013, después del período de elecciones, (...) y eso es lo que, por lo menos desde la Izquierda Autónoma, nosotros estamos intentando anteponer con nuestras mismas candidaturas³.

Tenemos bastante claro que no vamos a generar un cambio en el modelo económico, y probablemente tampoco político, desde esa disputa. Tampoco a nivel parlamentario ni a nivel presidencial.

Pero lo que sí para nosotros es clave, es también hacernos cargo de la realidad en que hoy en día estamos construyendo izquierda, y esa realidad es una realidad, por una parte, de gran fragmentación, donde la dispersión política es gigante. Y eso, [es] una de las mayores victorias de la dictadura militar. Para ellos, para el sector de la oligarquía de este país que se encargó de no solamente reprimir a la izquierda, sino también de hacer desaparecer la política, de privatizar la política, la discusión política, y eso también afecta a muchas organizaciones que hoy en día están desarticuladas y tienen un escaso nivel de incidencia⁴.

Los argumentos en favor de la lucha electoral enfatizaban la necesidad de apostar a distintos frentes, que pudieran aportar a la desprivatización de la política desde la izquierda y a visibilizar proyectos que hoy carecen de masividad dado que representan demandas específicas y sectoriales. La necesidad de incidir en la toma de decisiones y en el impulso de las reformas necesarias para profundizar la democracia también fue un argumento a favor de la apuesta parlamentaria.

Una posición crítica puso en duda que las candidaturas posibilitaran necesariamente procesos de acumulación social. En lugar de ello, serían más bien procesos de acumulación de experiencias y fuerzas dentro de las propias orgánicas, bastante desvinculadas aún de las mayorías o de la movilización popular que, por sí misma, se encuentra también muy fragmentada. En esta idea estaba muy presente la necesidad de una articulación que pudiera revertir los efectos profundos de la fragmentación social y política producida en dictadura y en la posdictadura.

³ Marco Velarde. *Ibíd.*

⁴ Rodrigo Silva. *Ibíd.*

A 40 AÑOS DEL GOLPE: CONSTRUIR UN NORTE POST NEOLIBERAL

*Noam Titelman**

Me gustaría plantear que en general en el movimiento estudiantil ha faltado un tipo de discusión. En nuestros espacios de deliberación, hemos tenido la tendencia a abundar en las discusiones estratégicas y tácticas, y en realidad poco se ha hablado sobre el fin o el objetivo último de lo que estamos planteando. Me parece que este no es un problema solo del movimiento, sino que es un problema bastante más amplio de los proyectos de izquierda o de los proyectos que se conciben como antineoliberales.

Para empezar a dar esta discusión es importante recalcar que la política no nace ni muere en los tiempos electorales, sino que hay un proyecto, un horizonte, que tiene que ir más allá de eso. En este horizonte de la política quisiera proponer tres elementos fundamentales para la discusión: lo que queremos, lo que no queremos y las dificultades para lograrlo.

En primer lugar, lo que queremos: los proyectos que están fundamentados en ideas antineoliberales, muchas veces se quedan más en el anti que en el pro. Creo que tenemos mucha claridad en nuestro proyecto negativo, en lo que no queremos, y bastante menos en la alternativa que estamos planteando. Si llegamos a proponer algo en positivo, terminamos en ideas generales como: “Un Estado que garantice derechos”, “una sociedad donde no vivamos detrás de rejas”, “una economía al servicio del hombre

y no viceversa”. En fin, son lemas, que solemos repetir con bastante frecuencia, pero en realidad, si no entramos en mayores detalles, se abre un espacio tremendo de ambigüedad.

Así, es bastante fácil ser formalmente antineoliberal, pero, una vez que empezamos a plantearnos seriamente qué significa, es bastante más complejo. Dentro de este mismo paraguas del antineoliberalismo podríamos empezar a incluir, si es que no entramos a detallar, muchas ideologías distintas que pueden ir desde el anarquismo hasta la socialdemocracia, incluso, podrán entrar algunos discursos conservadores que buscan retroceder a estadios previos al capitalismo.

En segundo lugar, lo que no queremos: hay que tratar de evitar el discurso respecto del neoliberalismo como una enfermedad del egoísmo exacerbado, como una especie de indiferencia que va al extremo, que el neoliberalismo se sustenta en personas a quienes nada les importa. No. De hecho, es todo lo contrario. El modelo se merece mucho más una categoría ética religiosa, en el sentido que el miembro ideal del modelo actual es una persona que está dispuesta constantemente a arriesgarlo todo, a ponerlo en juego una y otra vez en esta especie de obsesión, de fetiche del consumo y de aumentar las rentas y hacer circular el capital, incluso muchas veces subordinando su felicidad personal a este objetivo.

Un ejemplo que presentó Slavoj Žižek podría ayudar a explicar aquello a lo que me refiero: si nos imaginamos a un padre tradicional

* Ex miembro de Nueva Acción Universitaria, militante de Revolución Democrática



diciéndole a su hijo que tiene que ir a visitar a su abuela: “Me da lo mismo lo que piensas, me da lo mismo si quieres ir o no quieres ir, yo soy tu padre y te ordeno ir”. Tenemos una forma, si se quiere, de autoritarismo, una forma de implementar poder. Existe otra forma de implementar poder, que sería que el padre le dijera a su hijo: “Mira, en realidad si tú quieres puedes ir donde tu abuela, tú sabes que es tu abuela, que te quiere mucho, pero solamente si tú quieres tienes que ir”. Ese niño va a saber que esa segunda forma de autoritarismo es mucho más potente, mucho más poderosa. No solamente le está diciendo que tiene que ir a visitar a su abuela, le está diciendo “tienes que querer ir a visitar a tu abuela”, cuando nos enfrentamos al capitalismo, al neoliberalismo, tenemos que tener este tipo de autoritarismo en mente. Vale decir, un autoritarismo velado y mucho más potente.

En tercer lugar, sobre las dificultades para lograrlo: tendría cuidado con el fetiche que es esta imagen de que el modelo está llegando a sus fases finales, de que está en decadencia. Como plantea Zizek, si hay una fortaleza del capitalismo es que cuando más pareciera que se está pudriendo, más se está rompiendo en pedazos, es cuando con más fuerza y con más vigor se encuentra. Esta es la capacidad que tiene el mercado para traducir las formas de resistencia en lenguaje mercantil. Un ejemplo de esto es su capacidad de traducir la aspiración de igualdad y justicia en acceso al crédito y al consumo. Esto nos trae a la discusión sobre qué lugar tiene la clase trabajadora o las mayorías en nuestra sociedad. Hay que dejar de creer que nos encontramos en una situación en la que existe un grupo pequeño de poderosos que está ejerciendo un poder directo, evidente, sobre una

masa indiferente. El gran desafío, el primer desafío que tenemos, es convencer justamente a las personas a nuestro alrededor. No solamente es una lucha contra los poderosos, contra los que hoy en día ostentan el poder, sino también contra esta ideología mucho más silenciosa, pero finalmente mucho más poderosa y que hoy es más poderosa aún.

Así, luego de revisar estos tres elementos, volvemos a la importancia de pensar lo que estamos planteando, nuestros objetivos finales y no solo las estrategias de coyuntura. Obviamente, hay muchos que están sufriendo las injusticias del sistema, y de ninguna manera podemos sentarnos cómodamente a reflexionar sobre los problemas del mundo, pero la forma de intervenir, no es tan evidente como muchas veces creemos. Si hay algo interesante del 2011 no es solamente la magnitud de la movilización, el valor del 2011 no está solamente en cuánta gente salió a la calle o en cuántos meses estuvo parada tal o cual institución, está justamente en esa simbiosis, en esa capacidad de nutrirse recíprocamente de reflexiones y movilización. Esto, porque en realidad esa relación de complemento no es necesariamente tal. Es perfectamente posible tener una relación canibalesca entre reflexión y movilización.

Las movilizaciones del 2011 comienzan con una demanda, con un discurso que hoy puede parecer bastante menor, con el problema del endeudamiento, de los altos aranceles, y, sin embargo, ese primer chispazo fue el que permitió generar el alineamiento en torno a demandas y generó una masa suficiente que junto con la reflexión avanzó hacia construcciones discursivas más profundas. Esto, sin pretender llegar a síntesis

completas. Los movimientos nacidos en agitaciones sociales son amplios y solo pueden generar convergencias temporales en la acción.

Para terminar, quisiera sugerir la forma en que se puede construir esta coherencia entre acción y reflexión en una izquierda pos-2011.

La pregunta principal es dónde se está dando la pelea. La disputa no es principalmente, ni social, ni económica, ni política. La pelea es, en primer lugar, ideológica. La lucha ideológica es una lucha a nivel discursivo, y los discursos se forjan en una multiplicidad de espacios diferentes. Así, la movilización puede ser una forma de lucha frente a un discurso hegemónico, pero los espacios de poder en la institucionalidad estatal, el mundo académico o cualquier otro espacio son, más allá de la disputa política, también una disputa de discurso ideológico. Para ponerlo en los términos más llanos posible, no son solo de incidir sino también una manera de evitar volverse irrelevante en los debates importantes.

El espacio de disputa tiene que consolidarse también con banderas capaces de formar grandes mayorías. La unidad de verdad tiene que ser difícil, la unidad fácil no sirve de mucho. En el 2011 había compañeros del Partido Comunista, del FEL, compañeros que después conformaron la UNE y Revolución Democrática. Ese ejercicio de “unidad aunque duela” fue una de las fortalezas principales del 2011. Para esta unidad existen dos peligros inmediatos para la izquierda, dada la coyuntura actual: el primero es el peligro, mencionado en reiteradas ocasiones, vuelto un lugar común, que hay sectores dentro de la Nueva Mayoría

que tienen como proyecto la cooptación paralizante de los liderazgos del movimiento social y estudiantil. Por lo mismo, un desafío importante del movimiento es seguir siendo parte y dinamizador de los movimientos sociales y no caer en esa trampa. El segundo peligro, que se alza con igual fuerza, es el de la disgregación. No hay nada más debilitante que el estar divididos, erráticos, radicalmente aislados de las grandes mayorías. Es decir, está el peligro del fetiche, de la obsesión de la crítica entre nosotros, de la disputa entre nosotros por la “tesis estratégica apropiada” entre los grupos de izquierda dentro y fuera de la Nueva Mayoría. Frente a esto, deberemos tener presente, incluso los que pensamos muy parecido y nos reconocemos de izquierda, que en algunas ocasiones nos vamos a ver en veredas distintas del debate. Por eso, tenemos el desafío de construir y mantener un norte (nuestra alternativa al modelo neoliberal), un fin que nos pueda unir eventualmente en una lucha común.

Si bien vamos a tener espacios distintos de acción, por nuestra historia ideológica, incluso por nuestras biografías personales, creo que justamente eso es parte nutritiva del proceso que estamos viviendo en esta reflexión de levantar una alternativa al modelo actual. Hay un trabajo de construcción social de base que obviamente no se puede descuidar, pero la discusión ideológica y discursiva, también se va ganando en tramos, en espacios, en trincheras. Luego del 2011, retroceder en lo que se ha ganado en reflexión y unidad es renunciar a los espacios ganados. El desafío es mantener ambos ámbitos vigentes: el espacio de la reflexión y el espacio de la movilización, siempre en unidad y con capacidad dinamizadora.





] "Imágenes y militancias en Chile: de la Unidad Popular al Movimiento Estudiantil", fue el tema tratado en el segundo módulo de la escuela (28 de septiembre de 2013).

EL ARTE DE LO NECESARIO

El segundo encuentro en modalidad de taller, "Imágenes y militancias en Chile: de la Unidad Popular al Movimiento Estudiantil", se realizó el sábado 28 de septiembre. Coordinado por Matías Marambio, contó entre sus participantes a Havilio Pérez de la Agrupación de Plásticos Jóvenes (API), a César Vallejos del Taller de Serigrafía Instantánea, y a Nicole Cristi y Javiera Manzi que presentaron la investigación realizada en el marco del proyecto Fondart "Creación al margen".

La discusión giró en torno a las continuidades y cambios que ha tenido la gráfica militante desde la dictadura hasta nuestros días. Los expositores comentaron experiencias concretas de intervención, protagonizadas por el Taller Sol y la Agrupación de Plásticos Jóvenes que, durante los años 80, destacaron como

espacios de creación de un arte disidente, de un "activismo artístico", un "arte de lo necesario" puesto al servicio de las organizaciones y la protesta contra la dictadura, distanciándose de una escena artística más académica, o de la militancia formal en partidos políticos.

La gráfica de los 80 se enfrentó a un contexto de urgencia y además de desaparición. La cantidad de copias en la producción de carteles o panfletos era reducida, y su instalación desafiaba además la limpieza constante que tenía por fin acallar la disidencia. Como era necesario maximizar la producción y minimizar los costos, se utilizó la producción serial de la fotocopia o la técnica serigráfica. Las piezas se distanciaron de la impronta autoral y se promovió el carácter autodidacta del oficio: quien quiera puede elaborar un cartel.



Los conceptos y expresiones se modificaron y el color negro se volvió preponderante. Esto no solo se relaciona con la mayor accesibilidad de la tinta negra, sino también con la gráfica en blanco y negro como un recurso para dar cuenta de la rabia, del malestar, de la lucha de los artistas. Manzi y Cristi explicaban que, junto a la optimización de los recursos, la producción no podía darse en los mismos colores que durante la Unidad Popular. Colores como el amarillo, el verde o el naranja no tenían cabida en este contexto:

(...) es evidente que hubo una limitación de recursos. En la Unidad Popular contábamos con el apoyo del estado, y si bien los cartelistas como Antonio Larrea no estuvieron vinculados directamente con el Estado, sino que funcionaron con la dinámica de agencia y de encargo, tenían los fondos del estado para desarrollar piezas gráficas a todo color, para desarrollar las piezas gráficas en un proceso, en un determinado tiempo, para poder planificar el proceso de diseño (...). Vamos a ver cómo, de estas ilustraciones un poco más inocentonas, vamos a pasar a eliminar lentamente la ilustración, para incorporar la fotografía con su posición de realidad¹.

Respecto de las continuidades estéticas, en el encuentro se produjo un debate en el que

César Vallejos, del Taller de Serigrafía Instantánea, recalca el tema de las herencias. Una continuidad que se ajusta al contexto, que responde a distintas demandas y posibilidades de despliegue artístico y militante pero que mantiene una propuesta que no se interrumpe radicalmente en la dictadura por la ausencia de un estado que impulsara el cambio social. Según Vallejos, fue probablemente en los años 90, con la recién instaurada democracia y la coalición gobernante, cuando se instalaron expectativas de cambio que llevaron a los artistas a sintonizar con ese compás de espera. Pero esto en ningún caso limitó otras expresiones de diversos sectores, como los movimientos anarquistas, que mantuvieron una lucha político-social contra el modelo.

(...) hoy en día, producto de la agitación político-social que se está dando, también hay movimientos y algunos grupos que han ido retomando ese proceso gráfico, cortado en esa época. Yo provengo de un colectivo, pero hay otros colectivos más que han estado tratando de hacer este proceso de colectivización primero, colectivización del conocimiento y, segundo, el rescate gráfico, porque también nos sentimos identificados².

La socialización del conocimiento y de la técnica artística fue una clave más en la discusión.

¹Nicole Cristi. Presentación en el Taller "Imágenes y militancias en Chile: de la Unidad Popular al Movimiento Estudiantil", Casa Central Universidad Católica de Chile, 28 de septiembre de 2013. Texto inédito.

²César Vallejos. *Ibíd.*

Trata de devolver a la gente lo aprendido, entregar herramientas a los movimientos sociales y utilizar lugares clave como la calle, la población y los espacios populares para enseñar formas que pueden expresar las demandas, derribando la barrera de la especialización. La apuesta del Taller de Serigrafía Instantánea ha sido doble: por un lado, la propaganda móvil que busca llenar el espacio público, y por otro, los estampados en prendas de vestir que, en una ciudad disciplinada por la higiene y el silenciamiento de las voces divergentes, podrán tener mayor permanencia y movilidad.

Otro de los aspectos problematizados en el encuentro fue la militancia artística, concepto cuyos términos parecieran contradecirse en la medida en que ‘militancia’ se asocia comúnmente a la adscripción a un partido político formal. En ese sentido, tanto la experiencia del Taller de Serigrafía Instantánea hoy, como la del Taller Sol o la Agrupación de Plásticos Jóvenes en el pasado, parecieran estar más asociadas a un activismo articulado por las circunstancias y la necesidad de participar, incidir, rebelarse, en el que confluyeron personas con o sin militancia ‘con carnet’.

Respecto de esto último, tanto desde el público como desde la mesa de discusión, se planteó la pregunta por la escisión entre lo social y lo político, discurso tan presente en la actualidad. Una de las expresiones de la privatización y desarticulación de la política

es precisamente la reducción de “lo político” a la reproducción de las orgánicas clásicas y de las estructuras partidarias. Pero el ejercicio de la política durante los años previos al golpe, durante la dictadura, y en la lucha contra ésta, también fue social, y quienes participaban en los frentes de masas, en la escuela y en las universidades tenían igualmente una motivación política.

Una de las conclusiones o reflexiones transversales de la mesa radicó en la relevancia del ejercicio de memoria sobre los aprendizajes y la recuperación de la experiencia artística de organizaciones que no han sido suficientemente reconocidas en el tiempo. Gráficas de resistencia que no tuvieron los colores del No, y sobre las cuales se hace interesante volver hoy, cuando la protesta proveniente de diversos movimientos sociales parece sintonizar, en conjunto, contra los enclaves de un modelo heredado de la dictadura.

TRADICIONES, RUPTURAS Y PROYECTOS: 40 (Y MÁS) AÑOS DE IMÁGENES MILITANTES

*Matías Marambio de la Fuente**

La escuela de formación “40 años de luchas y resistencia”, preparada por diversas organizaciones como parte de las actividades conmemorativas de Londres 38, pareció una instancia apropiada para reposicionar la pregunta por las relaciones entre producción visual y política. De manera similar a lo sucedido en otros campos, ha sido la reciente rearticulación del movimiento popular la responsable de un impulso más vigoroso para la creación de imágenes que acompañan –interpretándolo– al proceso de lucha. Hoy como ayer, la discusión política busca en el campo de lo visual un espacio para labores irrenunciables al momento de crear fuerzas capaces de transformar nuestras condiciones de vida. Sea en los insumos propagandísticos o en la solución gráfica de desafíos comunicativos, los movimientos sociales vuelven una y otra vez sobre las imágenes que consideran más urgentes.

El módulo “Imágenes y militancias en Chile: de la Unidad Popular al movimiento estudiantil” intentó darle continuidad –sin ignorar aquellos elementos indesmentibles de quiebre– al proceso de intenso intercambio entre los campos de lo visual y lo político. A este respecto, la participación de Havilio Pérez y César Vallejos –de la Agrupación de Plásticos Jóvenes (APJ) y el Taller de Serigrafía Instantánea, respectivamente– puso sobre la mesa aquellas

prácticas que permiten hablar de una suerte de “militancia gráfica”: el desdibujamiento, a veces más y a veces menos marcado, de las autorías, el aprovechamiento de técnicas y soportes populares, los nexos con organizaciones políticas y sociales. La conversación dejó en claro, a mi parecer, la afinidad electiva entre artes gráficas y movilización social, con lo que la tan mentada separación entre arte y política queda –por lo bajo– en entredicho. Se trata, justamente, de las estrategias para responder a coyunturas de urgencia, sin por ello incurrir en una fosilización de los lenguajes ni en una especialización hermética de los códigos de representación.

Aun cuando no sea posible (de hecho, tampoco es necesario) hablar de vanguardia en su sentido más clásico, el trabajo sostenido de la gráfica militante evidencia que los quiebres han sido menos definitivos de lo que podríamos pensar en un principio. En efecto, el trabajo de la APJ y de Serigrafía Instantánea obliga a cuestionar las maneras en que se han pensado los nexos entre imágenes y política después del quiebre que supuso el golpe de Estado. Concretamente, son al menos dos los relatos cuya solidez se tambalea: de una parte, la idea de apagón cultural, de un descampado en la producción artística y de la consiguiente indiferencia social frente a la creación de imágenes; por otra, la preponderancia de las prácticas estéticas “de avanzada” que han tendido a institucionalizar una forma específica y acotada de vínculo entre arte y política (el CADA, la performance, las estrategias del arte

** Colectivo La Champurria, organización feminista que busca una unificación práctica de las luchas contra el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo.*

conceptual). Las manifestaciones múltiples de la APJ (murales, afiches, acciones de arte) dan cuenta de una actividad subterránea para la historia dominante de la producción visual durante la dictadura, por lo que compartir dicha experiencia es un paso importante en la visibilización de otras memorias sobre estos cuarenta años de lucha y resistencia. Asimismo, iniciativas similares, como las que conformó el actual Taller Sol, indican un afán por tejer lazos y formas organizativas en torno a las imágenes y lo que ellas significan: índices de lucha, medios de contrainformación, marcas identitarias que señalan modos compartidos de pertenecer.

Para Serigrafía Instantánea, me parece, las cosas son tanto más similares mientras más ha pasado el tiempo que nos separa de las décadas dictatoriales. Cierto, los repertorios gráficos se han transformado, los soportes no son los mismos, ni tampoco las organizaciones (aunque eso puede ponerse en duda, en especial si atendemos a la labor de las brigadas coordinadas por Londres 38 y Serigrafía Instantánea en el ciclo de actividades conmemorativas de los cuarenta años del golpe), pero hay un ímpetu que parece ser constante. Ahora bien, en todo el espesor del tiempo transcurrido es necesario, a mi juicio, reconocer algunas derivas. Las más notorias de ellas puede que sean la ampliación del trabajo gráfico a soportes materiales inexplorados en décadas anteriores (pósters, pósteres, parches y otros textiles, estampados in situ durante marchas del más diverso tipo) y la presencia –o permanencia, más bien– pública de los afiches creados colectivamente por Serigrafía Instantánea

para diversas movilizaciones. Con ellos los muros de la ciudad exhiben la simultaneidad reivindicativa de las imágenes, en una estética tan reconocible como plural. En un país que ha internalizado la desmemoria como práctica cotidiana, la coexistencia pública de los trabajos de Serigrafía Instantánea –fijos en una pared o portátiles en una mochila– propone una suerte de recuerdo permanente de la multiplicidad de frentes de lucha que se han abierto en estos cuarenta años.

Resulta curioso –y esperanzador a su modo– que momentos históricos diferentes den origen a una praxis creativa tan similar a la vez que enraizada en una vocación por lo contemporáneo y lo urgente. Cuando resulta más rentable presentarse como “artivista” que como militante, estas experiencias gráficas obligan a volver sobre la polivocidad del concepto de militancia. Sea que se las conciba como arte comprometido, comunicación popular, agitación y propaganda o simplemente como imágenes políticas, estas producciones se resisten a abandonar un terreno a ratos hostil al hermetismo del arte contemporáneo. Por el contrario, la vocación popular insiste con igual fuerza en la elaboración de los lenguajes gráficos y en los nexos con comunidades específicas para las cuales las imágenes constituyen nexos de sentido. Así, estas iniciativas no solo reconfiguran nuestras memorias de lo que ha sido y es la resistencia gráfica, sino que apuntan, con igual insistencia, en futuros alternativos que permitan la transmutación de la resistencia en utopía y de la utopía en realidad vivida.





Fotografía: Claudio Frías

| El levantamiento de Aysén, que comenzó en febrero de 2012, fue una las experiencias analizadas en el módulo sobre poder popular y control comunitario.

RECONSTRUIR RELACIONES, MOVILIZAR EN CONJUNTO

El tercer y último encuentro, “Del poder popular a la autogestión y el control comunitario: continuidades y desafíos de la autoorganización político-social 1970-2013”, convocó como expositores a Sebastián Osorio, licenciado en sociología de la Universidad de Chile y miembro de la Coordinadora territorial libertaria; a Patrio Segura, periodista de la Coalición ciudadana por Aysén Reserva de Vida y representante de Patagonia sin represas en la Mesa social por Aysén; a Eric Silva, profesor de historia y coordinador pedagógico de la Escuela Comunitaria República Dominicana, y a Renzo Henríquez,



licenciado en historia, quien ha desarrollado una investigación sobre las experiencias de ejercicio de poder popular durante el gobierno de Salvador Allende, que tuvieron lugar en el Cordón Cerrillos-Maipú, y del que participaron trabajadores, pobladores, campesinos y militantes de diversos partidos de izquierda.

Uno de los objetivos del taller fue reconocer las continuidades y las diferencias en las expresiones de autoorganización social desplegadas

desde la época de la Unidad Popular hasta la actualidad. Para ello, se llevó a cabo un recorrido por supuestos teóricos y prácticas históricas que se ajustarían, o no, a las definiciones clásicas en torno al poder popular, pensando en su posibilidad de despliegue actual y en lo que se puede haber transmitido como experiencia luego del corte profundo que significó la dictadura.

En su exposición, Sebastián Osorio definió el poder popular como una forma de organización independiente, con vocación hegemónica, portadora de un proyecto alternativo, o en contradicción con el estado, pero que no adquiere una forma unívoca, puesto que, de hecho, se habría expresado de maneras diversas en distintos países y momentos. Su forma más nítida se presentaría en momentos de agudización de la lucha de clases, en procesos revolucionarios, pero podría surgir también en cualquier período histórico. Su principal característica sería la construcción de relaciones sociales nuevas, independiente que su surgimiento ocurra en el contexto capitalista. Dentro de la experiencia chilena, Osorio destacó la conformación de los comandos comunales y los cordones industriales durante la Unidad Popular¹, estructuras que, en su interpretación, instalan la pregunta por la estrategia revolucionaria y su alcance en el territorio o sobre ciertos sectores de la producción.

La exposición de Renzo Henríquez relató la experiencia del Cordón Cerrillos-Maipú, a partir de 1972, cuando comienza un proceso de control obrero de la producción que buscaba “defender

¹Sebastián Osorio. “Del poder popular a la autogestión y el control comunitario: continuidades y desafíos de la autoorganización político social 1970-2013”, Casa Central Universidad Católica de Chile, 28 de septiembre de 2013. Texto inédito.



el gobierno de los trabajadores” con acciones concretas —por sobre la elaboración teórica o el movimiento de una vanguardia—, a través de la autoorganización y la toma de industrias, tierras y transportes, para romper el cerco que el paro de transportistas y comerciantes buscó establecer en octubre de 1972 para desestabilizar al gobierno de Allende.

Henríquez recogió testimonios de protagonistas del período para retratar la creación de un poder alternativo a la institucionalidad. La horizontalidad en la interacción, el sentimiento de libertad y la creatividad en la acción cotidiana fueron claves en la conformación de relaciones sociales de producción distintas y de prácticas desalienantes que contribuyeron a que los trabajadores se identificaran y comprometieran, en mayor medida, con la comunidad, conformando microespacios de emancipación colectiva.

La toma e intervención durante 14 meses de la industria Perlak² por parte de los trabajadores, resulta un ejemplo paradigmático sobre el cual existen diversos testimonios:

¿Qué pasa con las relaciones sociales?, el interventor Fernando Reveco, por ejemplo, dice que ‘los compañeros se han integrado plenamente y desean ampliar más su intervención’ (...) Berni, trabajador de base ante la pregunta ¿cuáles eran sus sentimientos en relación a la producción?,

afirma: ‘Éramos dueños de la empresa, íbamos nosotros a hacer trabajo voluntario, si era de nosotros, ¿cómo no?, éramos dueños’. Eli, también trabajadora de base, señala que ‘sin patrón, la empresa funciona de las mil maravillas, nosotros veníamos siendo como los jefes’. Y Jaime Ramos, presidente del sindicato industrial, recuerda que una vez se le acercó Patricio Milet, un jefe técnico, ‘un gallo conservador, demócrata cristiano’, para decirle que en ese momento se sentía mejor porque tenía la posibilidad de hacer cosas que antes no podía. Entonces, da la impresión que las relaciones sociales entre los mismos trabajadores estaban cambiando. Con mayores niveles de participación sentían que estaban trabajando sin patrones, que ya eran dueños de la empresa’³.

Luego de la presentación sobre el poder popular y sus expresiones en el Chile de la Unidad Popular, se realizaron las dos exposiciones sobre experiencias actuales. Patricio Segura, representante de Patagonia sin represas en la Mesa social por Aysén, trajo a la discusión uno de los ejemplos de movilización más paradigmáticos de los últimos años que —al igual que la experiencia de los estudiantes expuesta en el primer foro—, contribuyó a la conformación de un “nuevo ciclo de organización” contra el modelo neoliberal.

En febrero de 2012, desde la ciudad de Coyhaique se desplegó una movilización regional que tenía como antecedente otra similar producida

² La industria alimentaria de Conservas Perlak había nacido en 1958. Producía principalmente salsa de tomate, caldos concentrados y paté de foie. Sus productos más conocidos eran los caldos Witt y las salsas Elak, sumando además mermeladas, frutas en conserva, cremas en sobre y diversos productos derivados del tomate y la carne elaborada. Trabajaban 160 obreros, más del 50% mujeres, cifra que aumentaba por temporadas con la llegada del tomate. Sus dueños eran las familias Lagomarsino, Carlemari, Antiquero y Queirolo. En Renzo Henríquez 'Industria Perlak. Dirigida y controlada por los trabajadores. Desalienación obrera en los tiempos de la Unidad Popular', 1970-1973, Revista www.izquierdas.cl Número 20, septiembre 2014.

³ Renzo Henríquez. *Ibid.*



| El levantamiento de Coyhaique de febrero de 2012 tuvo similitudes al de Punta Arenas, ocurrido un año antes. En ambos casos, la ciudadanía tomó en la práctica el control de las ciudades e hizo inútil la represión.

en la ciudad de Punta Arenas en 2011. Un petitorio de 11 puntos, incluida la oposición a la construcción de la hidroeléctrica HidroAysén, movilizó a un territorio caracterizado por su aislamiento. Durante varios días la población cortó y bloqueó caminos, encendió barricadas y, por sobre todo, se dio a sí misma una articulación en función de objetivos comunes utilizando la autogestión, y convocando a actores diversos en lo político y en sus demandas:

Alguna vez Longueira⁴ dijo — cuando estaba bien, por cierto —, ‘yo no entiendo qué tiene que ver Freirina con Aysén y con los estudiantes’,

preguntaba por qué se los trataba de vincular.

Ahí entonces la respuesta era: bueno, cuando tienes demandas de movimientos sociales [estas] sí tienen vinculación, porque los estudiantes, en el fondo, estaban diciendo ‘no queremos, o queremos que se termine, la mercantilización de la educación, o la mercantilización de un derecho social como la educación’, y en Aysén estamos planteando, más allá del tema de HidroAysén, ‘no queremos que se mercantile el agua que es un bien público, un bien común’ (...). Entonces, ahí hay un mecanismo de convergencia, cuando pasan a tener la convicción de movimiento social⁵.

⁴ Pablo Longueira, ex dirigente político de la ultraconservadora Unión Demócrata Independiente.

⁵ Patricio Segura. *Ibíd.*

La experiencia de la Escuela República Dominicana también resulta interesante como expresión de autogestión. En la comuna de La Florida, tras el cierre arbitrario de varias escuelas públicas por parte del alcalde de derecha Rodolfo Carter, a fines del 2012, se produjo una movilización que, en un primer momento, fue protagonizada por las madres de los niños y niñas perjudicados, pero que luego convocó a estudiantes movilizados y a instituciones docentes como el Departamento de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Chile.

En su presentación, Eric Silva explicó que la toma del colegio no fue solo una medida ante la urgencia de restituir el derecho a la educación de los niños y niñas, sino que también fue expresión de la necesidad de reconstruir una memoria territorial. Se generaron formas nuevas de interacción, y trabajando desde la elaboración de contenidos, se reconoció a los niños como sujetos con una identidad y una memoria determinadas.

La Escuela República Dominicana fue una de las primeras edificaciones de la Villa O'Higgins, una toma de terrenos de 1971. La Villa fue también escenario de intensas protestas durante los años 80 y de un sinnúmero de manifestaciones populares de resistencia. Y es precisamente esta resistencia, esta ubicación en la historia, la que se intenta reconstruir como vía al control comunitario. Un horizonte amplio relacionado no solamente con la escuela, sino también con la necesidad de movilización del territorio:

⁶Eric Silva. *Ibíd.*



Fotografía: Eric Silva

¿Por qué hablar de poder popular, hablar de autogestión y de control comunitario es importante? Yo creo que es importante en la medida en que nos comprometemos en trabajos concretos y, en este caso, en un trabajo que parte en lo educacional pero se concreta también en la reconstrucción de memoria, en la reconstrucción de redes sociales en una comunidad, en el trabajo territorial. Sin ese trabajo implicado en un contexto determinado, es imposible poder volver a hablar de verdad sobre poder popular, volver a hablar de verdad sobre control comunitario, si no nos implicamos en contextos determinados, si no trabajamos principalmente con los niños y si no volvemos a conectar esas memorias que están dissociadas a la fuerza, a sangre y fuego: la memoria del abuelo y [la] del nieto⁶.



Fotografía: Eric Silva

| También fue parte de los análisis sobre la actualidad del control comunitario la defensa que hicieron profesores, estudiantes y apoderados del Colegio República Dominicana, en Santiago.

Uno de los temas que aparecieron con mayor frecuencia en la discusión posterior fue la pregunta por las continuidades, o por los paralelismos, entre estas diversas experiencias, cuando todo pareciera indicar que lo que más emerge son las rupturas. Si en el pasado la movilización era expresión de defensa de un gobierno y un proyecto político, en la posdictadura, donde las demandas se erigen mayormente contra el estado y el modelo, ¿cómo se sostienen estas acciones en el tiempo? ¿Son meros acontecimientos?

Una de las interrogantes que motivaron la realización de esta escuela buscaba identificar aquellas prácticas que desafían al sistema actual de dominación. La clave pareciera

estar en pensar y en realizar acciones que enfrenten la desarticulación social y permitan la convergencia de proyectos emancipadores capaces de albergar diferencias en sus demandas. Proyectos que recuperen y construyan memorias interrogando al pasado en forma crítica, que se instalen en la afirmación y la proposición y no solo en la negación, que se la jueguen por construir espacios alternativos, que fisuren los consensos, que desprivaticen la política.



VOLVER A LA ESCUELA

*Karen Glavic**

Dentro de las muchas reflexiones que pueden hacerse a partir de la experiencia de los “40 años de luchas y resistencia”, y en concreto desde la mesa de generación de espacios de encuentro, reflexión y debate, la pregunta: ¿por qué (intentar) realizar una escuela de formación política conjunta? Insiste, al menos para mí, como la más interesante. Independiente de que para muchas de las organizaciones participantes, escuelas de este tipo pudieran haber sido experiencias ya repetidas, varias veces realizadas e indispensables para la formación de militantes.

No puedo sino hacer una conexión con las memorias que intentamos recuperar e hilar con nuevos proyectos de transformación, no puedo dejar de lado un antecedente clave: pensamos que era importante *formarse*, no solo asistir como oyentes y espectadores.

Vista la experiencia a través del filtro de los días, me parece que la apuesta fue audaz. No exitosa ni masiva, medida última para aquello

que muchas veces consideramos lo exitoso. Repaso esto porque al leer los textos que componen este capítulo es posible pesquisar una discusión rica, profunda y variada, muy cruzada por la reflexión sobre la experiencia política de los últimos años, la irrupción de los movimientos sociales desde mediados de los dos mil, o las fisuras al consenso neoliberal que evidenciaron las luchas estudiantiles. La descripción de las discusiones, las columnas y extractos de las voces de los participantes resultan un material que mapea los nudos críticos y algunas de las tensiones de los últimos años.

La memoria como clave interpretativa ha permeado a la izquierda. Puede sonar paradójico en la medida en que el sentido común apunta hacia la idea de que la memoria y sus luchas solo residen allí, pero la novedad y la apertura que los 40 años del golpe significaron, es que la memoria ha podido aparecer como una matriz productiva en lo político y discursivo, y no solamente como una insistencia desde el

* *Londres 38, espacio de memorias*

ámbito de lo privado o lo conmemorativo. La memoria se ha hecho un requisito para pensar la construcción de horizontes futuros y los recambios generacionales han permitido interpellarla con menos compromisos biográficos y emocionales, y con más necesidad de utilizarla como una herramienta para la comprensión y la caracterización del Chile actual.

Recuperar los proyectos de transformación social que portaban las personas que fueron víctimas de la represión aparece cada vez, con una medida más justa entre idealización y como derrota, entre héroes y traidores, entre triunfos y fracasos. O al menos la apuesta es esa, fue esa en los “40 años de luchas y resistencia”, y ha sido desde sus inicios para el proyecto Londres 38 una tarea que busca aportar en esa dirección; pues recuperar las memorias de los proyectos de transformación social y política de los y las militantes del pasado es necesario, así como lo es –y aquí tomo una frase que introduce Matías Marambio en este mismo capítulo- *transmutar la resistencia en utopía y la utopía en realidad vivida*.

Que este y los demás textos que integran este apartado, le hagan el relevo a ese encuentro es también una forma de darle continuidad a una actividad que de manera ambiciosa y esperanzada, la pensamos como una forma de mantenernos trabajando juntos y juntas en el tiempo. No es posible desconocer que aquello se ha dado fragmentariamente, y muchos de los vínculos han perdurado y han aportado al proyecto Londres 38. Creo en cierto modo, entonces, que la tarea se ha cumplido, que la esperanza nos ha acompañado, y que seguro la *impresión* de este libro nos convocará nuevamente a revisar el pasado más lejano y el pasado-presente. Seguro podremos y tendremos ganas de pensar qué tan audaz fue volver a la escuela.

MESA · ACCIONES DE RECUPERACIÓN COLECTIVA DE LAS MEMORIAS ·

Las organizaciones de esta mesa se propusieron desarrollar procesos de intercambio de experiencias y reflexiones en torno a la memoria y los 40 años del golpe de estado. Junto a esto, se propuso también visibilizar hitos, luchas y resistencias sobre los cuales ha existido un manto de silencio u olvido. Con estos objetivos, se pensó en desarrollar dinámicas de creación colectiva que derivaran en productos que fueran un aporte para otros grupos y organizaciones.

Se acordó entonces realizar talleres entre las organizaciones para promover ejercicios de memoria, discusiones e intercambios respecto de los enfoques, contenidos y propuestas metodológicas que cada organización desarrolla, o que podría desarrollar en su respectivo territorio y/o proyecto. Este tipo de taller es una experiencia de construcción colectiva en torno a las memorias que, conducida por un guía-facilitador, utiliza metodologías participativas e insumos generadores de diálogo, invitando a los participantes a expresar, por medio de diversos soportes, sus memorias individuales, conectándolas posteriormente con las memorias y vivencias colectivas o sociales.

Una de las metodologías desarrolladas en los talleres de memoria con las organizaciones de la mesa fue la “línea de tiempo colectiva”. En ella, todos los participantes escribieron en un papel hechos históricos relevantes, sucesos y procesos relacionados con la represión y las

luchas y resistencias antes, durante y después de la dictadura, comentando y reflexionando en conjunto, una vez completado el ejercicio.

Entre los hitos que escogieron las organizaciones aparecieron experiencias vinculadas a la dictadura, varias de ellas relacionadas con el ámbito estudiantil por el perfil de la mayoría de los participantes, pero también se revelaron otros momentos vinculados con la represión y las luchas pasadas y recientes. Así, acontecimientos como los allanamientos y quema de los cuerpos de estudiantes en hornos de la Universidad Técnica del Estado (UTE) en 1973, o el fraccionamiento de universidades públicas y las protestas contra la dictadura a mediados de los ochenta, dialogaron con otros elementos como la llamada “Pacificación de la Araucanía”, durante la segunda mitad del siglo XIX, la matanza de la Escuela Santa María de Iquique, las luchas previas a la dictadura, el asesinato de jóvenes luchadores y la movilización social durante la democracia. En este ejercicio, quedó de manifiesto el interés por poner en la discusión pública la idea de que las prácticas represivas son de larga data, así como también las luchas y resistencias poseen su propio recorrido y continuidad hasta nuestros días.

En la instancia también se desarrolló una plataforma digital con reseñas, actividades e insumos de las organizaciones de la Mesa de recuperación



¡ Más de media docena de reuniones y talleres de trabajo para precisar contenidos, planificar o evaluar fueron realizados durante el 2013, con la participación de casi 40 organizaciones sociales y políticas.

colectiva de memorias en torno a los 40 años, con la idea de difundir ampliamente los ejercicios de memoria desarrollados y las actividades presentes en la agenda de cada organización. Así nació el blog “40 años de luchas y resistencias”¹, el cual incluyó una versión digital de la línea de tiempo antes mencionada.

La mayoría de las organizaciones que hicieron parte de la mesa habían trabajado previamente con Londres 38, participando en diversas instancias y procesos de co-construcción en torno a la memoria. No todas estas organizaciones tuvieron continuidad en su participación en la mesa, pero hubo también otras que se integraron durante el proceso, interesadas en aportar con sus reflexiones y experiencias al trabajo desarrollado en conjunto.

Las organizaciones eran en su mayoría colectivos que tenían planificadas actividades para intervenir sus propios territorios a propósito de los 40 años del golpe. Gran parte de estas contemplaban testimonios, acciones artístico-culturales o velatonas. La discusión sobre la forma de abordar la recuperación o activación de las memorias fue muy importante porque, de esa manera, los participantes asumieron un rol protagónico, conscientes de que para hablar de estos últimos 40 años no es necesario haber vivido el golpe de Estado. Esto permitió poner de relieve las experiencias y memorias sobre las herencias de la dictadura y las distintas formas de lucha y resistencia que se desarrollaron en los diversos territorios.

Los actores más representativos y constantes fueron los estudiantes organizados de

la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, de psicología de la Usach, del ex-Pedagógico, y la organización Kiñe Newen Tuin, con trabajo territorial en la población 6 de Mayo, en la comuna de La Pintana.

De suma importancia para el trabajo colectivo fue el intercambio de experiencias en torno a la construcción de memorias, la necesidad de reconocer, compartir y valorar esa diversidad, y fijar un marco de colaboración y encuentro que permitiera potenciar procesos de memoria entre las organizaciones y con la comunidad. Como expresión de esa diversidad, había organizaciones de estudiantes universitarios con una memoria compartida sobre las luchas actuales y una singular experiencia y subjetividad. También, había colectivos cuyo trabajo se desarrollaba en una población y sus memorias estaban muy relacionadas con el territorio. Y Londres 38 con su propia historia y recorrido.

Los acuerdos de la mesa fueron puestos a disposición de las restantes organizaciones que participaban en la conmemoración por los 40 años, en el entendido de que eran parte de los contenidos necesarios de instalar.

¹ <https://luchasyresistencias.wordpress.com/>.

TRABAJO HORIZONTAL COLECTIVO Y MEMORIA PARA LA ACCIÓN

*Felipe Aguilera**

El trabajo entre las organizaciones agrupadas en la mesa “Acciones de recuperación colectiva de las memorias” fue una experiencia enriquecedora, digna de destacar y compartir, no por el impacto mediático de sus iniciativas sino, más bien, por el desarrollo alcanzado por los procesos colectivos de construcción de memorias que impulsó.

Difícil es volcar en unos cuantos párrafos lo complejo de un proceso de construcción colectiva, pero sí me interesa destacar lo esencial de esta experiencia que puede servir para otras iniciativas.

Un primer elemento corresponde al enfoque, el cual fue discutido en conjunto para dar un sentido a lo que se proponía. Así, se construyó un sentido común en torno a la memoria, entendida como una herramienta a utilizar por los actores movilizados para la acción transformadora en el contexto actual, siendo indispensable para esto, la construcción colectiva y el vínculo pasado-presente.

Un segundo elemento tiene que ver con la experiencia de trabajo con diversos grupos, varios de los cuales no se conocían entre sí. La discusión y la acción en conjunto significaron un importante aprendizaje en cuanto a lo metodológico y participativo.

A mí me tocó coordinar la mesa en su inicio, como encargado del área Memorias de Londres 38, y me pareció necesario remarcar el carácter horizontal de la instancia, dejar claro que las propuestas debían emanar de la discusión entre todos los participantes y que su resultado dependía del cumplimiento de las responsabilidades y compromisos autoasumidos.

Personalmente, otorgo un valor trascendente a esta forma de relacionarse, de organizarse y de luchar ya que, más que una forma “novedosa” de hacer las cosas, su origen y trasfondo tienen que ver más con un “ir quitando terreno” a las relaciones verticales imperantes en la sociedad, demostrando que es posible relacionarse y organizarse de manera simétrica

*Londres 38, espacio de memorias

entre diversos actores, reconociendo las particularidades, experiencias y subjetividades de cada uno. En tal sentido, el trabajo conjunto al interior de la mesa se desarrolló a la par de la promoción de un ambiente de colaboración entre las organizaciones, compartiendo insumos para sus actividades territoriales, o asistiendo a las mismas para apoyar los proyectos de los demás.

Pero, sin duda, uno de los elementos de esta experiencia que más interés despertó en mí fue el momento de la evaluación final realizada a finales del 2013. En esta instancia, las organizaciones participantes profundizaron sus reflexiones a partir de la experiencia desarrollada en la mesa, y relevaron positivamente el cumplimiento de los objetivos y acciones propuestas y el rol de la mesa como un espacio de encuentro, reflexión, intercambio, colaboración y trabajo conjunto entre las organizaciones. Junto a esto, se estableció la necesidad de concebir el trabajo de construcción de memorias como un proceso que, si bien se alimenta de acciones puntuales, corresponde a una dinámica

que requiere de tiempos más prolongados para evidenciar sus frutos como proceso colectivo. Y en el mismo sentido, se planteó que la memoria no “se recupera” —como algo externo que debe buscarse fuera de los sujetos— sino que más bien es algo que “se construye” en la interacción social desde el presente.

Punto aparte merece la reflexión —elaborada en conjunto en la instancia de evaluación final— sobre las conmemoraciones por los 40 años a nivel país. Sobre esto, las organizaciones de la mesa destacaron la diversidad de acciones e iniciativas desarrolladas en dicho marco coyuntural. Sin embargo, se cuestionó el carácter “sobremediatizado” de muchas iniciativas que carecían de reflexión crítica y que relegaban a las personas a un rol de simples espectadores. También se comentó la escasa presencia social de contenidos vinculados a las luchas y resistencias y al rol de la memoria como elemento de transformación de la realidad, priorizándose en la conmemoración ciertos aspectos históricos de consenso, asociados casi exclusivamente a hechos represivos y violación de los derechos

humanos. Por tanto, no fue sorpresa constatar que, luego del 11 de septiembre se evidenció un desinterés colectivo por los temas de memoria y dictadura, por lo que se acordó que una forma de aportar en este sentido podía ser mantener un vínculo de colaboración entre las organizaciones que participaron de esta y otras mesas por los “40 años de luchas de resistencias”.

Considero que este concentrado de experiencias, procesos, reflexiones y creación colectiva merece ser no solo valorado y destacado, sino que también difundido y promovido para su amplio conocimiento en la sociedad, para que pueda servir de referente para otros grupos, organizaciones y coordinaciones que ven en los ejercicios colectivos de memoria una herramienta para la acción emancipadora en el presente.

MESA · ACCESO A LOS ARCHIVOS Y DERECHO A LA INFORMACIÓN ·

La necesidad de constituir una mesa sobre esta temática, se relacionaba con la idea asumida como prioridad por Londres 38, espacio de memorias de lanzar la Campaña No más archivos secretos. Por lo mismo, en esta mesa se buscaba el intercambio de experiencias y miradas con otras instituciones o personas que venían trabajando el tema.

En el primer encuentro de abril, las organizaciones y profesionales agrupados en esta mesa se propusieron diversas iniciativas para denunciar y crear conciencia sobre los obstáculos que impiden el libre acceso a la información. Esta preocupación estaba referida a los archivos y documentos necesarios para avanzar en la lucha contra la impunidad, así como también aquellos que se requieren para garantizar los derechos de las personas en el presente, contribuir a la participación informada de los ciudadanos en los procesos de decisión sobre los asuntos públicos y generar conocimiento sobre el pasado.

Las organizaciones que participaron en ese proceso fueron: Archiveros sin Fronteras, Archivo de Documentación Gráfica y Audiovisual de la Universidad de Santiago de Chile (Usach), Archivo y Centro de Documentación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Amnistía Internacional Chile, Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos y Londres 38, espacio de memorias.

Desde este espacio se estableció como base del problema la ausencia de un régimen legal que asegure el acceso y la protección de los archivos públicos. También se constató que el secretismo y la ausencia de transparencia son problemas agudizados en dictadura que los gobiernos civiles no tuvieron la voluntad de remover, en un escenario donde imperaron además las políticas de consenso y de reconciliación. Incluso se establecieron normas especiales para impedir el acceso público a información relevante en

LA INFORMACIÓN PÚBLICA ¡ES TUYA!

¡EXIGE el libre acceso a la información!

¿Qué son los archivos?

Son los documentos que nos sirven para ejercer nuestros derechos, hacer justicia y conocer nuestro pasado.

Por ejemplo, son archivos:



Tu ficha en el consultorio



Tus certificados de notas del colegio



El registro de propiedad de tu casa



¿Cuál es la situación de los archivos públicos en Chile?

Carencia de una
LEY GENERAL DE ARCHIVOS



¿Podemos acceder a toda la información?

Tenemos derechos de acceder a la información pública, pero hay ciertas limitaciones:

No se podrá acceder a los documentos que:

- 1 Afecten el cumplimiento de las funciones de una institución
- 2 Afecten el interés nacional y/o la seguridad de la nación
- 3 Afecten a documentos denominados secretos y reservados desde 1990
- 4 Afecten los derechos de las personas

Hay un obstáculo no contemplado en la ley, que es muy recurrente:

NO EXISTENCIA DE LOS DOCUMENTOS

Situación que evidencia el desorden y la pérdida de los documentos dentro de las instituciones.

¡EXIGE tu derecho de acceso a la información!

Londres 38
espacio de memorias

www.londres38.cl
Mesa acceso a los archivos y derecho a la información
40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

40 AÑOS DE
LUCHAS Y
RESISTENCIA







materia de violaciones a los derechos humanos como son los casos de la Comisión de Verdad y Reconciliación (Rettig) y, especialmente, de los testimonios reunidos por las dos Comisiones sobre Prisión Política y Tortura (Valech) a los cuales se impuso una norma de confidencialidad por 50 años que impide incluso a los tribunales de justicia su acceso.

La ley de transparencia promulgada en 2006 no cambió sustantivamente el escenario ya que estableció varias causales de reserva y, además, dejó fuera de su alcance el Poder Legislativo y el Judicial y al Tribunal Constitucional, puesto que no estableció mecanismos de reclamación ante estas instancias.

Estas restricciones y la mantención en democracia del secreto son síntomas de un sistema de archivos que no garantiza condiciones básicas para el ejercicio del derecho al libre acceso a la información, condición para la participación

en las decisiones de interés ciudadano en forma democrática, libre e informada.

Las acciones de esta mesa se focalizaron en posicionar la importancia de los archivos para la defensa de los derechos humanos y para los derechos civiles en general. Los 40 años del golpe eran una oportunidad para crear conciencia sobre los obstáculos existentes para el acceso de la documentación relacionada con nuestra historia reciente, y sobre la precaria situación de los documentos que se producen hoy y que nada asegura estén disponibles en el futuro. En esa perspectiva, la mesa aportó una serie de criterios técnicos y políticos respecto de la legislación, resguardo y uso de los archivos, emitió una declaración con motivo del Día Internacional de los Archivos y elaboró una infografía para ser distribuida en diversos espacios públicos como universidades, escuelas y bibliotecas, entre otros.

Santiago de Chile, 9 de Junio del 2013

DECLARACIÓN DÍA INTERNACIONAL DE LOS ARCHIVOS

Frente a la necesidad de promover un nuevo régimen legal que proteja nuestros archivos y ante la urgencia de socializar la importancia de estos para la defensa de los derechos humanos y derechos civiles en general, aprovechamos el Día Internacional de los Archivos para dar a conocer el trabajo que varias organizaciones y profesionales realizamos en el marco de la conmemoración de los 40 años del golpe de Estado de 1973.

En esta instancia de trabajo, denominada Mesa de Archivos y Acceso a la Información, hemos establecido como base la desprotección legal de los archivos públicos y privados en Chile y la falta de conciencia por parte de la sociedad respecto de su valor e importancia como herramienta para la exigencia de derechos.

Como objetivos concretos, esta mesa se ha propuesto las siguientes iniciativas:

1. Exigir al Estado que respete el derecho de acceso a la información pública.
2. Convocar a todos los que estamos por la democratización de la información, a hacerse parte de esta demanda, para lo cual elaboraremos colectivamente documentos para difundir las principales carencias sobre la situación de los archivos en Chile, con el objetivo de socializar las principales problemáticas en este ámbito.

Como archiveros y archiveras estamos convencidos que, para el ejercicio de cualquier derecho, necesitamos los archivos pues en ellos se contienen los derechos y obligaciones de la sociedad en general. Asimismo, consideramos que la democracia se mide por la posibilidad que las personas tienen de participar efectivamente en la toma de decisiones, pero esta participación depende en buena medida de la información con la que cuentan. Es por ello que el libre acceso a la información es un principio democrático fundamental, inherente al derecho a la información y a la libertad de expresión.

- *Mesa de Archivos y Acceso a la Información.*
- *Taller 40 años de Luchas y Resistencia*
- *Archiveros sin Fronteras Chile*
- *Londres 38, espacio de memorias*
- *Archivo de Documentación Gráfica y Audiovisual de la Universidad de Santiago de Chile*
- *Soledad García Saavedra*
Curadora de archivos de artes visuales
- *Daniel Miranda Acuña*
Estudiante de Cine y Televisión de la U. Chile.
Frente Amplio ICEI



COMPARTIR IDEAS Y TRABAJO CON OTROS

*Valentina Rojas**

Participar en las actividades organizadas por Londres 38 tuvo el significado personal de “hacer algo” cuando se cumplían 40 años del golpe. Me parecía que esa fecha tenía una carga simbólica importante y no quería pasarla por alto; me interesaba ser parte de alguna instancia que la rememorara, reflexionara en torno a sus consecuencias actuales y que de alguna forma marcara una presencia o hito de ese aniversario.

Por otra parte, significó la oportunidad de participar en una instancia para abordar la conmemoración de esos 40 años desde una perspectiva ligada a aquella preocupación específica con la que estoy vinculada profesionalmente, que es la mirada de la situación precaria en que se encuentran los archivos en Chile.

Este punto fue muy interesante ya que este tema es muy desconocido y poco abordado, a pesar de que —tal como fue conversado en

la mesa específica de trabajo con archivos y también en el pleno con el resto de las mesas— tiene y ha tenido una presencia permanente en el desarrollo de nuestras historias y vidas cotidianas.

Por último, la participación en estas actividades significó trabajar y compartir ideas con personas, colectivos, agrupaciones y organizaciones con muy diversos intereses, preocupaciones y objetivos. Creo que este fue uno de los ámbitos más enriquecedores de la instancia, pues permitió tanto conocer otras perspectivas, luchas y activismos, como observar que todos ellos tenían una mirada común que incluso podía ser complementaria, hecho que quedó de manifiesto con las actividades colectivas coordinadas por la mesa de trabajo de intervención del espacio urbano.

Si bien creo que las acciones realizadas y surgidas en torno a las mesas de trabajo tuvieron

**Archiveros Sin Fronteras*

cierto impacto inmediato y en un nivel amplio que podría llamarse “social” —sobre todo, aquellas ligadas con la intervención del espacio urbano, en particular los afiches pegados en las calles de la ciudad, la performance de dicha “pegada” durante la marcha de conmemoración del 11 de septiembre y la aparición en los medios de los lienzos colgados en los puentes del Mapocho que fueron retirados por la policía—; tengo la sensación de que las actividades desarrolladas no tuvieron demasiado impacto más permanente en el contexto público.

En cambio, creo que en un nivel más “íntimo”, es decir en el contexto de los miembros de las agrupaciones, colectivos y organizaciones que participaron de las actividades, sí hubo un impacto más fuerte producto de la generación de redes y contactos entre los participantes de las diferentes mesas, que puede ser más duradero y que incluso tal vez aún podría ser aprovechado.

A 40 años del Estado,
y de dos décadas de gobiernos civiles
aún hay archivos
que se mantienen en

SECRET

40 AÑOS DE
LUCHAS Y
RESISTENCIA



03 ACCIONES IMPULSADAS POR LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS





| La campaña No Más Archivos Secretos partió el 15 de enero de 2014, con la entrega de una carta con las demandas a La Moneda.

1. CAMPAÑA NO MÁS ARCHIVOS SECRETOS

El Manifiesto que dio inicio a la Campaña 40 años de luchas y resistencia en enero de 2013 incluía entre las demandas la desclasificación y apertura de los archivos del Estado, a fin de hacer efectivo el ejercicio del derecho al libre acceso a la información. “A 40 años del golpe de Estado y 20 de los gobiernos civiles que siguieron a las casi dos décadas de la dictadura cívico-militar, no se justifica mantener documentación reservada que resulta indispensable para seguir avanzando en verdad y justicia sobre las violaciones a los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad cometidos por agentes del Estado”, dice una de las primeras declaraciones de Londres 38, espacio de memorias, que dio la partida a la campaña para localizar y abrir los archivos de la represión.

En este proceso, el trabajo de la mesa sobre archivos y acceso a la información contribuyó a delinear la campaña No Más Archivos Secretos con un conjunto de insumos, para la difusión general del tema, pero además permitió el diálogo entre instituciones y profesionales del mundo de los archivos y las organizaciones de derechos humanos en torno a sus demandas.

La primera acción pública de la campaña, en octubre de 2013, fue la convocatoria a la ciudadanía a apoyar con su firma la iniciativa. El 15 de enero de 2014 fue entregada una carta al Gobierno, demandando acciones para permitir el acceso a los archivos de la represión. Adhirieron a la petición 21 organizaciones sociales, de derechos humanos y sitios de memoria, y 1.500 personas. En la actividad frente a La Moneda participaron activistas de los derechos humanos y dirigentes estudiantiles, como Naschla Aburman



y Melissa Sepúlveda, presidentas de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) y la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh), respectivamente. La campaña de adhesión continúa y a fines del primer semestre del 2015 había 2.930 adherentes.

La campaña apuntó a un objetivo preciso: identificar los conjuntos de archivos que contienen información de la represión y que puedan ser conseguidos para luego abrirlos al conocimiento de la sociedad. La demanda se centró en tres archivos:

- Archivos de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Rettig) a los que solo pueden acceder los tribunales de justicia, y de las dos Comisiones sobre Prisión Política y Tortura (Valech) que reúnen declaraciones de las propias víctimas.
- Archivos de la ex Colonia Dignidad incautados en 2005, que podrían ser claves para develar casos de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Se trata de miles de documentos y fichas producidas por esta organización criminal.
- Archivos aún en poder de las Fuerzas Armadas, policías y servicios de inteligencia. Considerando el tiempo transcurrido y que estos organismos construyeron archivos y produjeron gran cantidad de información, se demandaba al Estado su desclasificación y, en caso de haber sido destruidos, dar a conocer la documentación que lo acreditara.

Durante el 2014 esta campaña contribuyó, junto a acciones de varias organizaciones, a la apertura de los archivos de la Colonia Dignidad que Londres 38 hizo públicos a través de su sitio web.







FICHAS DEL ARCHIVO DE COLONIA DIGNIDAD

A inicios de abril de 2014, a solicitud de cuatro sitios de memoria (Londres 38, Villa Grimaldi, José Domingo Cañas y Asociación Colonia Dignidad), el juez Jorge Zepeda entregó 404 fichas correspondientes a víctimas vinculadas a estos sitios, de las 46 mil 308 incautadas en la Colonia Dignidad. Londres 38, espacio de memorias recibió 93 fichas cuya revisión demostró que el archivo de inteligencia fue confeccionado por miembros de la Colonia Dignidad con el apoyo de la DINA y, sobre todo, que para determinar su utilidad para conseguir más verdad y justicia era necesario conocer el conjunto del archivo.

Junto con ello, Londres 38 publicó en su sitio web las fichas recibidas convocando a los demás sitios de memoria que recibieron

esta documentación a realizar el mismo gesto. A través de una misiva, Londres 38 señalaba que la información de los archivos de la Colonia Dignidad atañe de manera especial a las víctimas y sus familiares pero que ello “no nos otorga el derecho a establecer el secreto o reserva sobre información que pertenece y debe ser conocida por el resto del país (...). Supeditar el libre acceso a esta información a la decisión de los familiares puede conducir a su privatización y al imperio del secreto, ahora, paradójicamente, por decisión de las propias víctimas”¹. Aunque los demás sitios no hicieron públicas las fichas recibidas y dieron acceso solo a los familiares, el episodio instaló, al menos, algunos de los términos principales del debate.

¹Londres 38, *Campaña No más archivos secretos*, disponible en marzo de 2015 en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-34958.html>

Posteriormente, el mismo juez Zepeda entregó una copia digital de las 46 mil 308 fichas al Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), el cual decidió permitir el acceso “especialmente a las víctimas, sus familiares y organizaciones de la sociedad civil; en la forma, condiciones y con las limitaciones que nos impone la Ley”. Se refería a las leyes sobre transparencia y la de protección de datos personales, agregando con ello un nuevo elemento al debate en torno al tema del acceso.

Los condicionamientos impuestos hasta ese momento para el acceso a las fichas se vieron superados por la emisión del programa televisivo “En la mira” del canal Chilevisión, centrado en los archivos de la ex Colonia Dignidad. En la oportunidad se dio a conocer el contenido de numerosos documentos y se anunció la entrega de una copia de la totalidad de los documentos incautados y en poder del INDH, a las organizaciones de derechos humanos y sitios de memoria.

Dando continuidad a la política adoptada, Londres 38, espacio de memorias publicó el conjunto de los archivos en su sitio web² y elaboró una introducción que los contextualiza y describe su contenido, quiénes los generaron y cuáles piezas parecieran faltar. Sumado a declaraciones de testigos, se hizo evidente que el archivo no estaba completo y que incluso podría haber todavía documentos ocultos en el predio del sur, cuestión que comenzó a ser investigada por el ministro Mario Carroza.

En 2015, Londres 38 obtuvo y dio a conocer el informe elaborado por la Jefatura de Inteligencia Policial (Jipol) de la Policía de Investigaciones sobre los archivos de la Colonia Dignidad. Este informe demuestra que los documentos conocidos hasta ahora son solo una reducida parte del archivo y que urge establecer el paradero de la totalidad de él para que su contenido sea conocido por la sociedad y el archivo físico pase a custodia del Archivo Nacional para su preservación.

Otras iniciativas

Como parte de la campaña, también se realizaron gestiones ante el Poder Judicial, el Ejecutivo y el Congreso. Para ese fin, se realizaron presentaciones a diversas autoridades; entre ellas, el presidente de la Corte Suprema, Sergio Muñoz, la ministra secretaria general de la Presidencia, Ximena Rincón, la directora del Instituto de Derechos Humanos, Lorena Fries, autoridades del Ministerio de Justicia y la comisión de Derechos Humanos y Pueblos Originarios de la Cámara de Diputados.

Acogiendo esas gestiones, durante ese mismo año el Informe Anual del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) dedicó un capítulo al análisis de la situación de los archivos, incorporando dentro de sus planteamientos los requerimientos señalados en la campaña de Londres 38.

En 2014, Londres 38 dio a conocer un conjunto de 429 télex emitidos por la Central Nacional de Informaciones (CNI) en 1980, los cuales revelan

² “Archivo de la Colonia Dignidad ¿Dónde están las piezas que faltan?”, Londres 38, disponible en marzo de 2015 en: <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-96548.html>.



las formas de vigilancia y espionaje sobre la población, y sus organizaciones sociales y políticas. Los documentos fueron encontrados en 2005, cuando se realizaban trabajos en la casona que hoy ocupa la fundación y el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, la mayor parte de ellos fue retirada por el Ministerio del Interior pero un conjunto menor quedó en el Museo y fue entregado ahora a Londres 38 para su difusión, en el marco de la campaña No más archivos secretos.

En junio de 2014, Londres 38 propuso al Gobierno la suscripción de un Compromiso por la verdad y la justicia, en el cual, entre otras medidas demandaba:

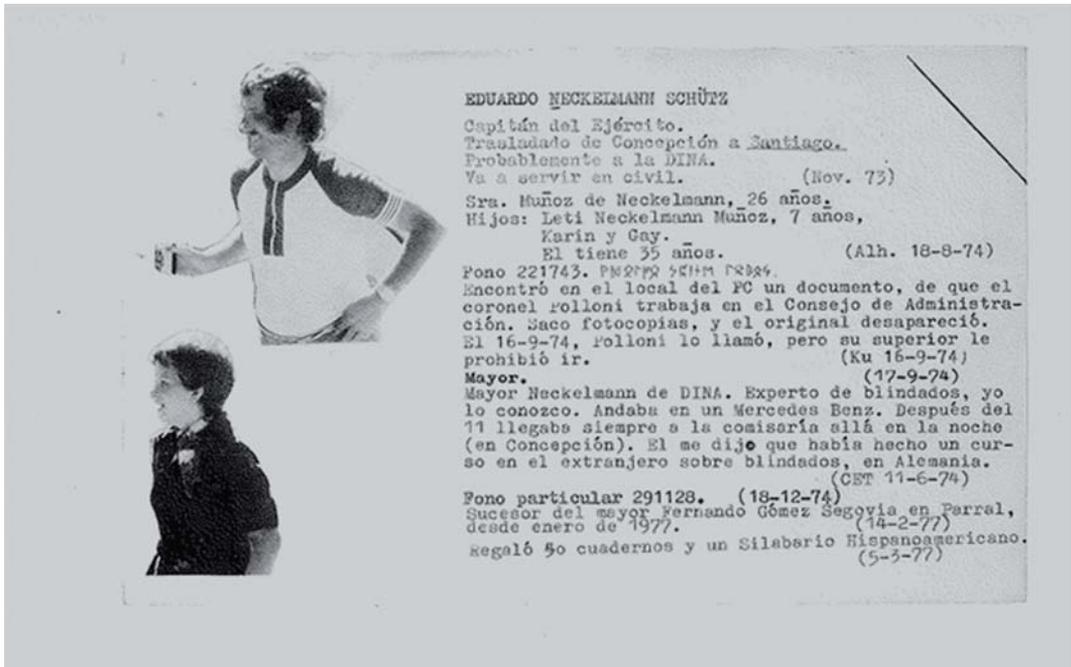
- La derogación de la Ley 18.771, de 1989, que exige a las instituciones del Ministerio de Defensa, de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública, de la obligación de transferir sus documentos al Archivo Nacional y les autoriza a eliminarlos mediante la sola decisión de una jefatura superior. Hoy, esta norma ampara la nula colaboración de estas instituciones con la justicia: según consta en los expedientes judiciales de causas por violaciones a los derechos humanos, de 165 solicitudes de información enviadas por los tribunales a las fuerzas armadas y policiales, durante 2013, solo 65 de ellas fueron contestadas y las respuestas demoraron hasta 7 meses.

- Elaboración de una Propuesta General de Archivos de la Represión que entregue atribuciones a una entidad pública y que haga exigible a los organismos del Estado informar sobre su existencia, disponer su agrupamien-

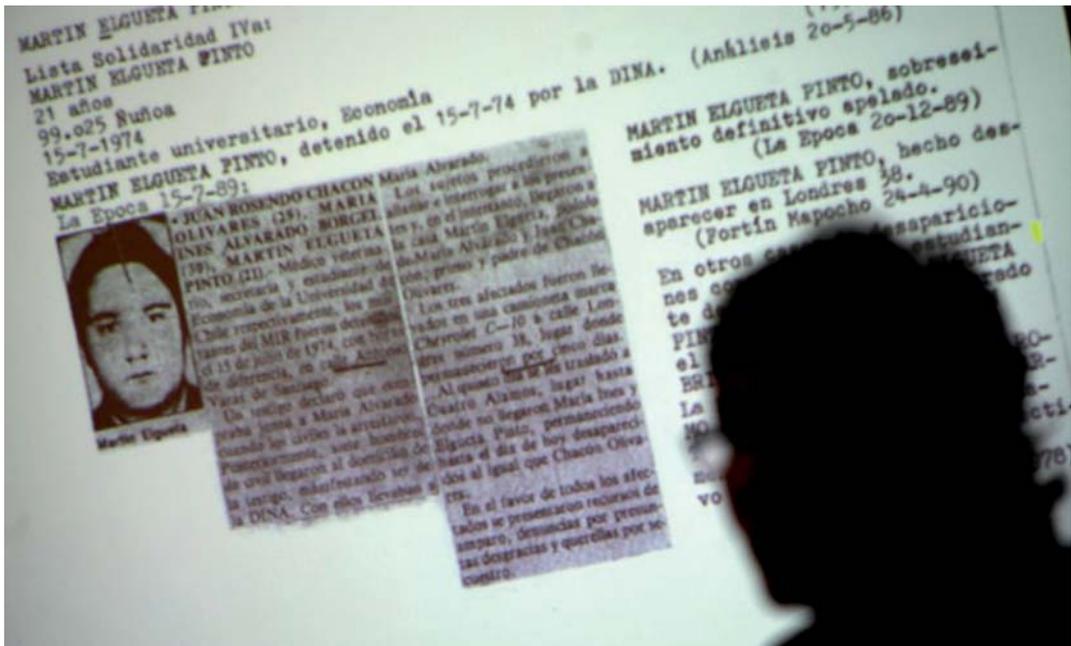
to y resolver, con recursos del Presupuesto Nacional, su conservación, procesamiento, análisis y acceso.

En el mismo mes, en respuesta a una presentación de Londres 38, la comisión de Derechos Humanos y Pueblos Originarios de la Cámara de Diputados acordó suscribir dicho Compromiso y preparar un proyecto para la derogación de la Ley 18.771 y para la apertura de los archivos de las Comisiones Rettig y Valech I y II.

En abril de 2015 fue presentado el proyecto que modifica el decreto con fuerza de ley N° 5.200, de 1929, del Ministerio de Educación Pública, para terminar con las facultades de eliminación de archivos y antecedentes por parte del Ministerio de Defensa Nacional y de las Fuerzas Armadas y de Orden y de Seguridad Pública, por los diputados Gabriel Boric y Tucapel Jiménez. En la discusión de este proyecto tuvieron una participación activa Londres 38, espacio de memorias y el Archivo Nacional.



| Ficha encontrada en Colonia Dignidad.



| Presentación a la prensa de fichas que componen el archivo de Colonia Dignidad.

¿DÓNDE ESTÁN LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS? ¿DÓNDE ESTÁN LOS ARCHIVOS?

*Paulina Bravo, Juan René Maureira y María José Pérez**

A más de cuarenta años del golpe de Estado cívico-militar aún no se conoce el paradero de los más de 1.210 detenidos desaparecidos. La pregunta ¿Dónde están? sigue teniendo, lamentablemente, completa vigencia en la actualidad. A pesar de las declaraciones de perdón y de nunca más, aún no se consigue avanzar en verdad y en justicia respecto de los crímenes cometidos.

La impunidad solo puede explicarse por un pacto de silencio y protección entre los victimarios y sus cómplices, donde el paso del tiempo ha permitido que muchos se lleven la información hasta la tumba y que otros se solacen en cárceles especiales, beneficios carcelarios o penas irrisorias.

UNA HERRAMIENTA CONTRA LA IMPUNIDAD

Esto es importante a considerar, pues para Londres 38 los archivos y el acceso a la información son una herramienta para alcanzar el fin a la impunidad, y avanzar en verdad y justicia. Por lo mismo, entendemos los archivos como una herramienta del poder y su ocultamiento como la estrategia en que se basa la impunidad, la mentira y el olvido.

Una primera constatación de la situación de los archivos ligados a la represión y violación de los derechos humanos, que están en poder del Estado chileno, es su más absoluto secreto:

solo algunos documentos se han recuperado a partir de investigaciones periodísticas o de su mención en las investigaciones judiciales, pero no ha sido posible acceder a su contenido.

Frente al secreto y ocultamiento por parte del Estado, es relevante plantearse la pregunta respecto de a quién pertenecen estos archivos. Desde Londres 38 hemos asumido una posición proacceso y de apertura al debate respecto de este tema, entendiendo que esta no es una discusión técnica exclusivamente, es decir restringida a los especialistas en archivos

**Londres 38, espacio de memorias*

o manejo de la información, o a los investigadores que podrían o no hacer uso de ella. Tampoco es una discusión únicamente jurídica o legislativa, puesto que la información pública es patrimonio de toda la sociedad y, por ello, las políticas y criterios de acceso deben surgir de un debate abierto a toda la sociedad.

Por lo mismo, nos parece fundamental la apertura de estos archivos y que su acceso no debe estar restringido únicamente a los afectados directos, es decir a las “víctimas” del terrorismo de Estado y/o a sus familiares, pues consideramos que esta categoría es una construcción política que apunta a individualizar las violaciones a los derechos humanos, cuando en realidad la represión buscó desarticular colectividades y entramados sociales. Limitar y abordar las violaciones a los derechos humanos como un problema exclusivo de individuos (víctimas o familiares), es un enfoque de la llamada “justicia transicional”, pero que es insuficiente para abordar en forma colectiva e íntegra las experiencias históricas ligadas a la represión y violaciones masivas a los derechos humanos.

Para Londres 38 los archivos, entendiéndolos como soporte de la memoria histórica de la sociedad, son patrimonio público y un bien común,

que nos pertenece a todos, que nos hablan e interpelan respecto de quiénes fuimos, quiénes somos y también quiénes podemos ser.

Abrir los archivos secretos es una demanda ciudadana y el desafío es romper el cerco de la memoria, asumiendo la actualidad de la demanda por el respeto a los derechos humanos, que cruza el quehacer de gran parte de la sociedad organizada y activa.

Así, desde Londres 38 se inició una campaña de denuncia y de recolección de firmas para terminar con el secreto. El fundamento de este sentido común se basa en la necesidad que el Estado proteja a los ciudadanos, a unos en su condición de víctima, asumiendo que las personas que entregaron testimonio en el caso de las comisiones de verdad lo hicieron porque se les garantizaba confidencialidad. Sin embargo, esta idea se instaló por omisión y en forma arbitraria, pues las personas no fueron consultadas sobre la reserva de sus testimonios. Además, al revisar la historia reciente, es claro que los testimoniados han concurrido en múltiples ocasiones a declarar, tanto en procesos judiciales como en otro tipo de investigaciones, con la voluntad de que sus experiencias sean conocidas y reconocidas por



la sociedad, pues su objetivo siempre ha sido avanzar en verdad y justicia.

El segundo pilar del sentido común que avalla la reserva es el resguardo del conjunto de la sociedad, “evitar su división” y “dejar que el tiempo cierre las heridas”. Esto no es otra cosa que echar tierra al pasado y asumir una suerte de inmadurez de la ciudadanía, donde la ignorancia sería la mejor cura.

Así, parte de los contenidos de esta campaña busca interpelar a la sociedad en su conjunto, intentando romper el cerco en el que se han categorizado los afectados directos y separado del conjunto de la ciudadanía, afectada sin duda por las distintas formas que asumió la represión y por las herencias de la dictadura que actualmente todos padecemos. Por lo mismo, la campaña instala el derecho a la verdad, entendiéndolo como un derecho ciudadano y que se ejerce para la acción en el presente, pues ayuda a comprender las condiciones actuales y los futuros posibles.

APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

En este proceso hemos desarrollado grandes aprendizajes y también nos han tensionado discusiones respecto del acceso. De estos aprendizajes nos gustaría señalar los más relevantes:

1.- Actualmente no se están entregando los recursos necesarios para avanzar en las investigaciones de los crímenes cometidos durante la dictadura. Es necesario fortalecer el Poder Judicial, ampliando el número de jueces de dedicación exclusiva, y apoyar su trabajo con una serie de medidas administrativas para acelerar las investigaciones. En la misma línea, es necesario fortalecer los organismos auxiliares de la justicia y el Programa de Derechos Humanos, dependiente del Ministerio del Interior.

2.- No existe en Chile una instancia especializada para trabajar, conservar y resguardar estos archivos. A partir de esta campaña se

han generado diversos debates en torno al tema del acceso y la especificidad que requiere el tratamiento de los distintos documentos que conforman estos archivos. Por un lado, se argumenta la necesidad del resguardo de los datos personales y el derecho de protección de las víctimas, sin haber establecido previamente la afectación de esos derechos; y por otro, se busca afirmar el libre acceso a la información pública o de interés público.

Para nosotros es necesario definir criterios para el tratamiento de estos archivos, y se requiere conceptualizarlos como lo que son: archivos de la represión y testimonios de los sobrevivientes, donde no cabe la ley de datos personales, pues temas como la militancia política son información clave para entender el conjunto documental. Además, son archivos del Estado y es desde él que debe garantizarse su acopio y resguardo, estos no pueden ser traspasados a fundaciones privadas o a instituciones que no puedan utilizarlos ya sea para la persecu-

ción penal porque no está en sus atribuciones o para su análisis porque no cuentan con recursos para ello.



2. CONCURSO · CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN A 40 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO ·

Al inicio de la Campaña 40 años de luchas y resistencia, Londres 38 lanzó su primer Concurso de investigación, cuyo objetivo era estimular la reflexión y el debate, y contribuir a la generación de conocimiento sobre la historia reciente, comprendida como aquella transcurrida entre 1960 y el presente, enfatizando en las experiencias de poder popular, organización política y militancia revolucionaria.

El objetivo es rescatar relatos y voces que destaquen las historias de lucha y resistencia antes, durante y después de la dictadura, con el fin de aportar al señalamiento de las continuidades históricas, experiencias colectivas y prácticas políticas capaces de contribuir a la construcción de nuevos horizontes emancipatorios en el presente.

La convocatoria consideraba dos etapas: una de selección de cuatro propuestas de trabajo a desarrollar durante el año 2013, y otra de investigación, elaboración y publicación de los textos.

La segunda etapa contemplaba el apoyo y acompañamiento a los investigadores de parte de Londres 38, a través de reuniones periódicas de trabajo y discusión, revisión de los avances y aporte de nuevas fuentes. El aporte de Londres 38 también permitió la adquisición y reproducción de materiales, y la transcripción de entrevistas, las cuales pasaron a formar parte del Archivo digital de la organización.

Los trabajos seleccionados, y publicados en 2014, fueron dos. “El poder del campo. De las

tomas de fundos a ‘territorio liberado’. Una aproximación histórica a los campesinos de Maipú 1970-1973”, de Renzo Henríquez, el cual reconstruye la historia de campesinos y obreros agrícolas de la comuna de Maipú que, ilusionados con la reforma agraria y con el socialismo de Salvador Allende, se hicieron cargo de la producción y la distribución, participaron en los mercados populares y pasaron a la acción directa para vivir lo que ellos hoy consideran como los “minutos más intensos y felices de sus vidas”.

El segundo trabajo seleccionado fue “La Asamblea de la civilidad en Chile. 1986-1988. Convergencia social y frustración política de un proyecto popular de oposición a la dictadura”, de Christopher Manzano, quien se propuso dar cuenta de un periodo breve pero crucial de nuestra historia que no ha sido suficientemente descrito y analizado. Se trata de los años 1983 a 1986, en que se produjeron las más grandes jornadas nacionales de protesta y, al mismo tiempo, la desarticulación del amplio movimiento social que las promovió y que se planteaba, no solo terminar con la dictadura, sino también con el modelo neoliberal.

En 2015, Londres 38 convocó al II Concurso de investigación. Al igual que en el primer concurso, las temáticas que se propusieron como campos de estudio fueron las experiencias de poder popular, organización política y militancia revolucionaria, pudiendo estas ser analizadas desde distintas disciplinas o a través de un enfoque multidisciplinario.



40 AÑOS DE LUCHA Y RESISTENCIA. Una voz que se impone en Londres 38, espacio de memorias



LA MEMORIA SIEMPRE EN CONSTRUCCIÓN

*Daniela Cornejo C.**

A partir de la reinauguración del memorial, diversos cauces se abrieron yuxtaponiéndose para recordarnos que somos sujetos unidos en un entramado que, por medio del diálogo y la acción, nos construimos como el memorial que se construye de nombres, vueltos a ser recordados a través de nuestros pasos.

Durante el año 2013, al cumplirse 40 años del golpe cívico-militar nos vimos como organización redescubriendo dos nuevos casos de detenidos desaparecidos que habían pasado por Londres 38. Nos vimos también cuestionando la memoria de la que somos parte y preguntándonos cómo poder dignificar a los compañeros. Entonces es cuando vimos la necesidad de ampliar el memorial que, enraizado en el espacio público, dignifica, denuncia y visibiliza los nombres de las víctimas, su edad y militancia exponiendo su identidad como forma de abrir el diálogo con los visitantes que llegan a Londres 38. De esta forma, para completar el memorial, decidimos instalar dos nuevas placas con sus nombres, más una mayor que explicitara también la memoria de la organización, y de la recuperación y apertura del lugar.

¿Cómo es que conocimos sus nombres? Aflo-
raron a partir de la constante investigación y seguimiento de procesos judiciales que establecieron el paso por Londres 38 de Nelsa Gadea Galán y de Eduardo Zúñiga Zúñiga,

aumentando a 98 el número de casos, recordándonos que la memoria y la verdad de Londres 38 está en permanente construcción.

Junto a la elaboración de este reconocimiento, comenzamos a tejer lazos con sus familiares, compartiendo la historia de Nelsa y de Eduardo, la información sobre las causas judiciales y sobre el proyecto de Londres 38, para que se sintieran convocados a colaborar y a participar del espacio, haciéndose parte de la recuperación continua de la historia de Londres 38 como portadores y constructores de la memoria y como familiares de detenidos desaparecidos, aportando información significativa para la construcción de las biografías de Nelsa y Eduardo.

Por otra parte, a partir del conocimiento de las causas judiciales, la reconstrucción de esta historia junto a los familiares nos hizo modificar el relato del espacio: ya no era un lugar de represión que había funcionado solo hasta el año 1974 sino al menos hasta enero de 1975. Este hecho nos presentó el desafío de dar cuenta de esa información en el memorial. Para ello, fue necesario elaborar un plan, relacionar a diversos actores y en conjunto coordinar las acciones que permitirían entregar a la comunidad una nueva arista de la historia del lugar.

**Londres 38, espacio de memorias*

En ese sentido, la mesa de trabajo de Londres 38 cumplió un rol clave: la ubicación de los familiares fue un trabajo arduo y más aún de la familia de Nelsa Gadea que vive en Uruguay. Para esta gestión, se contactó a la embajada de dicho país, cuyos representantes estuvieron presentes y comprometidos participando activamente desde la germinación de esta actividad hasta su realización. Por otra parte, se ubicó a la familia de Eduardo Zúñiga, quienes no sabían que su familiar había estado detenido en el “Cuartel Yucatán”, como llamaba la DINA a Londres 38.

Por medio de un trabajo comunitario, también se invitó a los vecinos a saber más sobre el proyecto, recogiendo sus perspectivas en los cambios a realizar con el fin de optimizar los espacios y el resguardo del barrio en donde se inserta el memorial. Aquellos que lo conocían se sorprendían con los cambios pues estos significaban que la historia no estaba cerrada y que su permanente construcción depende de la justicia y de cómo podemos levantar los nombres para que se recuerden en el día a día: en esa persistencia la reflexión que más se repetía en la comunidad se refería al por qué y cómo era posible que luego de 40 años se confirmara que ambos habían desaparecido desde este lugar.

Tanto la disposición de los nombres como las distintas versiones y pruebas de las placas fueron parte de discusiones y numerosas co-

rrecciones, incluso en la fundición en donde se elaboraron las placas. Era necesario, como un mantra, contar una y otra vez por qué necesitábamos hacer este ejercicio. Por qué sus nombres. Por qué sus edades. Por qué sus militancias. Y así, quien alimentaba el fuego o quien fundía el hierro, reflexionaba sobre el paso de los 40 años en la justicia, en la política, en la disputa de todos estos años al caminar buscando la verdad. Las complicidades que se dieron a la hora de construir el memorial hicieron que quienes participaron en su construcción, alimentaran con su memoria el nacimiento de las dos placas pues ellos hacían justicia develando los nombres de los compañeros que estuvieron silenciados por tantos años.

La instalación de las placas fue otro encuentro: los vecinos y quienes transitan habitualmente por calle Londres, manifestaban un nuevo interés por la historia de los compañeros. Fue entonces que el día 8 de octubre reinauguramos el memorial. Junto a los familiares, sobrevivientes y la comunidad, nos hicimos parte de una experiencia conjunta que reflexionaba en torno a la colectividad, y en el que las memorias encontradas en el acto, nos impulsaron a continuar con la lucha y la resistencia para reivindicar en nuestros pasos, luego de tantos años, la memoria de los detenidos desaparecidos: en especial las de Nelsa y Eduardo cuyos pasos resuenan hoy también en el memorial.



3. EL MEMORIAL DE LONDRES 38, DESAPARICIÓN Y MEMORIAS

En 2012, a partir de investigaciones judiciales se logró determinar dos nuevos casos de personas detenidas desaparecidas que permanecieron en Londres 38: Nelsa Gadea y Eduardo Zúñiga. Este último fue visto en Londres 38 en enero de 1975, lo cual permitió comprobar que el inmueble continuó siendo utilizado — probablemente en forma esporádica— como centro de represión, tortura y exterminio con posterioridad a su abandono en agosto de 1974.

Dado que el memorial construido en 2008 en la calle Londres incluye los nombres de las víctimas que pasaron por el lugar, se requería incorporar estos dos nuevos casos y modificar la placa ubicada al ingreso del inmueble. Para la ejecución de estas obras se contó con el apoyo de la Unión Europea y de la Municipalidad de Santiago.

El memorial de Londres 38 es una intervención urbana a lo largo de la calle Londres compuesta por tres elementos. El primero es un

conjunto de placas de mármol blanco y granito negro dispersas en el adoquinado en clara alusión a las baldosas de la entrada del ex recinto de detención y tortura que los detenidos veían, por debajo de la venda que les cubría los ojos, al ingresar.

Un segundo componente son las 96 placas (hoy 98) de fierro fundido, grabadas con los nombres de las personas que pasaron por Londres 38 y que fueron ejecutadas, detenidas desaparecidas o que murieron posteriormente a causa de las torturas. En dichas placas dispuestas sobre la vereda, se incluyó el nombre, la edad y la militancia de las víctimas ya que el objetivo era relevar la identidad generacional y política que las vinculaba.

También, a la entrada del lugar, sobre la vereda se dispuso una placa que indica el periodo de funcionamiento como centro de detención, el número de víctimas y la fecha de inauguración del memorial.

LONDRES 38

CENTRO SECRETO DE DETENCIÓN, TORTURA, DESAPARICIÓN Y EXTERMINIO
11 DE SEPTIEMBRE DE 1973 A 1975

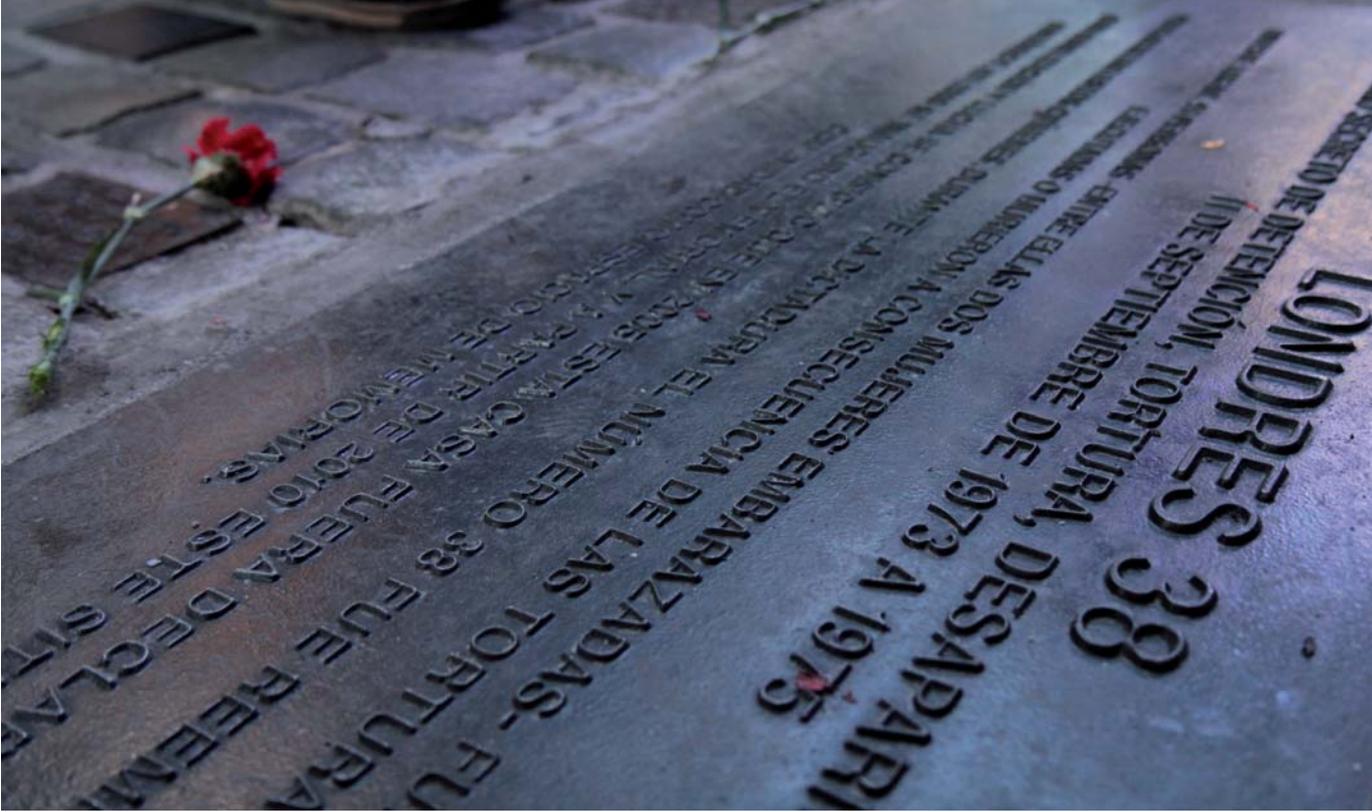
EN ESTE LUGAR, 98 PERSONAS –ENTRE ELLAS DOS MUJERES EMBARAZADAS– FUERON DESAPARECIDAS, EJECUTADAS O MURIERON A CONSECUENCIA DE LAS TORTURAS.

PARA OCULTAR ESTOS CRÍMENES, DURANTE LA DICTADURA EL NÚMERO 38 FUE REEMPLAZADO POR EL 40.

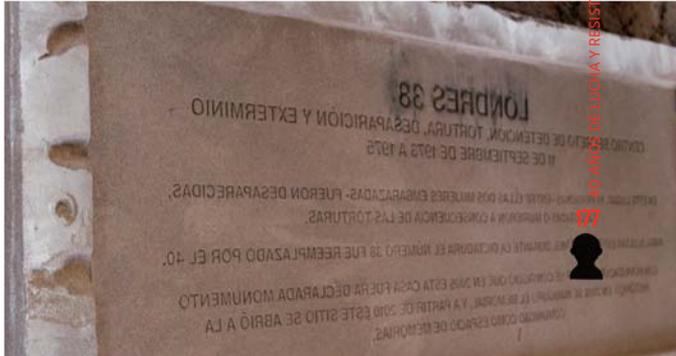
CON MOVILIZACIÓN Y LUCHA SE CONSIGUIÓ QUE EN 2005 ESTA CASA FUERA DECLARADA MONUMENTO HISTÓRICO. EN 2008 SE INAUGURÓ EL MEMORIAL, Y A PARTIR DE 2010 ESTE SITIO SE ABRIÓ A LA

COMUNIDAD COMO ESPACIO DE MEMORIAS

Septiembre 2013



| Un mes de trabajo le tomó a la fundición confeccionar las nuevas placas del memorial de Londres 38, espacio de memorias.



Un tercer elemento aún pendiente es la instalación en la fachada de los dos números que designaron la casa, a fin de poner en evidencia el ocultamiento que se intentó al remplazar el número 38 original, por el 40.

En el pasado, estos elementos propios del lugar permitieron su identificación como centro de detención y tortura, y hoy constituyen unidades generadoras de memoria.

EL ACTO DE REINAUGURACIÓN

El martes 8 de octubre de 2013, Londres 38, espacio de memorias, reinauguró el memorial. En su discurso, Erika Hennings, integrante de la mesa de trabajo de Londres 38, destacó las biografías militantes de Nelsa Gadea y Eduardo Zúñiga como demostración de que la represión dictatorial quiso exterminar a una generación de luchadores sociales que formaron parte de las primeras redes de resistencia al régimen cívico-militar. También vinculó esa historia con el presente:

(...) Hay una línea de continuidad en las luchas populares de las que estas 98 personas que están en este memorial fueron parte. Por eso, Londres 38, espacio de memorias, hoy impulsa, trabaja participativamente y apoya las luchas de los actuales sectores y colectivos movilizados. Es la misma movilización por transformaciones profundas que permitan una mejor vida, para un Chile democrático, para un Chile con más igualdad, más solidario y más justo¹.



¹ Londres 38, espacio de memorias, discurso de Erika Hennings en la reinauguración de Memorial. Santiago, octubre de 2013. Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-article-94033.html>.



En el acto de inauguración del memorial participaron Pascuala Ilabaca y el Coro de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Esta demanda se ha hecho más fuerte con las luchas y movilizaciones de los últimos años. Porque estas luchas se han erigido contra las herencias de la dictadura cívico-militar, contra su modelo institucional y político, contra el modelo económico que cercena los derechos laborales y también contra la represión y la criminalización de las luchas sociales. En efecto, el “Nunca más” y su pretensión de reducir las violaciones a los derechos humanos y la impunidad al pasado, entra en contradicción con los crímenes y la represión de los últimos 25 años. Tener un rol activo en la denuncia de los abusos y violaciones actuales, es también parte de los desafíos de quienes impulsan procesos de elaboración de las memorias:

“Nunca más” repiten en el Chile actual. ¿Nunca más a qué?, ¿a la tortura?, ¿a la desaparición forzada?, ¿a los asesinatos? La madrugada del 10 de marzo de 2010, Concepción estaba bajo toque de queda y control militar. Una patrulla de infantes de Marina detuvo al cartonero David Riquelme y lo asesinó a golpes; su cuerpo fue arrojado a un terreno baldío. Ninguno de los involucrados en el crimen está preso. La madrugada del 5 de septiembre de 2005, una patrulla de Carabineros detuvo e hizo desaparecer al joven de 16 años José Huenante; ninguno de los inculcados está preso.

La noche del 25 de agosto de 2011 en Santiago, una patrulla policial asesinó a balazos al joven de 16 años Manuel Gutiérrez; los responsables están libres. Son crímenes radicados en la Justicia Militar y están impunes. Nadie dijo “Nunca más”. Tampoco nadie lo dijo cuando las balas policiales dieron muerte a los líderes mapuche Álex Lemún, Matías Catrileo y muchos otros².

² *Ibíd.*





NELSA GADEA Y EDUARDO ZÚÑIGA



Eduardo Fernando Zúñiga Zúñiga tenía 44 años al momento de su detención en la población La Faena, Peñalolén, donde residía y de la cual era dirigente político y vecinal. Trabajaba como desabollador de autos y era militante del Partido Comunista de Chile, encargado de prensa del Comité Local de Peñalolén.

Fue detenido la mañana del 23 de agosto de 1974 en un allanamiento realizado por efectivos del Ejército, de la Fuerza Aérea, de Carabineros y Policía de Investigaciones, más agentes de la DINA. En esta operación represiva fueron detenidos otros pobladores y militantes comunistas de Peñalolén, quienes fueron llevados a un recinto militar y luego derivados a centros secretos de la DINA, desde donde muchos, como Zúñiga, desaparecieron.

Nelsa Zulema Gadea Galán, uruguaya, tenía 29 años al momento de su detención. En Uruguay tuvo una militancia activa en la agrupación de estudiantes secundarios Vanguardia Estudiantil. Ya como estudiante universitaria, se trasladó a Montevideo donde estudió

arquitectura e ingresó al Partido Obrero Revolucionario (POR). Allí conoció a Enrique Dubra, quien sería su esposo. En 1971, ambos viajaron a Chile, para trabajar en la Corporación para la Vivienda, del Ministerio de Obras Públicas. En los meses previos al golpe de Estado, Dubra viajó a Europa.

Después de septiembre de 1973, Nelsa Gadea se vinculó al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y decide permanecer en Chile, pese a la persecución que vivían los extranjeros que habían venido al país para conocer el proceso político, o para refugiarse de las dictaduras que comenzaban a proliferar en América Latina.

El 19 de diciembre de 1973 fue detenida por militares en su lugar de trabajo y dos días más tarde fue allanado su domicilio ubicado en la Villa Frei, comuna de Ñuñoa. Luego de ser detenida, Nelsa Gadea fue conducida al cuartel de la DINA ubicado en Londres 38. Desde este lugar fue llevada a Tejas Verdes, donde se pierde su rastro.

MÁS ALLÁ DE LA CONMEMORACIÓN

*Gloria Elgueta P.**

*Yo veo al futuro repetir el pasado,
veo un museo de grandes novedades
y el tiempo no para,
no para.*

*Yo no tengo fechas para recordar
mis días se gastan de par en par
buscando un sentido a todo esto.*

El tiempo no para. Bersuit Vergarabat

Expectativas, temores, demandas, deseos y reivindicaciones de larga data configuraron un particular escenario en torno a los 40 años del golpe de Estado en Chile. Y aunque las efemérides son apenas un hito, una mera agregación de tiempo, también constituyen momentos en los que de manera concentrada se redefine el significado y la relación del presente con el tiempo pasado, y con el futuro.

Un balance en profundidad aún está pendiente, pero la comparación con anteriores conmemoraciones parece confirmar que esta experiencia fue más gravitante y alcanzó una mayor diversidad y envergadura. A una abundante

producción cultural se sumó un amplio repertorio de actividades con un alcance social y territorial que involucró a nuevos actores.

Junto con ello hubo expresiones inéditas de arrepentimiento y perdón, incluida la del propio expresidente Sebastián Piñera, quien afirmó que durante la dictadura “toda la sociedad pudo haber hecho mucho más”, dando cuenta con ello del retroceso experimentado por ciertos argumentos justificatorios de las violaciones a los derechos humanos¹.

Sin embargo, y a pesar de las expectativas que se generaron, ninguna autoridad política o judicial llegó a transformar sus declaraciones en medidas efectivas para alcanzar una verdad y justicia plenas, a través de procesos eficaces de investigación judicial o administrativa, desclasificación de archivos, o acciones tendientes a poner fin al pacto de silencio mantenido por los miembros de las fuerzas armadas, policiales y de inteligencia, y no pocos civiles, pacto que ha sido la base de la impunidad².

*Londres 38, espacio de memorias

¹ Ante la afirmación: “La vulneración de los derechos humanos en 1973 fue necesaria para alcanzar la paz social”, un 61% de los consultados la rechaza, pero un 22% se manifiesta de acuerdo, cifra que siendo aún importante, ha disminuido respecto de consultas anteriores. INDH, Segunda encuesta nacional sobre derechos humanos, 2013, disponible en diciembre de 2013 en: <http://www.indh.cl/encuesta-nacional-de-derechos-humanos-2013>

² Los avances son muy limitados: solo 147 personas detenidas desaparecidas han sido encontradas e identificadas. De los 1.073 exagentes procesados por estas causas y las de ejecutados, apenas 281 están condenados y solo 75 permanecen cumpliendo una pena de prisión efectiva, en varios casos con beneficios, sin contar los prófugos. Informe Icsa, disponible en enero de 2015 en http://www.icsa.cl/wp-content/uploads/2011/03/udp_ddhh_2013_cap_01.pdf



Finalmente, la percepción de una cierta saturación debido a la sobreexposición mediática dominó el escenario por lo que, después de septiembre, la sociedad pareció agradecer el retorno a una suerte de ‘normalidad’ en su relación con el pasado reciente.

¿CONTINUIDAD O RUPTURA?

Pero esta percepción convertida en sentido común, en realidad omite el significado de los procesos más largos de elaboración de la memoria colectiva, previos y posteriores a la conmemoración y, al mismo tiempo, oculta las huellas que dejaron las diversas prácticas, rituales, actos políticos y manifestaciones culturales vividas.

La mirada que pone el foco en la efeméride y en la excepcionalidad del momento no siempre es capaz de mostrar lo que sucede subterráneamente. Más allá de las cámaras, la espectacularidad de los medios y la solemnidad de las ceremonias oficiales, las conmemoraciones por los 40 años pusieron de manifiesto procesos de más larga duración y dejaron planteadas nuevas reflexiones e interrogantes sobre los significados del pasado que se recuerda y las prácticas de memoria asociadas.

Algunas de esas preguntas están referidas a las tendencias actualmente en curso. ¿Hay en ellas solo continuidad, o hay también elementos de diferenciación y ruptura? ¿Se han configurado nuevas expresiones, distintas de las memorias oficiales y hegemónicas? Y si es así, ¿cómo se manifiestan en el campo en disputa que constituye la memoria colectiva?

Una primera mirada parece mostrar que la reflexión crítica y la expresión de distintas memorias fue limitada, predominando los temas y manifestaciones que concitan mayor consenso, y en las cuales las personas suelen asumir el rol de simples espectadoras conmovidas por una historia ya distante, a través de medios que convierten el pasado reciente en espectáculo y en bien de consumo.

No obstante, a partir de las discusiones y experiencia de trabajo de Londres 38 y de otras organizaciones, es posible identificar algunas claves que contribuyen a la comprensión de lo vivido en torno a los 40 años. Algunas de ellas se relacionan con las movilizaciones sociales de 2011. Junto con desplazar el límite de los cambios pensables establecidos en la posdictadura, estas pusieron de manifiesto las consecuencias de las transformaciones impuestas por la

dictadura, y preservadas durante 25 años por los gobiernos civiles, denunciándolas como parte de un pasado y un presente que rechazaban.

Esa ampliación de la mirada histórica y de la temporalidad de la memoria contribuyó a establecer un nuevo tipo de relación con el pasado. Al abrirse paso a una comprensión que trasciende los 17 años de la dictadura, la memoria se contaminó de presente, estableciendo una clara diferencia con las expresiones hegemónicas. En virtud de esa apertura se ha hecho visible la necesidad, y sobre todo la posibilidad, del cambio. Y no cualquier cambio, sino uno alternativo al neoliberalismo, capaz de recuperar un horizonte emancipatorio y una noción compartida de lo común.

Esto fue lo que se expresó en los talleres preparatorios de la campaña 40 años de luchas y resistencia, cuando decenas de organizaciones elaboraron una visión crítica de lo que se denominó el modelo de vida imperante fundado en dictadura, opuesto a una vida digna: el modelo de la educación, la salud y la previsión como mercancía; del trabajo precario, la privatización de los recursos y bienes comunes; y la criminalización de la movilización social.

Asimismo, se puso en cuestión el consenso de la transición, la existencia de un verdadero estado de derecho y la concepción de las violaciones a los derechos humanos como transgresiones excepcionales en tiempos de dictadura. Por el contrario, la criminalización del movimiento social mostró las continuidades de estas, y puso en evidencia que la plena vigencia de los derechos está en clara dependencia del orden político, y de la posibilidad de influir y ser parte de una comunidad política.

Esa perspectiva mostró también la continuidad de las luchas. La propia denominación de la campaña 40 años de luchas y resistencia buscaba, justamente, relevar el proceso y los objetivos que las unían bajo dictadura y en democracia, y no solo el hito de la ruptura que significó el golpe de Estado.

Se trataba de conocer esas experiencias vividas antes, durante y después de 1973 para comprender el conflicto y los proyectos en pugna en el pasado y también en el presente, para establecer los vínculos entre un tiempo y otro buscando “conectar esas memorias que están disociadas a la fuerza, a sangre y fuego: la memoria del abuelo y la del nieto”, en palabras de Eric Silva de la Escuela República Dominicana, en el Taller “Del poder popular a la autogestión y el control comunitario”.



En este espacio se reflexionó también en torno a las relaciones existentes entre la experiencia de los cordones industriales y los comandos comunales de los años setenta, y otras actuales como la Mesa social por Aysén constituida en 2012, expresión de una movilización social territorial sin precedentes durante la posdictadura.

También, se pusieron de manifiesto los vínculos y afinidades existentes entre acciones como la producción colectiva de afiches y de obras visuales de denuncia en el presente, en el marco de la campaña, con expresiones de un “activismo artístico” o un “arte de lo necesario” que les antecedieron en el pasado reciente de la dictadura, y aun antes.

MEMORIAS EMERGENTES

Estos ejercicios expresaron una memoria crítica que reclama su lugar en una disputa en la que, durante mucho tiempo, ha dominado un régimen de memoria que visibiliza el terror dictatorial, al tiempo que omite la indisoluble relación de este con el proyecto político del cual fue instrumento y que dio origen a la sociedad actual, escenario de la impunidad y de nuevas formas de represión que han convertido el mandato del Nunca más en letra muerta.

Estas memorias emergentes se desmarcan del régimen hegemónico de memoria también por los usos sociales a los que están asociadas. Ya no se trata solo de conmemorar, rendir homenaje, o denunciar la violencia sufrida y el daño. Tampoco se trata solo de un patrimonio a conservar, sino de convertirlas en herramienta, en espacios de producción de discursos, en lugares de enunciación y de construcción de perspectivas sobre el pasado, pero también sobre el futuro.

A partir de estas reflexiones, la idea de una memoria para la acción —presente en el discurso de Londres 38 y de otros actores sociales como un desafío colectivo—, adquirió un sentido más profundo y se materializó en prácticas que buscaban coherencia entre objetivos, contenidos y formas de trabajo participativas, manteniendo la autonomía de los distintos actores.

Como todo proceso de construcción, este continúa abierto y las expresiones que surjan dependerán no solo de la disputa con las expresiones hegemónicas de la memoria sino, sobre todo, de la capacidad de hacer una revisión crítica del pasado, no mistificadora.

Experiencias y reflexiones como las descritas en estas páginas contribuyen al despliegue de esas memorias emergentes que favorecen la politización del recuerdo, la formación de perspectivas críticas y el despliegue de prácticas políticas desde abajo, emprendidas por actores sociales y políticos con un horizonte de disputa de poder y voluntad de transformación.

ANEXOS

LAS RESPUESTAS DE CARABINEROS DESPUÉS DE LA CENSURA A LA ACCIÓN · LOS PUENTES DE LA MEMORIA ·

Al revisar las imágenes de video queda claro que la remoción de los lienzos estuvo a cargo del Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE) de Carabineros, y se observa también un despliegue policial importante con vehículos, patrullas y por lo menos una treintena de carabineros.

A pesar de ello en los días siguientes no existió un pronunciamiento público de Carabineros sino sólo respuestas privadas a cuatro requerimientos realizados ante Carabineros y el Ministerio del Interior por Leonardo Osorio y Gloria Elgueta, de Londres 38, a través de la Ley N° 20.285 sobre Acceso a la Información Pública. El ministerio derivó las consultas a Carabineros y esta institución respondió a través de cuatro misivas, lo siguiente:

• La orden de remover los lienzos emanó del jefe de la Zona de Control del Orden Público, general Alejandro Olivares González, el día 8 de septiembre. Carabineros no tuvo conocimiento de la autorización de la obra (sin embargo, patrullas policiales revisaron la documentación en tres oportunidades, durante la instalación de los lienzos).

• Al no tener información, Carabineros habría considerado que había una “alteración al orden público”, y que los lienzos representaban un riesgo puesto que “pudieron haber sido quemados”. A pesar de existir pruebas de su responsabilidad en el retiro ilegal de los lienzos, Carabineros afirmó desconocer el paradero de los demás lienzos retirados de los puentes.

Hasta la fecha no existe respuesta sobre el destino de las obras, ni tampoco se ha ofrecido

una restitución íntegra de ésta. Debido a que todos los recursos judiciales fueron declarados inadmisibles, Londres 38 decidió interponer un recurso ante instancias internacionales, en este caso Naciones Unidas.

Ante las denuncias y requerimientos de Londres 38 por el retiro de los lienzos desplegados en nueve puentes sobre el río Mapocho, no existió un pronunciamiento público de la fuerza policial sino solo respuestas privadas a cuatro requerimientos realizados ante Carabineros y el Ministerio del interior, mediante el sistema de Acceso a la Información Pública, por Leonardo Osorio, que hizo la petición a título personal, y Gloria Elgueta, de Londres 38.

El Ministerio entregó la respuesta contenida en las siguientes misivas.

**CARABINEROS DE CHILE
INSPECTORÍA GENERAL
DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA**

Santiago, 30 de septiembre de 2013
RSIP N° 22340

**SEÑORA
GLORIA ELGUETA PINTO
E-MAIL: gelguetapinto@gmail.com.
PRESENTE.-**

De mi consideración:

Por solicitud N° AD009W 0022340 ingresada al Portal de Información Pública de Carabineros de Chile con fecha 09 de septiembre de 2013, doña Gloria Elgueta Pinto, requiere:

“1. Qué autoridad civil y/o de Carabineros ordenó el 7 de septiembre, el retiro de los lienzos que la Organización de Memoria y Defensa de los Derechos Humanos, Londres 38, Espacio de Memorias, instaló en nueve puentes sobre el Río Mapocho, como parte del proyecto artístico “Puentes de la Memoria”, y que contaba con las debidas autorizaciones.

2. En virtud de qué ley, norma o reglamento se procedió a dicha acción.

Junto con lo anterior, solicito la reposición de los lienzos y su reinstalación en los lugares desde donde fueron retirados.”

Al respecto cumplo con señalar a Ud. que el día 08 de septiembre de 2013, la orden para el retiro de los lienzos señalados, fue por parte del Jefe de Zona Control del Orden Público, General Sr. Alejandro Olivares González quien en cumplimiento del mandato general prescrito por el inciso 2° del artículo 101 de la Constitución Política de la República, la cual a la letra señala que las “Fuerzas de Orden y Seguridad Pública están integradas sólo por Carabineros e Investigaciones. Constituyen la fuerza pública y existen para dar eficacia al derecho, garantizar el orden público y la seguridad pública interior, en la forma que lo determinen sus respectivas leyes orgánicas. Dependen del Ministerio encargado de la Seguridad Pública”.

Posteriormente, el día 09 del mismo mes, el Prefecto Operativo de la Prefectura Santiago Central, estableció la ubicación y personal que procedió al retiro de los lienzos instalados en los puentes del Río Mapocho, logrando establecer que en la Tenencia El Salto se

encontraban 3 lienzos, mientras que en la 3ª Comisaría Santiago Central, se encontraba otro más.

El día martes 10, por requerimiento formulado por los familiares de detenidos desaparecidos, a través de la Alcaldesa de la Comuna de Santiago Sra. Carolina Tohá Morales, se efectuó la devolución de los lienzos, siendo éstos recepcionados por el Sr. Marcelo Lira López, Supervisor de la Oficina de Seguridad e Informaciones de la I. Municipalidad de Santiago.

Es menester tener presente que el día de la instalación de los lienzos objeto de la presente, los cuales fueron autorizados en virtud del Ord. N° 3126/13 del Consejo de Monumentos Nacionales dependiente del Ministerio de Educación, de fecha 3 de septiembre de 2013, la Institución no entró en conocimiento de dicha situación toda vez que en el precitado documento, se contempló como copia informativa sólo a las I. Municipalidades de Providencia y de Santiago, y no a Carabineros de Chile.

De esta forma, al no tener conocimiento de la precitada instalación, y al considerarse estas acciones como una alteración del orden público, la autoridad policial se vio forzada a la actuación para dar cumplimiento al imperativo expresado en la Constitución Política.

Finalmente cumpto con hacer presente a Ud. que el día miércoles 11 de septiembre de 2013, la totalidad de los lienzos se encontraban instalados en los lugares dispuestos conforme a la autorización respectiva.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.-



RAMIRO F. LARRAÍN DONOSO

Coronel de Carabineros

DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA

rsr/(15824422)

**CARABINEROS DE CHILE
INSPECTORÍA GENERAL
DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA**

Santiago, 05 de noviembre de 2013
RSIP N° 22594 y N° 22701

**SEÑORA
GLORIA ELGUETA PINTO
E-MAIL: gelguetapinto@gmail.com.
PRESENTE.-**

De mi consideración:

Por solicitudes N° AD009W 0022594 y AD009W 0022701 ingresadas al Portal de Información Pública de Carabineros de Chile con fechas 06 y 14 de octubre de 2013, respectivamente, doña Gloria Elgueta Pinto, señala y requiere:

“Acuso recibo de carta N° 22340, de 30 de septiembre, firmada por el Coronel Ramiro Larraín, en respuesta a solicitud de información AD009 0022340 ingresada al Portal de Información Pública de Carabineros con fecha 9 de septiembre, pero debo insistir en lo solicitado ya que en la misiva no se da respuesta plena a ella. En efecto, esta se refiere sólo a 4 lienzos, en circunstancias que los lienzos que fueron retirados eran 15. Así, la restitución a la que se hace referencia es parcial. Tampoco queda claro las razones por las que se consideró que dichos lienzos alteraban el Orden Público.

Respecto al desconocimiento de Carabineros de los permisos municipales, esta afirmación aparece en contradicción con la revisión de los permisos que efectivos de Carabineros realizaron, en dos ocasiones, durante la instalación de los lienzos.

Por lo antes dicho solicito:

1. Se informe sobre el destino de los restantes 11 lienzos para su restitución en los lugares donde fueron retirados.”: Conforme a las distintas diligencias realizadas por el Prefecto Operativo de la Prefectura Santiago Central, solo fue posible la ubicación de 4 lienzos y como se señalara anteriormente fueron restituidos a personal de la Ilustre Municipalidad de Santiago.

“2. Se especifique cuales fueron los criterios que llevaron a Carabineros a considerar “estas acciones como una alteración del orden público”.”: Sobre el particular, se puede precisar que estas acciones no fueron consideradas como alteraciones al orden público en sí mismas, sino que respecto de estas se actuó en torno a la

realización de acciones preventivas de medidas de seguridad para las personas que transitan a diario como usuarios de los puentes en cuestión, toda vez que se desconocía, a la fecha de la instalación de los lienzos, su procedencia, persona o institución responsable y la manera en que habían sido instaladas. Lo anterior se explica en el hecho que Carabineros de Chile no contaba en dicho momento con el conocimiento respecto de la autorización existente para la instalación de los mismos.

“3. Se indique específicamente de qué manera, este conjunto de imágenes y textos relacionados con el problema de los detenidos desaparecidos, reconocido por todas las autoridades del Estado, alteró dicho orden.”: Como se señala en la respuesta anterior, no fueron consideradas como alteración al orden público en sí mismas, sino que solo, respecto de ellas, se adoptaron las medidas de seguridad con los lienzos sin entrar en calificar su contenido, solo obrando conforme a los estándares de seguridad de los usuarios de estas vías, en el sentido que estos lienzos pudieron haber sido quemados justo en los momentos de mayor desplazamiento de personas y haber ocasionado lesiones.

“4. Se informe qué norma legal entrega a Carabineros la atribución y las competencias para evaluar el contenido de una obra artística de intervención urbana y establecer que ella atenta contra el orden público.”: Carabineros de Chile no posee atribuciones para “evaluar el contenido de una obra artística de intervención urbana”, sino que solo adopta respecto de cualquier intervención que pudiere, eventualmente, alterar el orden público, las medidas de seguridad para prevenir que los usuarios de las estas vías se vean afectados por la acción de terceros. Asimismo, ello se refrenda en el hecho señalado anteriormente, de que existía un completo desconocimiento de las autorizaciones para dicho cometido, las cuales solo pudieron ser obtenidas por diligencias posteriores efectuadas por el Sr. Prefecto de la Repartición.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.-



RAMIRO F. LARRAÍN DONOSO
Coronel de Carabineros
DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA

rsr/(17141629)



**CARABINEROS DE CHILE
INSPECTORÍA GENERAL
DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA**

Santiago, 25 de septiembre de 2013
RSIP N° 22321

**SEÑOR
LEONARDO OSORIO BRICEÑO
E-MAIL: leonardo.osorio@gmail.com.
PRESENTE.**

De mi consideración:

Por solicitud N° AD009W 0022321 ingresada al Portal de Información Pública de Carabineros de Chile con fecha 08 de septiembre de 2013, don Leonardo Osorio Briceño, requiere:

“Copia digital de todos los actos administrativos y sus expedientes, relacionados con el retiro del material de la intervención urbana denominada “Puentes de la Memoria” sobre puentes en el Río Mapocho, retiro realizado por personal de vuestra Institución.”

Al respecto cumpla con señalar a Ud. que realizada una revisión en diversos registros institucionales, se constató que no existen expedientes relacionados con la materia consultada.

Sin perjuicio de lo señalado, sí obran en Carabineros de Chile los siguientes documentos relacionados los cuales, según se indicó, no constituyen un expediente:

A) Copia del Ord. N° 3126/13 del Consejo de Monumentos Nacionales dependiente del Ministerio de Educación, de fecha 3 de septiembre de 2013, el cual aprueba el proyecto “Puentes de la Memoria”.

Cabe hacer presente que en éste, se contempló como copia informativa sólo a las I. Municipalidades de Providencia y de Santiago, y no a Carabineros de Chile.

B) Copia del Libro de Ronda de la Prefectura de Carabineros Santiago Central, donde consta que el Capitán Sr. Juan Rosales Apablaza, concurrió a verificar la existencia en el Río Mapocho de los lienzos.

En dicho lugar se verificó que diverso personal de Unidades de las Prefecturas Central y Norte, procedía al retiro de los precitados lienzos.

C) Constancia de la entrega de los lienzos a la Oficina de Seguridad e Informaciones de la I. Municipalidad de Santiago.

En ésta consta la entrega de 4 lienzos al Sr. Marcelo Lira López, Supervisor de Seguridad e Informaciones de la I. Municipalidad aludida.

Es menester destacar que la información remitida, es toda cuanta obra en poder de la Institución sobre la materia.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.-



FABIANO F. LARRAÍN DONOSO
Coronel de Carabineros
DEPTO. INFORMACIÓN PÚBLICA

rsr/16047094





CERRO BLANCO

TO THE
LUCAS
MORAN



Londres 38

espacio de memorias

En pleno centro de Santiago operó el recinto de represión y exterminio conocido como Londres 38, donde se dio inicio a la desaparición forzada de personas como práctica sistemática del terrorismo de Estado que se impuso en todo Chile a partir del 11 de septiembre de 1973.

Hoy, Londres 38 es un sitio recuperado tras un largo proceso de lucha y visibilización del que participaron sobrevivientes, exmilitantes, familiares y compañeros de quienes fueron víctimas del período represivo; junto a numerosos miembros de la sociedad civil movilizados en las luchas por la memoria, la verdad y la justicia.

Entre sus líneas de acción, Londres 38 contempla la investigación histórica, la construcción de archivos, la difusión y publicación de diversos tipos de materiales, la conservación y uso social del sitio histórico que constituye el edificio, y el trabajo en torno a la memoria del pasado reciente.

PUBLICACIONES DE LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS:

LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA. Londres 38, un espacio de memorias en construcción
(Gloria Ochoa, Carolina Maillard y Londres 38, 2011)

¿DÓNDE ESTÁN? ¿DÓNDE ESTÁ? EL CASO DE JOSÉ HUENANTE, desaparecido en democracia
(Londres 38, espacio de memorias, 2011)

**TRAZOS DE MEMORIA. ILUSTRACIONES ANIMADAS CREADAS A PARTIR DE LOS TESTIMONIOS
DEL ARCHIVO AUDIOVISUAL DE LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS**
(Londres 38, espacio de memorias y Ludoismo, 2012)

LA ASAMBLEA DE LA CIVILIDAD: MOVILIZACIÓN SOCIAL CONTRA LA DICTADURA EN LOS 80
(Christopher Manzano, 2014)

EL PODER DEL CAMPO. LOS CAMPESINOS DE MAIPÚ DURANTE EL GOBIERNO DE ALLENDE
(Renzo Henríquez, 2014)

**CUADERNO DE TRABAJO. PERITAJES ARQUEOLÓGICOS EN LONDRES 38.
UNA EXPERIENCIA PILOTO**
(Londres 38, espacio de memorias, 2015).

www.londres38.cl

ADURA
SENTA

ISMO &
RCADO
ESTADO

NOS
LENCIA...

IMOS CON
NCIA

¡POR TAYX
NUESTRAS
MUERTAS
NO UN MINUTO DE
SILENCIO!

EN LA
LOS QUEMABAN

1976 NOS IMPONEN
EL I.V.A

RECUPERA-PIRATEA-DIFUNDE

LIBERACION

pasámonos por encima de tu

REPRESION

EN ESTE
LUGAR
PERDÍ
MI CUERPO

por omisión
por indiferencia
por violencia.

EN LOS
SALONES
DONDE
IMPERAN
LOS GRISES

está en nosotrxs

Cambiar estas Malices

LA MEMORIA
ESTÁ VIVA

ANDA
LUCHANDO

40 AÑOS DE
LUCHAS Y
RESISTENCIA

LATINOAMÉRICA
LIBRE
ALEGRE
SOBERANA

¡YA
NO
LES
COMPRAMOS!!

LA
LUCHA
CONTRA
EL PODER
es la
LUCHA
de la
MEMORIA
CONTRA EL
OLVIDO

ERON 40
EGOISMO
ORA
MONOS
OS DE
ARIDAD

para construir
futuro

no olvidamos
el pasado

40 AÑOS DESPUÉS
EL SUEÑO
AÚN EXISTE

Naces para producir
Produces para consumir
Consumes para morir

¿Y CUANDO VIVES?

¿Y LA
SALUD
PARA
TODOS
CUÁNDO?

DIGNIDAD Y JUSTICIA
EN SALUD AHORA!

A 40 AÑOS
DE LA INTERVENCIÓN
LAS ARTES
Y LOS OFICIOS
POR LA
REVOLUCIÓN

RESARIOS
EMPLEO...

BAJADORES
HAY
ESOS

Ayúdanos a
recuperar
nuestra

LA DICTA
AUN DURA

LA MISMA
CONSTITUCION

40 AÑOS...
Ahora
Organízate
Pinta y
Lucha

DESDE EL '73

40 AÑOS DE LUCHAS Y RESISTENCIA

UNA EXPERIENCIA DE MEMORIA
ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN

Londres 38
espacio de memorias

Este texto recoge la experiencia de trabajo y de reflexión desarrollada por Londres 38 y un conjunto de organizaciones sociales en el marco de la conmemoración de los 40 años del golpe de Estado en Chile.

Más que un repertorio de acciones aisladas, este libro muestra una búsqueda y una construcción colectiva de formas de conmemorar y hacer memoria. Algunos de estos procesos trascendieron la efeméride haciendo visibles los vínculos entre ese pasado, nuestro presente y el futuro por construir.

Distanciándose de las expresiones hegemónicas de la memoria que la han reducido a una sola dimensión —la de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura—, Londres 38 afirmaba en el Manifiesto de convocatoria la necesidad de ampliar el ámbito de ‘lo memorable’ a aquellas experiencias y proyectos políticos que proponían nuevas formas de organización de la sociedad y de la política construida desde abajo, por los propios actores sociales.